

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

MARZO - ABRIL 1995

TEC 21

INTERNACIONAL

PRECIO \$ 4.-

TERCER MILENIO

La crisis que
enfrentarán
nuestros
hijos y nietos



PERU - ECUADOR
La lógica interna
del conflicto

MEXICO: Todos
somos Marcos

CUBA: Tres
historias de
balseros

ESPAÑA:
Final de etapa

subrayados



"Como la antigua aristocracia francesa, las élites de América Latina sólo consiguen sentirse ricas si están rodeadas de pobres".

Víctor Bulmer Thomas (Director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres)



"Al contrario del posmodernismo, que cree que la historia ya está hecha y se desentiende, nosotros éramos demasiado soberbios, creíamos que sí se puede cambiar el mundo. El posmodernismo exagera la no existencia de la utopía. Pero hay que negociar las dos partes. La utopía sería como el último resguardo de uno."

Miguel Briante



"Los pobres no se han enterado de que Marx ha muerto y está enterrado."

Joan Manuel Serrat



"No nos señaléis el fin sin los medios, pues medios y fines se hallan de tal modo ligados en este mundo que, si cambian los unos cambian los otros y cada senda distinta tiene otros fines."

Ferdinand Lasalle



"... un movimiento político y social de la izquierda transformadora, que se sitúa en el campo de las fuerzas que trabajan y luchan por construir el socialismo, acabando con la explotación de personas y Estados y con la destrucción de los recursos naturales."

(Definición de Izquierda Unida (IU) de España en su IV Asamblea Federal)



"... Adam Smith denunciaba como "la máxima infame de los amos". "Para nosotros, todo; para los demás nada."

Noam Chomsky



"El marxismo no hubiera existido sin Marx, pero Marx puede seguir existiendo sin el marxismo."

Juan José Sebreli



"La sociedad de consumo ha convertido al dinero en una religión, con innumerables feligreses y escasos ateos."

Mario Benedetti



"... no estamos haciendo nada más que ir por donde va el mundo: hacia la superficialidad, la falta de solidaridad, el egoísmo personal, esa especie de histeria consumista."

José Saramago



"De ahora en más, lo que debe ser decidido y manejado no es ya sólo lo que Marx tenía en la mira, la cuestión de la producción y de los medios de producción, sino la relación misma de la humanidad con el planeta que la aloja. El rojo y el verde se han reunido".

Jacques Bidet



"De momento, lo que más me excita son los neoliberales autoritarios. Me sacan de quicio. Están traicionando lo más positivo del liberalismo, que es la liberalidad y la capacidad de imaginación liberal. Ha aparecido una nueva camada, no tan nueva en muchos casos, de neoliberales autoritarios, partidarios de la verdad única, el mercado único, el mundo único, el ejército único, la argumentación única, etcétera". "Estos personajes son siniestros y, además, no sólo tienen la mezquindad de carácter ideológico sino una pobreza ideológica increíble. Son de catecismo."

Manuel Vázquez Montalbán

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

MARZO - ABRIL 1995

TESIS

INTERNACIONAL

21



Año 3 - Nº 21

Del 7 de Marzo

al 2 de Mayo de 1995

✓ **Consejo de Dirección:**

Oscar Carnota
Bernardo Feder
José María Lanao
Horacio Ramos
Jorge Bergstein
Amado Heller
Francisco Linares
Gervasio Paz

✓ **Diseño y Composición:**

Ricardo Souza

✓ **Editor Responsable:**

Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

✓ **Consejo Editorial**

Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Oscar Carnota, Isidoro Dreizik, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raul Llanos, Carlos Mendoza, Gervasio Paz, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos.



Avda. de Mayo 1370
Pso. 14 Oficinas 355 / 356
☎ 383-4777

(1085) Capital Federal

✓ **Impresión:**

Editorial TRENQUE LAUQUEN S.
A. - Representante en Bs. As.

Tel. 864-0802

DISTRIBUIDOR EN CAP. FED.

Distribuidora RUBBO

Av. Juan de Garay 4226

Cap. Fed.

DISTRIBUYE INTERIOR

D.I.S.A. Distribuidora Interlazos
S.A. - Pte. L.S. Peña 1836 - Bs. As.
1.135

Registro de la Propiedad
Intelectual Nº 251498

SUMARIO

Retiración de tapa: SUBRAYADOS

2 *PERU - ECUADOR*

LA LOGICA INTERNA DEL CONFLICTO. D. G.
HERMANOS ENEMIGOS.
LA DECLARACION DE ITAMARATY ¿A QUIEN BENEFICIA?
Juan Jesús Aznárez.
FRONTERAS CALIENTES DE AMERICA LATINA.

5 *MEXICO: TODOS SOMOS MARCOS*

EL FIN DEL SUEÑO MEXICANO. J. M. M.
UNA GUERRILLA ATIPICA. Eduardo Molina.
LA SEMANA TRAGICA DE ZEDILLO. Fernández
Orgambides.

9 *CUBA HOY*

MECANISMOS DE MERCADO PARA QUE SOBREVIVA LA
REVOLUCION. Entrevista a Julio Carranza.
TRES HISTORIAS DE BALSEROS. ATRAPADOS SIN SALIDA.

19 *EL MERCOSUR Y EL MUNDO DEL TRABAJO.* Luis Stolicovich.

21 *BOLIVIA: LOS EXTREMISTAS DE LA DEMOCRACIA.* Osvaldo León.

25 *DOMINO RUSO: LA DIFICIL PIEZA CHECHENA.* Norberto Vilar.

27 *ESPAÑA: FINAL DE ETAPA.*

29 *LA CUESTION PALESTINA.* Ignacio Ramonet.

30 *EL MUNDO DEL TRABAJO*

CHILE: REACOMODOS EN EL MOVIMIENTO SINDICAL.
Entrevista a María Rozas.

33 *EL MUNDO DE LA MUJER*

CLUBES DEL VASO DE LECHE DEL PERU: SOBREVIVENCIA
Y DEMOCRACIA. Teresa Aparcana.

36 *DEBATE*

NUEVAS CONTRADICCIONES. Francesc Roca.

38 *TERCER MILENIO*

LA CRISIS ECOLOGICA Y SOCIAL QUE TENDRAN QUE
ENFRENTAR NUESTROS HIJOS Y NIETOS. Juan Antonio Blanco.

47 *NOTAS DE PRENSA*

Retiración de contratapa: Cartas de Lectores.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la opinión
del Consejo de Dirección de la Revista.



PERU - ECUADOR

La lógica interna del conflicto

Habría una lógica interna que impulsaría a Perú y Ecuador a la opción bélica. Según el diario brasileño *O Globo*, el presidente del Ecuador, Sixto Durán-Ballén, teme ser depuesto por los militares si no continúa la guerra. Durán-Ballén se lo habría afirmado a su par de Brasil Fernando Henrique Cardoso en la entrevista que mantuvieron en el marco de una gira emprendida por el presidente ecuatoriano por los tres países sudamericanos integrantes del grupo de garantes. De acuerdo con fuentes del gobierno de Quito citadas por *O Globo*, Ecuador preferiría perder la guerra en el campo de batalla que en una mesa de negociaciones. El matutino brasileño cita en ese sentido la "cuestión de honor" que para Quito significa el problema de la Cordillera del Cóndor. "Antes que una simple retirada o un incierto alto al fuego, Durán-Ballén opta por una intervención de la OEA en la zona de la Cordillera del Cóndor, posiblemente un envío de tropas del tipo de los cascos azules de la ONU", dijo un diplomático brasileño citado por el diario.

Lo cierto es que mientras en Perú la guerra parece ser vivida con relativa lejanía, en Ecuador sucede todo lo contrario. "Los taxistas de Quito izan la bandera nacional en la antena de la radio, algunos periódicos regalan la en-

seña y el comentarista Enrique Echeverría la jura de nuevo en su última arenga sobre la causa: 'Salve, oh Patria, mil veces, oh Patria'", cuenta el corresponsal en Ecuador del diario madrileño *El País*. Medios de comunicación, partidos políticos, fuerzas armadas y gobierno ecuatorianos cantan un himno constante a la "unión nacional". Una unión favorecida, cierto es, por la censura ejercida sobre la prensa, sostiene el periodista de *El País*.

En Lima, en cambio, la prensa discute y discrepa. Así, la revista *Caretas* pudo manifestar abiertamente sus dudas acerca de las motivaciones de unos y otros en el conflicto. "La primera presunción es que tanto Durán-Ballén como Fujimori se vieron en frente de hechos consumados", destaca la revista. Para *Caretas*, el presidente ecuatoriano, antes del conflicto

en caída libre en los sondeos de popularidad y jaqueado por la oposición (mayoritaria en el parlamento) y por continuas protestas sociales contra el deterioro del nivel de vida y la línea económica privatizadora de su gobierno, "recupera terreno" con la guerra. En cuanto a Fujimori, la revista considera que "si en efecto se ha jugado todas las cartas promoviendo el conflicto, ha entrado en un terreno de incalculables consecuencias políticas", en primer lugar la revitalización del papel de los militares en la vida política nacional.

Oscar Raúl Cardoso, un analista del diario argentino *Clarín*, señala otras causas para la prolongación del conflicto. Entre ellas cita "la ausencia del efecto CNN": la guerra ha sido limitada hasta ahora al personal militar y sobre todo no ha sido mostrada en toda su intensidad. "Consecuentemente no parece existir el revulsivo de la conciencia colectiva que originó la cobertura televisiva de los conflictos en Bosnia, Chechenia y otros lugares. La presión de la opinión pública para que ecuatorianos y peruanos dejen de jugar a la destrucción recíproca es, hasta ahora al menos, inexistente", escribe Cardoso. Pero el analista argentino menciona otros factores de peso: la parálisis de los instrumentos políticos de la región, que hasta ahora han actuado como si la guerra se tratara de "una pequeña locura" de dos países. Y sobre todo el poco interés prestado por Estados Unidos al conflicto. Cuando a fines de enero, recuerda Cardoso, el secretario de Estado





Warren Christopher presentó al Congreso *"las bases de lo que su gobierno espera sea un programa de acción internacional bipartidario del Ejecutivo, la definición de una política latinoamericana estuvo ausente, lo que resulta perfectamente coherente frente al largo bostezo que Washington ofrece al conflicto entre Ecuador y Perú"*.

D.G.

Hermanos enemigos

Por un lado (el de Ecuador), los shuaras, por el otro (el de Perú) los ashaminkas, aguarunas y bambizas. Pueblos indígenas enfrentados. Al comenzar los combates, delegados de los pueblos indígenas de la Amazonia ecuatoriana y peruana llamaron al cese de una "guerra estúpida" que oponía entre sí a "pueblos hermanos" soliviantados por gobiernos de *"dos países que se debaten en la miseria"*, según dijo Valerio Grefa, de la Confederación de Pueblos Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana. Al igual que los alcaldes de las ciudades limítrofes de Aguas Verdes y Huaquillas, que calificaron de absurda una guerra que opone a gentes que *"trabajan, comen y estudian juntos, y cantan y bailan los mismos ritmos"* y obstruye su principal actividad (el comercio), dirigentes de los indígenas de uno y otro lado llaman constantemente a la paz. *"Pero ellos también tienen internalizada la lógica geopolítica y la división heredada del conquistador"*, sostuvo un antropólogo peruano. Es así que miles de indígenas se han alistado voluntariamente para combatir. Felipe Tsenkush, presidente de la comu-

nidad shuara de Ecuador, advirtió a sus "hermanos" del otro lado de la frontera: *"no queremos enfrentarnos, pero deben entender que poseemos ciertas áreas que son del territorio ecuatoriano y que debemos defender"*. A lo que Octavio Shachaycu Huahau, alcalde de Condorcanqui, respondió: *"vamos a luchar por nuestro Perú, defendiéndolo del agresor"*. En Lima se dice que con cada contingente de 50 soldados que parten hacia la Cordillera del Cóndor viajan 10 aguarunas. Esos indígenas tienen una milenaria tradición de pocimas mágicas, como una que los convierten en invisibles para el enemigo e inmunes a las balas. Los aguarunas también conocen muy bien la zona selvática y saben cómo conseguir alimentos y detectar con el oído a los animales que pueblan la zona, como los pumas y serpientes.

Notas tomadas de BRECHA, Montevideo

La Declaración de Itamaraty ¿A quién beneficia?

Juan Jesús Aznárez, Lima

Ejecutado el cese de hostilidades en la frontera amazónica por la cordillera del Cóndor, la Cruz Roja Internacional reclama la colaboración de los ejércitos contendientes para retirar de la selva los cadáveres en descomposición de los soldados caídos, y destacados políticos de Perú y Ecuador denuncian como lesiva la Declaración de Paz de Itamaraty.

Mientras el candidato presiden-

cial peruano, Javier Pérez de Cuéllar, ex secretario general de Naciones Unidas, asegura que beneficia territorialmente a Ecuador, los ex presidentes ecuatorianos Rodrigo Borja y León Febres Cordero afirman lo contrario: gana Perú; los gobiernos de Lima y Quito se declaran vencedores y sus presidentes prometen defender en la mesa de negociaciones las reclamadas victorias castrenses.

El anterior secretario general de la ONU, que pide un debate nacional sobre el contenido de la declaración de paz, sostiene que el texto "materializa una concesión indebida que pone en duda la soberanía peruana sobre parte del territorio nacional". Javier Pérez de Cuéllar, que disputará la presidencia al favorito de las elecciones generales del 9 de abril, Alberto Fujimori, advierte además que "no existe equivalencia entre el retiro de tropas peruanas y ecuatorianas: "La zona de retiro es sólo territorio peruano. Nuestras Fuerzas Armadas están obligadas a retirarse de las zonas que el Ecuador ocupó por la fuerza, mientras que las tropas ecuatorianas se mantiene al borde de su propia frontera, con lo cual se premia y alienta la agresión".

Pérez de Cuéllar alerta sobre la ausencia de un punto que obligue a la demarcación de los 78 kilómetros de frontera entre Ecuador y Perú pendiente. "La posibilidad de nuevos conflictos queda latente".

En Quito, Rodrigo Borja (1988-92) y León Febres Cordero (1984-88) lamentan concesiones inaceptables y una perjudicial asimetría en el documento de Brasilia, negada por el presidente Sixto Durán Ballén. "No se ha dado un paso atrás", manifestó en un mensaje a la nación. "La zona de desmilitarización es una garantía de paz. El repliegue es sólo para garantizarla".

En declaraciones televisivas,



Febres Cordero denunció el abandono de "tres puestos militares ecuatorianos, Cueva de los Tayos, Base Sur y Tiwinza, mientras que las fuerzas peruanas no se retiran de ninguno".

"Le insisto", dijo, "el temor a la guerra no nos puede hacer retroceder porque estamos perdidos".

Fronteras calientes en América Latina

El conflicto entre Ecuador y Perú es sólo uno de tantos. En América Latina hay al menos 12 disputas fronterizas; la mitad de ellas, menores, y otras dos, especialmente virulentas, fueron resueltas pacíficamente.

En octubre de 1994, Chile y Argentina solucionaron su último litigio con la cesión a Buenos Aires de la Laguna del Desierto, un territorio de la Patagonia de 532 kilómetros cuadrados. En setiembre de 1992, El Tribunal Internacional de Justicia de La Haya puso fin a 23 años de pelea con un saldo de más de 3.000 muertos en 1969, entre El Salvador y Honduras, por 400 kilómetros cuadrados en el Golfo de Fonseca.

Entre los conflictos pendientes, los más importantes son los que enfrentan a Guatemala con Belice, a Colombia con Venezuela y a Chile, Bolivia y Perú. El primero se ha suavizado desde que, hace cuatro años, el Gobierno guatemalteco reconoció la independencia de la antigua colonia británica, pero sigue su reivindicación territorial. El segundo también se desactivó desde que en 1990 fue creada una comisión bilateral para

establecer la frontera marítima en el golfo de Maracaibo.

Acceso al Pacífico

Por su extensión geográfica y los intereses en juego para Bolivia, el contencioso que le opone a Chile es, junto con el que enfrenta a Perú y Ecuador, el más explosivo en Latinoamérica. En 1883, Chile ganó la guerra del Pacífico y se adueñó de la provincia peruana de Tarapaca y la región costera boliviana de Antofagasta. Aunque las relaciones entre Lima y Santiago han mejorado, Bolivia sigue reivindicando un acceso permanente al Pacífico y, desde 1978, ha roto sus relaciones diplomáticas con Chile. Lima ha hecho concesiones a La Paz, que dispone ahora de una zona franca y un puerto al sur del territorio peruano.

Otros conflictos de menor envergadura oponen a Argentina y Paraguay, cuya frontera delimita el río Pilcomayo, que con frecuencia cambia de cauce. Nicaragua reivindica a Colombia el archipiélago caribeño de San Andrés y Providencia. Persisten disputas fronterizas entre Surinam, ex colonia holandesa, y la Guyana francesa, así como con la ex colonia británica de Guyana. Y esta última mantiene un contencioso con Venezuela sobre un territorio de 130.000 kilómetros cuadrados. También subsisten contenciosos de carácter casi colonial. Argentina aspira a recuperar las Malvinas. Cuba reivindica que EE.UU. se retire de su base de Guantánamo, y Haití considera suya Navassa, isla deshabitada bajo soberanía norteamericana.

*Notas tomadas de El País
(Madrid)*



Los Libros de Tesis 11

- ✓ DESARROLLO DESIGUAL EN LOS ORIGENES DEL CAPITALISMO. Carlos Astarita
- ✓ NIKITA JRUSCHOV. REVELACIONES. Selección de testimonios
- ✓ ACCION PSICOLOGICA, PRAXIS POLITICA Y MENEMISMO. Francisco Linares
- ✓ GRAMSCI. Escritos periodísticos del ORDINE NUOVO
- ✓ LA REVOLUCION DE OCTUBRE SIN MITOS (Actas del Comité Central del Partido Obrero Social Demócrata Ruso. 1917-1918).
- ✓ URSS/CEI ¿HACIA DONDE? Atilio Borón - Gervasio Paz - Isidoro Gilbert - León Rotzichner

Los Cuadernos de Tesis 11

- ✓ LOS NUEVOS METODOS DE GESTION PARTICIPATIVA EN EL CAPITALISMO. Mauricio Balestra
- ✓ LOS LIMITES TEORICOS DEL CAPITALISMO. Carlos Mendoza

REVISTA TESIS 11 INTERNACIONAL

Adquiera las publicaciones de Tesis 11 en:

- LIBRERIA GANDHI
Av. Corrientes 1551
- LIBRERIA LIBER/ARTE
Av. Corrientes 1555
- LIBRERIA HERNANDEZ
Av. Corrientes 1436
- LA LIBRERIA
Montevideo 645
- PROMETEO
Av. Corrientes 1916
- LIBRERIA BIBLOS
Puan 378

... y demás librerías y quioscos de la Capital Federal, Gran Buenos Aires e Interior del país.

**Av. de Mayo 1370
Piso 14 Of. 355/56
Tel. 383-4777**



México: todos somos Marcos



El fin del sueño mexicano

La crisis del peso entierra las perspectivas de estabilidad económica.

★ La estabilidad económica en México estaba asegurada, la paridad del peso no corría riesgos, el crecimiento del 4% del producto interior bruto (PIB) en 1995 era un objetivo factible, la inflación se situaría en niveles similares a la de los países más desarrollados, el país disponía de reservas de divisas más que suficientes. En pocas palabras, el proyecto económico de México, en el año de entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) de América del Norte estaba sólidamente definido por un grupo de tecnócratas educados en Estados Unidos y calificados por un columnista mexicano como "la generación del (libre) cambio".

Los adalides de la transformación de México en un país competitivo gozaban de una prestigio internacional inmaculado. El ex presidente Carlos Salinas de Gortari

buscaba, y tal vez sigue empeñado en ello, dirigir el comercio mundial desde la dirección de la Organización Mundial del Comercio. Hoy, pocas semanas después, Salinas de Gortari y los ex secretarios de Hacienda Pedro Aspe y Jaime Serra afrontan las amenazas de unas acciones penales que el izquierdista Partido de la Revolución Democrática (PRD), sempiterno opositor, ya ha anunciado.

El motivo fue que el 20 de diciembre todo cambió. Sólo tres semanas después de que el Ejecutivo de Ernesto Zedillo iniciara su andadura sexenal, el Gobierno decidió ampliar la banda de flotación del peso en un 15% ante la masiva fuga de divisas que venía arrasando el país durante todo el convulso año de 1994. En total, 23.000 millones de dólares. Los funcionarios de Hacienda, con su titular, Jaime Serra, a la cabeza, se negaban a hablar de devaluación. Tardarían pocas horas en admitir lo evidente. Ante la fuerte presión sobre el peso, que provocaba una

enorme sangría en los 17.000 millones de dólares de reservas con que contaba el Banco de México, la Administración decidió abandonar el peso a su suerte. La oferta y la demanda fijarían la paridad del peso. Y la moneda se hundió inmediatamente. El dólar pasó de 3,40 pesos a casi seis en un solo día.

Y llegó lo inevitable: hundimiento de la Bolsa, desplome de las acciones mexicanas en la Bolsa de Nueva York, ira de los empresarios endeudados en dólares, reetiquetaciones masivas de productos en los supermercados, desbaratamiento de las previsiones económicas para 1995 y agrias críticas de los inversores internacionales sobre el manejo que el Ejecutivo de Zedillo hizo de la crisis.

Serra dimitió. Y el subsecretario de Hacienda en la Administración salinista, Guillermo Ortiz, asumió el pesado lastre de gestionar la crisis. Difícil papeleta. Ortiz viajó a EE.UU. para explicar el nuevo plan económico del Gobier-



no y para intentar recuperar la deteriorada imagen de la recién estrenada Administración.

Ante la magnitud de la crisis, en un país en el que las devaluaciones tienen una carga psicológica de desastre, el Gobierno intentó justificarse. El conflicto armado de Chiapas y los asesinatos del candidato presidencial, Luis Donaldo Colosio, y del secretario general del Partido Revolucionario Institucional (PRI), José Francisco Ruiz Massieu, eran las principales causas de la inestabilidad política y económica, declaró Serra.

Hoy pocos sostienen esta tesis. Incluso los banqueros mexicanos, que durante todo el año apoyaron la política económica de Salinas de

Gortari, aseguran que el abuso de la financiación exterior para corregir el déficit por cuenta corriente (28.000 millones de dólares) fue el origen del desastre financiero.

Ante semejante panorama, las previsiones de la Administración sobre la economía mexicana en 1995 se han ido a pique. El 4% de crecimiento del PIB se ha convertido en un 1,5%. El 4% de inflación se ha transformado en un 19%, una cifra que muchos analistas juzgan excesivamente optimista. El gasto público se reducirá en una cantidad equivalente al 1,3% del PIB, y los tipos de interés se han duplicado y se sitúan en este momento por encima del 30%. "Las nuevas previsiones pueden cumplirse siempre

que se cumplan las condiciones del pacto que sindicatos y empresarios firmaron para apoyar el plan de emergencia del Gobierno", asegura un analista financiero.

Un pacto que afectará principalmente a las clases menos favorecidas. Obreros y campesinos se mostraron reacios a la firma de un acuerdo que supone un aumento de salarios del 7% para 1995 (12 puntos por debajo del alza de precios prevista). Y ello porque el plan de emergencia prevé la privatización de algunas empresas públicas en los sectores de puertos, aeropuertos o ferrocarriles

Desde México, J.M.M. para "El País" (Madrid)

**México: todos
somos Marcos**

Una Guerrilla Atípica



*Ni foco, ni
vanguardia, ni
partido, ni marxista,
ni centrada
excluyentemente en
la toma del poder, la
guerrilla zapatista es
un caso atípico, no
sólo en México sino
en toda América
Latina.*

★ Surgida tras el colapso del bloque soviético, el EZLN, primer movimiento insurgente popular poscomunista, posee una fuerte carga religiosa en su lenguaje y su cultura, carece del tradicional discurso triunfalista de este tipo de grupos y, además, sus dirigentes son capaces de humor.

Al romper el diálogo de paz, el presidente Zedillo dijo que el EZLN derivó de "otro movimiento for-

mado en 1969, en otro estado, denominado Fuerza de Liberación Nacional (FLN)".

La afirmación es más biográfica que histórica; varios detenidos señalados por el gobierno como supuestos dirigentes del EZLN lo fueron del FLN, grupo foquista tradicional que poco tiene que ver con la actual guerrilla chiapaneca.

La pregunta es qué paso entre ambas experiencias: entre un FLN sin vuelo alguno y un EZLN que conmovió a América Latina con una rebelión guerrillera de hondas raíces populares. René Aubry, un antropólogo francés que lleva más de 20 años realizando trabajos de investigación en San Cristóbal de Las Casas, narró la génesis del movimiento.

Durante el período del presidente Luis Echeverría (1970-1976) el oficialismo respondió a las presiones por la dotación de tierras en Chiapas con un proyecto de colonización de nuevas áreas "ganadas" a la Selva Lacandona mediante la tala masiva de sus bordes boscosos.



Evitó así expropiar a los ganaderos, terratenientes y latifundistas, que se habían convertido en base de apoyo del sistema tras eludir hábilmente las consecuencias de la revolución agraria de la segunda década del siglo, uno de cuyos ejes fue el reparto de tierras.

Se creó de esa manera una sociedad alternativa, para cuya organización las autoridades recurrieron tanto a sacerdotes de la teología de la liberación como a técnicos y promotores comunitarios de izquierda, así como a excontactos, presuntamente "reformados" de las experiencias de lucha armada urbana frustradas años antes.

También se llevó a la zona de nueva colonización a grupos indígenas de otros estados debido a lo cual conviven aún en el área comunidades y lenguas de las etnias tojolabal, tzeltal, tzutzil y cholo.

Aubry señala como dato decisivo el Primer Congreso Indígena Mexicano, realizado en San Cristóbal en 1974, con traducción simultánea entre varios idiomas indígenas y sin que se usara para nada el castellano, bajo la conducción del obispo Samuel Ruiz, que ahora medió en el interrumpido diálogo de paz.

"Veinte años después, como francés que soy, la rebelión zapatista me recordó la letra de 'La Marsellesa', cuando dice: 'Aux armes, citoyens', porque se trata, en verdad, de una insurrección popular nacida de una sociedad alternativa de reciente surgimiento", indica.

Aubry subraya que el EZLN no es un foco, ni siquiera una guerrilla en sentido estricto, sino sólo la expresión armada de las comunidades indígenas pluriétnicas que colonizaron el oriente del estado de Chiapas desde comienzos de la década del '70.

"Comenzaron, como es natural, conformando grupos de

autodefensa ante las agresiones permanentes de las guardias blancas, policías privadas de los terratenientes latifundistas que se ocupan desde hace décadas de reprimir al campesinado indígena y de desalojarlo por la fuerza de sus tierras", cuenta.

A juicio del investigador del Centro de Estudios sobre los Pueblos Mayas, el punto de inflexión hacia un ejército rebelde lo constituyó la reforma del artículo 27 de la Constitución, realizada en 1992, al dar a los campesinos la propiedad de la tierra que la reforma agraria les había entregado en usufructo. El resultado, en las condiciones de pobreza rural del país, no podía ser otro que el despojo de esas tierras a

través de la compra a precios regalados o del embargo, en el frecuente caso de comunidades rurales endeudadas.

"Para el campesinado indígena mexicano -explicó Eva Grosser Lerner, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)- la tierra no sólo es ni principalmente su instrumento de trabajo, sino que representa, sobre todo, su territorio, su hábitat, es decir, el mundo. De ahí que ante la amenaza de ser desalojados de su geografía, la reacción haya sido tan intensa y radical".

Desde México, Eduardo Molina (IPS)

**México: todos
somos Marcos**

La semana trágica de Zedillo

**Fernando
Orgambides**

★ El pasado día 9 de febrero, el presidente mexicano, Ernesto Zedillo, desenmascaraba, en una acción tildada "de fuerza", al subcomandante Marcos, lo que creó una convulsión política en el país. Zedillo, un joven político que llegó accidentalmente a la candidatura del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sorprendía una vez más en estos primeros meses de su Gobierno, pero también desconcertaba.

Su golpe de fuerza -quitar el pasamontañas al último mito que se habían creado los mexicanos y poner a la policía tras su pista- desconcertaba porque semanas atrás su secretario de Gobernación -un joven y osado político llamado

Cuadernos del Sur

**Sociedad • Economía
Política**



Esteban Moctezuma- había viajado, ni más ni menos, que a la selva chiapaneca para entrevistarse a solas con el subcomandante Marcos.

Eran tiempos difíciles. Zedillo, agobiado por una crisis económica que estaba a punto de enviar al país a la bancarrota, fruto de algunos errores del anterior presidente Carlos Salinas Gortari, pero también de la inexperiencia del actual Gobierno, necesitaba rebajar el ruido zapatista para poder ofrecer tranquilidad y garantías a Estados Unidos, país de quien dependía la línea crediticia que México reclamaba para poder sobrevivir.

Poco se sabe de aquél encuentro entre Moctezuma y Marcos (hoy ya también conocido como Rafael Sebastián Guillén), pero sí que dió un resultado inminente: la guerrilla no puso reparos a *hacer Patria* y, al menos, se calló durante un tiempo, pese a que su ruido desde enero de 1994 ha sido más de botas que de fusiles.

Zedillo desenmascaraba a Marcos y enviaba al Ejército contra la guerrilla porque la policía mexicana, hoy dirigida por un político del Partido de Acción Nacional (PAN) había *descubiertro dos arsenales de armas* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Veracruz y en el Distrito Federal. Luego se comprobó que el alijo lo conformaban viejos fusiles de asalto y recortes de *The New York Times*, entre otros periódicos, que fueron presentados como apología del terrorismo.

Aquello fue una excusa. Muy pronto los mexicanos se dieron cuenta de que Zedillo no endurecía su política hacia el conflicto guerrillero por varios pares de fusiles viejos. Lo hacía porque un frente interior, compuesto por los dinosaurios del PRI y otro exterior, liderado por Estados Unidos, no soportaban ya más desmán en Chiapas. "A los dinosaurios y a los gringos", aseguraba a este periódico un veterano político del sistema, "les preocupa lo mismo: el bolsillo".

Zedillo mandó a Chiapas lo mejor de su Ejército: la Brigada Paracaidista. Sólo el ruido de las unidades aerotransportadas -"fue como *Apocalipsis Now*", se asegura- provocó una huida en estampida de la guerrilla hacia zonas inhabitadas de la selva. El Ejército, que sufrió la baja de un coronel por disparos de un francotirador, tomó pueblos fantasmas, entre ellos, su mayor botín de esta guerra: el bastión zapatista de Guadalupe Tepeyac.

Todos somos Marcos

La confusión, unida a una desastrosa política informativa (los periodistas no sabían lo que estaba

pasando y tuvieron que hacerse eco de rumores y datos no contrastados), llenó las calles de la capital mexicana de idealistas, revolucionarios e izquierdistas que, a modo de piña, desafiaron al Gobierno con pasamontañas bajo el grito de "Todos somos Marcos".

Abarrotaron dos veces el Zócalo capitalino, la plaza más grande de América, y despertaron de su letargo a algunos líderes políticos que las urnas habían condenado al olvido.

Luego vino la dimisión del Gobernador de Chiapas, Eduardo Robledo; la suspensión de la búsqueda y captura de los zapatistas huidos al interior de la selva y un proyecto de amnistía para todos aquellos guerrilleros, incluido Marcos, que juramenten dejar las armas a cambio de expresar sus ideas por la vía política. También la posibilidad de regresar a las negociaciones, aunque con una guerrilla amedrentada y refugiada entre la maleza.

Todo lo anterior, unido al hecho comprobado de que el operativo militar en la selva estuvo muy lejos de la barbarie de enero de 1994, rebajó algo la tensión, pero no la preocupación por lo que está pasando en México. Si bien hoy Zedillo puede lucir a gala que el orden legal impera en todos los rincones de la República, lo que no ha podido conseguir hasta el momento es generar confianza. Carlos Ramírez, uno de los columnistas más leídos del país, decía en *El Financiero* que entre el 9 y 16, día este último en que el dólar alcanzó su récord histórico frente al peso (6,30), *volaron* de México 2.500 millones de dólares de fuga de capitales, más del 12% de lo que será la *ayuda* crediticia del Tesoro norteamericano.



crítica De Nuestro Tiempo
Revista Internacional de teoría y política

El País Domingo.
Nº 488 (Madrid)

**CUBA**

Mecanismos de mercado para que sobreviva la revolución

Entrevista

a **Julio Carranza**

Subdirector del
Centro de Estudios de América.
La Habana, Cuba

- *¿Puede ofrecer algún ejemplo concreto de cómo daña el bloqueo a la economía cubana?*

- El bloqueo hace daño tanto cuando Cuba compra como cuando vende. Por ejemplo, uno de los principales productos que exporta Cuba es el níquel, elemento que se utiliza para fabricar automóviles, electrodomésticos, entre otros objetos. Sin embargo, la ley de bloqueo prohíbe que ninguna mercancía independientemente del país donde se haya producido, que haya utilizado níquel cubano entre en el mercado de los EE.UU. Por tanto, cuando Cuba va a colocar su níquel en los mercados internacionales nos encontramos con que muchos países y empresas que lo necesitan no lo compran, porque entonces no podrían exportar al mercado norteamericano. Otro caso claro es el azúcar, el principal producto de exportación de Cuba. Casi todo el azúcar que se comercia en el mundo, más del 80%, se hace a través de acuerdos especiales. Los más importantes son la Conven-

ción de Lome (el acuerdo entre países europeos y sus ex colonias africanas); el de los países latinoamericanos con EE.UU., y el convenio que tenía Cuba con la URSS. Al desaparecer la URSS, se ha cerrado el mercado. Por ello tenemos que vender el azúcar en el mercado mundial, donde el precio es mucho más bajo; mientras en la Convención de Lome vale 25 centavos de libra, en el mercado mundial Cuba lo tiene que vender entre 9 y 11 centavos, y cuando existía la URSS lo vendíamos a 30. Por el lado de la compra, Cuba tiene problemas sobre todo con los alimentos. No tenemos capacidad productiva que garantice la seguridad alimentaria de la población y a veces el bloqueo triplica los precios.

- *El dólar circula libremente por la isla; se han permitido mercados agropecuarios para los campesinos sin intervención del Gobierno, y se introducen pequeñas dosis de mercado. ¿Hasta*

dónde pueden llegar este tipo de reformas a ser eficaces mientras haya bloqueo?

- Una cosa es lo que hay que hacer y otra es si todo lo que hemos hecho está bien. Tenemos que entrar en una reforma económica con la incorporación de más mecanismos de mercado. Durante mucho tiempo los teóricos dijeron que el socialismo no era una sociedad mercantil, y esto es un error. El socialismo es, en el mejor de los casos, la última de las sociedades mercantiles. No se puede concebir ninguna propuesta de funcionamiento socialista viable sin incorporar mecanismos de mercado, con regulación y presencia del Estado que garantice las conquistas sociales. Las medidas que se están adoptando se encuentran dentro de esa lógica.

- *¿El pacto de Cuba con la realidad no lleva cierto retraso?*

- Mi opinión personal es que hay que ir más rápido con el proceso de cambios. Estamos obligados



a inventar una nueva propuesta que devuelva a la Revolución su viabilidad económica al mismo tiempo que mantengamos la esencia del proyecto socialista. Ser revolucionario en Cuba hoy en día es buscar soluciones nuevas sin caer en fundamentalismos, pero como este es un proceso muy complicado se avanza con dificultades, con aciertos, con manchas...

- *¿Está cambiando más economía o la política en Cuba?*

- En mi opinión ha cambiado más la economía que el sistema político. Primero, la apertura progresiva al capital extranjero, que sólo tenía acceso en 1990 al turismo, se ha ampliado a sectores que eran considerados estratégicos en Cuba, como la biotecnología. En estos momentos ya hay presencia de bancos extranjeros. En segundo lugar, se ha roto el monopolio estatal sobre el comercio exterior y ahora hay representación de más de 300 empresas extranjeras o cubanas que realizan sus operaciones de forma directa, sin pasar por el control del Ministerio de Comercio Exterior. Un tercer punto es que han cambiado las formas de organización empresarial, con presencia importante de compañías organizadas como sociedades anónimas. Otro factor es que más de 500 empresas, el 23% de las existentes, están funcionando mediante la autofinanciación de divisas (cubren sus propios gastos con sus ingresos en divisas y hacen un aporte al Estado). En 1992, se da una reforma constitucional con cambios importantes para la organización económica del país; se reconoce la inversión extranjera, algo que no se recogía en la Constitución de 1976, y se elimina la consideración de que la propiedad socialista es irreversible. A esto hay que sumar la aprobación de decretos el año pasado que significaron un

impacto en la dinámica económica, como la despenalización de la tenencia de divisas y la ampliación de la ley de trabajo por cuenta propia. Asimismo está la creación de las unidades básicas de producción cooperativa, que significaron un elemento importante en la reforma y el paso de grandes granjas estatales a pequeñas unidades de producción cooperativa, incluidas las grandes áreas agrícolas de azúcar, que suponen casi el 50% de la tierra disponible en el país. Finalmente, se ha aprobado la liberalización de los mercados agropecuarios. Estos cambios, aunque importantes, no están suficientemente estructurados, no responden a una concepción global. A nivel político, el cambio fundamental ha sido el electoral, porque significa una mayor democratización en la sociedad cubana.

- *¿Cuáles son las apuestas estratégicas para salvar la Revolución?*

- Hay dos grandes cuestiones. Qué producir y cómo producir. El turismo se ha convertido en la segunda industria que genera más ingresos de divisas y una gran inversión extranjera. Tiene un problema y es que los costos de turismo son altos y los niveles de ingresos netos no son suficientemente elevados. Otra gran apuesta es la exportación y explotación de níquel, que antes se basaba en una tecnología no competitiva y ahora con la inversión de una compañía canadiense ha mejorado mucho. Otro sector fundamental son los medicamentos de base biotecnológica, ya que Cuba está produciendo con mucha calidad, costos bajos y competitividad. Aunque estas exportaciones no generen aún grandes ingresos, constituyen un factor de seguridad de cara al futuro. Este año hay cifras estimulantes que han venido de la exporta-

ción a América Latina, como la vacuna antimeningocócica. Respecto al azúcar, estamos haciendo un gran esfuerzo para recuperar la producción, así como la del tabaco, cítricos, mariscos, etc.

- *¿Y estos esfuerzos son suficientes?*

- Si logramos desarrollar con un mayor nivel de eficiencia esta producción e incorporamos otros productos, se creará una dinámica favorable en el sector externo económico. Ello dependerá de la capacidad que tengamos de abrir los créditos internacionales, otro de nuestros grandes problemas, ya que hay un cierre de créditos desde 1986 por la imposibilidad de pagar la deuda externa.

- *¿Qué solución se baraja para el grave problema energético?*

- Necesitamos más energía de la que tenemos. La búsqueda de energías alternativas ha supuesto un aporte, pero insuficiente. La tenencia de petróleo es un 40% más baja que la del año 1990 y un 60% más baja que en 1987 como consecuencia de la pérdida de la relación con la Unión Soviética. Se ha elevado el nivel de producción de petróleo nacional, que ahora es de un millón de toneladas al año, pero no cubre las necesidades porque necesitamos diez millones de toneladas. Además, el petróleo que sacamos es muy pesado y con mucho azufre, lo que limita su uso. Estamos desarrollando una inversión conocida como "inversión a riesgo" donde el capital extranjero pone los costos, y si el negocio resulta, las ganancias son a medias, y si falla, Cuba no pierde nada. Este sistema se aplica en la búsqueda de petróleo.

*Perucho Pineda para
"Mundo Obrero" (Madrid).*



Tres historias de balseros

Atrapados sin salida

En la base naval de Guantánamo los balseros cubanos libran una guerra de resistencia.

Convertidos en campos de concentración, los campamentos de refugiados terminaron siendo otro callejón sin salida de la política estadounidense.

A mediados de noviembre, en su despacho de la presidencia del Parlamento cubano, Ricardo Alarcón se muestra escéptico: si los acuerdos que permitieron superar la crisis de los balseros insinuaron la perspectiva de poner sobre la mesa el tema de fondo —el bloqueo que mantiene Estados Unidos desde hace 32 años— los resultados de las elecciones parciales del 5 de noviembre, que otorgaron a la derecha estadounidense más recalcitrante el control total del Congreso, aventaron toda esperanza. *"El desastre del Partido Demócrata no es bueno para nosotros"*, dice el negociador de septiembre, excanciller, hoy uno de los cuatro personajes clave de la dirigencia cubana, decididamente comprometido con la política de transformaciones. *"No debería sorprendernos si desde el congreso comienzan a sabotear el flujo de inversiones y la entrada de capitales"*. El bloqueo no acepta matices. ¿Y los acuerdos sobre la emigración? *"No. En eso es poco factible que den marcha atrás"*. 25 mil cubanos podrán emigrar a Estados Unidos cada año, y esta vez

será en serio. Estados Unidos deberá cumplir la cuota de visas. Los que llegan a Miami ya no serán recibidos como héroes, de la misma forma que los que se van no son necesariamente disidentes políticos. *"Ya son muchos los que regresan sin haber llegado —acota Alarcón—. Hay unos 300 balseros que volvieron a Cuba desde Guantánamo; 65 de ellos fueron repatriados; los demás arriesgaron sus vidas para volver, cruzando la tierra de nadie, el campo minado que rodea la base, después de arriesgar sus vidas en el mar, para emigrar"*.

Alarcón se sonríe ante nuestra incredulidad manifiesta: *"Hay balseros mutilados por la explosión de las minas; hay guardia-fronteras cubanos que murieron tratando de rescatar gente entre las alambradas"*. Y comenta pensativo: *"Algunos campamentos acaban de ser instalados junto a la frontera misma como si estuvieran fomentando las fugas"*.

Cuarenta y ocho horas después, BRECHA conversaba con tres balseros, exhabitantes de un limbo diplomático: los campamentos de emigrados en la base naval de

Guantánamo, donde más de 20 mil cubanos que no pueden ingresar a Estados Unidos y tampoco regresar a Cuba, esperan la nada en el reducido y dantesco universo de unas canchas de béisbol, rodeados por lomas desérticas, rocas donde las iguanas dormitan al sol, y peligrosos acantilados.

Los testimonios revelaron otro costado de una historia trágica que comenzó en julio cuando decenas de cubanos desafiaron la prohibición y se lanzaron al mar en embarcaciones precarias; y se transformó en un fenómeno masivo cuando, tras la apertura de las fronteras cubanas, otros miles persiguieron el sueño de Miami. Las desapariciones en alta mar, los naufragios, los rescates, alimentaron las emisiones de televisión y las primeras páginas de los diarios en todo el mundo, hasta el cierre de la frontera estadounidense. Una segunda parte, igualmente trágica, se desarrolla en sordina: la inmensa mayoría de los balseros permanece confinada en una base, que no es precisamente Miami, transformada en un campo de concentración en cualquier momento.



Enrique Terán

Dedicó toda su vida al estudio y después a la docencia en la Universidad. "Nunca milité en la Juventud ni me incorporé al Partido. Sólo me interesaban la ciencia y la técnica, y hubiera vivido toda mi vida con el socialismo, porque no tenía nada que añorar. Nunca pensé en emigrar, aunque tuve oportunidades. Pero llegó un momento en que todo empezó a escasear: los libros de estudios, las revistas especializadas, las comunicaciones con profesionales, las posibilidades de investigación, el intercambio de información. Después de la caída del campo socialista percibí que el país se iba para un pozo y que quedaban bloqueadas mis ambiciones de superación. Para un científico como yo, todo estaba perdido. Si quería seguir avanzando debía acceder al Primer Mundo. Así nació la idea de salir de Cuba. En medio del agua comprendí que lo más importante eran mi mujer y mis hijos. Podría decir que mi nivel intelectual me ayudó a superar los obstáculos, cuando empecé el regreso desde la base. Pero ese mismo nivel me hubiera hecho desistir, porque los riesgos eran enormes. Sólo el recuerdo de mi familia me hizo vencer el miedo."

■ "¿Qué tú esperas pa'irte, chico?" le decían en el barrio. Enrique Terán, ingeniero civil, 39 años, dos hijos, tenía el antecedente de una salida ilegal: el 3 de junio se había lanzado al mar, en una balsa de goma, comprada en el Shopping, con remos y brújula. Todo estudiado; corrientes marinas, posición de las estrellas, hasta las experiencias de la Kon Tiki y de un médico francés que había cruzado el Atlántico en solitario. Pero el primer ciclón de la temporada se formó de improviso al sur de Carolina, barrió el estrecho de la Florida y ahuyentó todo tránsito, no aviones ni barcos, de modo que después de remar 36 horas había recorrido apenas 20 millas. "Decidí regresar; además, sabía que sólo ponían multas, mil, dos mil pesos, que no ponían prisión".

El 23 de agosto, cuando se acercó a la costa para ver el fenómeno de la emigración masiva, "una fiebre que se expandió por La Habana porque se podía salir libremente", no tenía intención de emigrar: ya Clinton había anunciado el cierre de la frontera, ya había hablado de Guantánamo. Enrique era apenas un curioso que evaluaba con su ojo de ingeniero las posibilidades de las balsas que se construían allí mismo en la orilla; las había grandes, para 20, 30 personas, que se partirían al medio si encontraban oleaje fuerte; lo mismo las construidas con tanques, las soldaduras no aguantarían. Le gustó una pequeña, casera, de poliuretano, muy liviana, que no se poncharía como las gomas de auto.

Eran tres ingenieros, como él, pero más jóvenes; les faltaba un cuarto tripulante para completar dos turnos en los remos. "Caí en la trampa. Quise creer que lo de Guantánamo sería provisorio, que llegaría a Miami y podría llevar, en breve, a mi esposa y a mis hijos".

Se lanzaron al mar ese mismo martes 23 de agosto. Remaron, sin sobresaltos aunque con esfuerzo, hasta encontrar la corriente del golfo, "que te lleva hacia el norte aunque sople del oeste". Solos en la inmensidad líquida, recién el jueves 25 divisaron un pequeño avión que comenzó a volar en círculos. Habían sido localizados. El avión viró hacia el norte después de lanzar un pequeño paracaídas. Era una caja con ocho bengalas y una inscripción en la tapa: "Dios los salvará".

Los cuatro balseros no llevaban rosarios, mi amuletos, ni ofrendas para diosas africanas, se encomendaron a sus propias fuerzas, que siguieron administrando con rigor científico, como la comida y el agua. Pero esta misma tarde vieron la silueta de un guardacostas recortada en el horizonte: "El avión había comunicado nuestra posición. Resolvimos festejar con leche condensada. Cuando creímos estar al alcance de la mano, el guardacostas dio media vuelta y desapareció. Ahí caímos en la cuenta de que se había formado un rabo de nubes. Por la noche estábamos en plena tormenta."

Año 503

Permanecieron otros dos días en alta mar; vieron una balsa grande, con 10 ó 15 personas. "Gastaron todas sus bengalas en un rato; después desaparecieron y no tuvimos más noticias de ellos". El domingo 28 fueron rescatados por un guardacostas de la Florida que llevaba como piloto a una mujer, pero pisarían tierra recién una semana después. El guardacostas navegó hasta el norte de la Bahamas; con un mar bravo se aparejó a un barco de la Armada, con base en Nueva York. "Fue una maniobra de película; nos pasaron en lanchas rápidas mien-



tras los dos buques corrían para-
lelos." A Enrique lo interrogaron
someramente unos infantes de ma-
rina -"si era militar, si había tra-
bajado en la Seguridad, si había
estado preso"- le dieron una pulse-
ra con el número 58 y lo llevaron a
popa, donde estaba prohibido per-
manecer de pie. Durante toda una
semana el barco navegó paralelo a
la costa de Cuba: divisaron La
Habana, Camagüey, y después
nuevamente La Habana, mientras
recogían balseros. "Llegamos a ser
450 personas, allí en la popa;
cuando no nos calcinaba el sol,
nos empapaba la lluvia y las olas
que barrían el cemento corrugado
de la cubierta. Estábamos hacin-
ados y muertos de hambre. Nos
daban una bolita diaria de arroz
con frijoles, seguramente alguien
les dijo que los cubanos comemos
congrí. Los marines actuaban
como robots; armados a guerra
sólo cuidaban que nadie se pusie-
ra de pie. No había respuestas
para nuestras demandas, querla-
mos comida, queríamos medica-
mentos, queríamos saber adónde
nos llevaban".

La situación se tornó insos-
tenible; se contaban historias es-
peluznantes de la odisea en el
mar, los niños reclamaban por
sus padres que nunca volverían a
ver, los hombres se fajaban en
plena noche discutiendo si las
mujeres habían sido manoseadas
en aquel amasijo de cuerpos can-
sados, magullados, insolados,
desesperados. "¿En dónde me
metí?", se preguntó Enrique, sin-
tiendo que revivía las travesías de
los esclavos negros, cuatro siglos
atrás, cuando el barco enfiló hacia
la bahía de Guantánamo, el viernes
2 de setiembre.

■ Alexis Lores, 30 años, fue
ubicado en el campamento Kilo,
unas tiendas de campaña que al-
bergaban a unos dos mil balseros.

Desde Kilo podía divisar Alfa,
Charlie, Lima, Michael, Oscar,
otros tantos grupos de tiendas se-
parados por alambrados; pero no
podía ver la frontera, que estaba
detrás de las lomas. La frontera
sería su obsesión
desde que llegó a
la base, el 7 de se-
tiembre.

De ocupación
dulcero, Alexis tie-
ne una formación
militar que lo ca-
pacita para man-
dar tropa en situa-
ción de combate.
Habla poco y ob-
serva mucho. Ape-
nas llegar junto
con otros 450
balseros y antes de
ser ubicado en
Kilo, escuchó a-
tentamente las ex-
plicaciones de un
funcionario del
Departamento de
Justicia de Esta-
dos Unidos:
"Quien lo desee
podrá regresar li-
bremente a Cuba,
pero jamás podrá

viajar a Estados Unidos". La gen-
te aplaudió cuando oyó la palabra
mágica, y gritó muera Fidel, como
exorcizando la magnitud del anun-
cio que se negaba a aceptar. Alexis
grabó el "jamás" y prestó atención
a los argumentos de unos "marie-
litos" y otros representantes de la
comunidad en Miami presentes en
la base: "Nos decían que todo se
iba a arreglar, que Guantánamo
era transitorio, que había una de-
manda judicial y que el gobierno
de Clinton tendría que aceptar-
nos". Una semana después tomó la
decisión de fugar.

Para entonces, la gente ya co-
menzaba a gritar muera Clinton, al
convencerse de que no habría vi-

sas. La comida era insuficiente, el
agua escaseaba ("la potabilizadora
de la base producía para unas
ocho mil personas, pero allí está-
bamos los 25 mil cubanos, los 18
mil refugiados haitianos y una
tropa norteameri-
cana reforzada
con marines y po-
licía militar de las
tres armas, éramos
cerca de 60 mil");
no había asisten-
cia sanitaria, y la
comida escasa se
convertía en el ob-
jeto y razón de la
violencia y la de-
gradación.

Un campo de concentración

Hasta el mo-
mento en que el fe-
nómeno de los bal-
seros se cortó a-
bruptamente como
consecuencia de los
acuerdos firmados
por Alarcón en
Washington el 9 de
setiembre, los cam-
pamentos en Guan-

tánamo crecieron y se multiplica-
ron hasta agotar las letras del alfa-
beto. Las carpas, abiertas a los
costados, creaban apenas una ilu-
sión de frescor; en cambio, desnudaban el universo caótico de catres
y bolsas de dormir, cajones de car-
tón por todo mobiliario, un
laberinto aéreo de cordeles de don-
de colgaban las telas, los hules, las
sábanas que fabricaban una preca-
ria y violada intimidad.

En la atmósfera saturada de
sudores, orines, gritos, risas, llan-
tos, los niños sin padres se agencia-
ban familias adoptivas, los hom-
bres se procuraban amantes, las
mujeres buscaban un hombre fuer-
te para defender su hábitat. Casa-

Alexis Lores

*Nunca sabrá qué vida
podría haber llevado en
Miami. Como no llegó y
en cambio vivió la expe-
riencia de Guantánamo,
ahora sabe que lo que dejó
atrás era mejor que lo que
le ofrecieron en la base.
"Aprendí mucho. Apre-
ndí que no me gusta que
me manipulen. Aprendí
que me arriesgué innece-
sariamente la vida. Salí
de Cuba por razones eco-
nómicas. Cuando regresé
encontré un país diferen-
te. No sé si cambió Cuba o
si cambié yo."*



mientos y divorcios, hermandades, amistades, vecindades, florecían y marchitaban determinados por la reglas, rápidamente aprendidas, de la supervivencia. *"En La Habana no debe haber quedado ningún macetero; (1) estaban allí para montar el mercado negro."*

Las mafias se organizaron rápidamente para controlar y negociar todo lo de valor: la comida, que se repartía una vez al día, los medicamentos, hasta el turno en las colas para usar los retretes portátiles. *"El nivel de violencia crecía momento a momento. Durante el día, las discusiones y las peleas; por la noche las agresiones, los asaltos, las violaciones. El hacinamiento y la promiscuidad potenciaban los males. Muy pronto el sida comenzó a ser la principal amenaza. La inmensa mayoría vivía en una trampa mortal; por un lado, las condiciones insostenibles de un campo de concentración; por otro, la violencia de los antisociales."*

Desde las torres de observación los marines estadounidenses filmaban permanentemente la vida cotidiana en los campamentos. Por las madrugadas los PM irrumpían en los perímetros cercados y se llevaban a los maceteros; pero la mafia nunca pudo ser desarticulada. La frustración y el rencor estaban a flor de piel; los balseros tomaban conciencia de que eran prisioneros, congelados en el tiempo, condenados al espacio de ese infierno. *"Quien no estaba sano, explotaba como triquitraque"*; las diarreas hacían estragos, las heridas se infectaban. Se armaron hospitales de campaña, pero no había medicamentos. Y la mugre actuaba como caldo de cultivo para los piojos y la sarna.

Sólo en casos excepcionales los PM trasladaban a un enfermo hasta el hospital de la base. La escasez de comida, la falta de medicamen-

tos provocaban protestas que se transformaron en verdaderas huelgas. La gente rompía las largas mesas donde se comía, golpeaba los cubos de residuos, gritaba consignas, hasta que venía algún oficial o un funcionario de Migración para calmar los ánimos. *"La comida mejoró algo con el tiempo, pero las condiciones generales tendían a empeorar, hacían insostenible la vida."*

En estado de guerra

Fue la situación crítica de un niño al que no se le ofrecía asistencia, lo que desencadenó el primer motín grave que presenció Alexis desde Kilo. *"Todo comenzó en el campamento contiguo, en Michael. Los hombres tiraron las mesas sobre el alambrado y salieron del perímetro incitando a la gente de los otros campamentos. Las alambradas fueron destruidas y se formó una manifestación que llegó hasta el centro de la base frente a la capilla."*

La base no estaba preparada para controlar a 40 mil refugiados. Durante tres días Guantánamo fue un caos. Alexis aprovechó el tiempo para relevar el terreno: la frontera con la cerca, las torres de observación cubanas que se divisaban más allá, los sistemas de patrullaje de los marines, los piquetes con los perros, el armamento de los "carapintada" que se escondían en las rocas del acantilado, los hombres rana que capturaban fugitivos en el agua, los sistemas de comunicación de las garitas que informaban a los marines sobre el rumbo de los balseros que se escondían en las lomas.

Cientos de balseros se lanzaron al mar durante esos tres días. Muchos fueron detenidos, y a otros no los volvieron a ver. Cuando los balseros fueron reubicados en los campamentos, las listas eran in-

completas: se presumía que algunos habían logrado escapar, otros resultaron heridos al lanzarse por el acantilado; se tenía noticias de algunos que murieron ahogados, y otros simplemente fueron consignados como desaparecidos.

Alexis intentó una fuga por tierra, cruzando las lomas. Se escondió hasta la noche, pero fue detectado cuando se aproximó a la cerca. Debió correr, perseguido por los marines. Cuando llegó a los campamentos, fue reubicado en Oscar. *"Dijeron que sería mejor, que estaban agrupando a las familias, pero Oscar era peor que Kilo"*.

Todo el mes de octubre fue una protesta continua. *"Pedían visas para viajar a Yuma (2), gritaban continuamente 'libertad, libertad'"*. En Oscar 1 y Oscar 2, los balseros se preparaban para la fuga: con los dientes de los tenedores de plástico se fabricaban agujas; con las bolsas de basura se confeccionaban balsas (*"¿qué otra cosa podía hacer un balsero cuando el tiempo se contaba por semanas, que fabricar balsas?"*); de los techos de los retretes portátiles obtenían un plástico resistente para hacer patas de rana; y el hule de los catres se convertía en salvavidas perfectamente cosidos con hilo que extraían de los jergones. *"Los PM dejaban hacer, no se metían, pero los marines venían por las noches. Te golpeaban, te daban patadas, te molían a palos, y te avisaban: Todos en las carpas, el que salga será considerado enemigo"*. Hubo verdaderas batallas campales, en Oscar, en Wisky, en Michael. Aparecieron los robocitos (3) que se fajaban a pedradas con los balseros.

El enfrentamiento era cada vez más radical. Los cuerpos antimitines les temían a las piedras. Alexis vio marines seriamente heridos y oyó comentar que uno de ellos per-



dió un ojo; un balsero, en estado de coma, debió ser trasladado a Miami. *"Los cubanos aprendieron a tumbar a los robocitos, que no podían pararse, con tanto escudo y casco".* Cuando la tropa fue armada con escopetas para balas de goma, los balseros comenzaron a fabricar explosivos. *"Por entonces te daban unas cajas con raciones preparadas, como las que come la tropa cuando está movilizada. Una de las cajas, color carmelita (4), era mejor, porque la comida venía envuelta en un nilón resistente; traía una lámina de carburo de calcio que al mojarse despedía calor y permitía calentar la comida."*

Carburo de calcio más agua, igual acetileno: los cubanos colocaban la lámina en unos pomos de plástico que llenaban con piedras; agregaban agua, batían y arrojaban el pomo, que explotaba partiendo las piedras como metralla. Para Alexis, en los campamentos de Guantánamo *"hay resistencia, una tropa peleando contra los americanos. Muchos querían creer que las cosas se arreglarían; se ponían tiempos, 'cuando invadan Haití', decían primero, 'cuando vengan las elecciones', decían después. Pero otros no querían esperar; habían arriesgado la vida para llegar a Estados Unidos y estaban allí, prisioneros"*.

Alexis decidió solicitar la repatriación, firmó los expedientes y se dispuso a aguardar. Permaneció en Oscar hasta que lo trasladaron a Noviembre. Oscar era duro; sin embargo, sería mejor que Noviembre.

■ Vicente Gerneiro, 28 años, fue uno de los 1.014 balseros que expresamente manifestaron su deseo de regresar a Cuba, y que quedaron registrados en la computadora. Había tenido suerte; salió el 2 de setiembre de Jaimanitas en

una balsa que transportaba a otros 26 adultos y a cinco niños y fue rescatado cuando apenas llevaba 12 horas en alta mar. Cuatro días después llegó a Guantánamo y fue asignado al campamento Kilo.

Para Vicente *"la comida era escasa, la atención médica no era buena, la higiene no era buena"*, pero el trato *"era normal, era comer y dormir"*; tendía a creer que la situación mejoraría una vez que se resolviera el problema haitiano: decidió prestar atención.

Vicente concurría a misa, en la base, donde se ofrecían todo tipo de servicios religiosos. *"Por primera vez tienes chance de amar a Dios libremente"*, le dijeron, pero los sermones insistían en que los balseros no se doblegaran en su decisión de radicarse en Estados Unidos. Los soldados puertorriqueños contaban otra historia *"mientras les tumábamos los dólares jugando a la mosqueta"*; ganaban 3.000 dólares, pero no dejaban de ser latinos, con toda la carga de discriminación.

Tomó contacto con los marielitos que se infiltraban entre los balseros, en las carpas. *"Vi como uno de ellos filmaba a una mujer que daba a luz allí mismo. Me explicó que recogía material para fortalecer la demanda de los abogados contra la decisión de Clinton de impedir nuestra entrada en Estados Unidos."* Pero tam-

bién habló con los funcionarios de migración, que proponían optar por Panamá (5) si no querían permanecer en Guantánamo. *"Era evidente que las autoridades de la base no querían tener refugiados. Nos mostraban videos sobre Panamá. Pero también era evidente que no les gustaba la idea de la repatriación a Cuba"*.

Vicente escuchaba Radio Esperanza, una emisora de la base, con propaganda muy burda, y leía los diarios que llegaban a los campamentos, pero estaban censurados, les faltaban páginas, así que sólo se enteraba de los resultados de la liga de pelota. *"Durante las negociaciones de Alarcón pretendieron desinformarnos, de modo que para saber qué pasaba realmente,*

sintonizábamos Radio Rebelde y Radio Reloj".

Cuando estallaron los incidentes Vicente fue trasladado al campamento Bravo, reciclado para albergar sólo a hombres sin familia. *"Me presenté ante migración y solicité la repatriación. Me asignaron un número y me dieron una pulsera de tela."* Muchos balseros acusaban a los "rajados" (6) de la violencia que se generalizaba en todos los campamentos. *"Decían que éramos infiltrados del Minint."* (7) Se redoblaron las presiones: instalaron líneas telefónicas directas

Vicente Gerneiro

Cuando abandonó Cuba, hacía dos años que había dejado su profesión de ingeniero eléctrico y se ganaba la vida arreglando artefactos domésticos. Salió por motivos económicos. Quería vivir mejor, pero su vida sigue igual. A mediados de noviembre todavía estaba sumido en los recuerdos frescos de los dos meses que pasó en Guantánamo. "Tuve suerte. Yo sé que allá quedan muchos miles que preferirían regresar a Cuba, porque, de verdad, éramos prisioneros. No quiero pensar qué puede pasar cuando llegue fin de año."



con Miami para que los familiares reforzarán el ánimo. *"Los familiares decían que aguantaras, pero a la vez no querían que el resto de los balseros llegaran a Miami. Tampoco quieren que regreses a Cuba. Es de locos."*

Se instaló la guerra psicológica sobre quienes querían volver a Cuba: la radio y los altoparlantes anunciaban salidas de vuelos hacia Panamá, pero los postulantes quedaban concentrados en el campamento Whisky; mientras, los PM organizaban marchas de niños que recorrían los campamentos con pancartas: *"Viren para atrás, no regresen a Cuba"*. *"Los que habíamos pedido la repatriación no sabíamos qué era verdad y qué era mentira. Nos decían que una vez tomada la decisión no podíamos retornar a los campamentos con nuestras familias; pero a la vez nos comunicaban que hasta último momento, hasta en la escalerilla del avión, teníamos chance de arrepentirnos."*

Purgatorio es una cárcel

A fines de setiembre Vicente intentó una fuga. *"Nos fuimos cinco por las lomas. Me quedé solo; tuve miedo de que me desaparecieran."* Decidió regresar a las carpas, pero se perdió. Hambriento y sediento, detuvo a una patrulla que recorría el perímetro en jeep. Lo llevaron a la cárcel. *"Había tres cárceles en la base: una, que llamábamos El Purgatorio; otra, El Infierno y la tercera era la Cárcel Federal. Yo estuve 8 días en El Purgatorio."* Era un barracón destinado a amansar a los rebeldes. Los balseros debían aguantar, esposados, el sol de Guantánamo, mientras los marines los hostigaban. Para los recalcitrantes estaba reservada la "cajita de música", una jaula de madera, estrecha, donde el prisionero era encerrado mien-

tras, desde afuera, golpeaban permanentemente. *"No conocí El Infierno, unos calabozos subterráneos donde te ahogabas por el calor y la falta de aire."* Tampoco conoció la Cárcel Federal, destinada a quienes cometían delitos graves, como violaciones.

Vicente estaba en El Purgatorio cuando se produjo el primer vuelo de repatriación. *"El coronel Garver, encargado de la seguridad de los campamentos, vio mi pulsera de tela y ordenó que me enviaran al campamento, para que me hicieran los papeles. Me tomaron las huellas digitales y me sacaron fotos. Me dijeron que en Cuba me meterían preso, pero igual firmé, porque quería irme legal. Entonces fue que se perdieron mis papeles, y me mandaron a Noviembre."*

Solo con las estrellas

El campamento Noviembre 1 se armó con los primeros 300 balseros que querían ser repatriados. A los poco días tuvieron que inaugurar Noviembre 2. Enrique se ofreció para montar el almacén que abastecería al campamento. Estaba fuera de las alambradas, pero el almacén debió ser reubicado cuando rediseñaron los campamentos. La situación era tan tensa que se reforzaron las cercas y se sustituyeron las casetas por torres de vigilancia. De noche Noviembre estaba alambrado como para detectar el menor movimiento.

"Decidí irme sin esperar los aviones". Enrique aprovechó un descuido y se escapó de una camioneta que trasladaba la pacotilla (8), junto con otros tres balseros. Llegó solo hasta el acantilado, bajó con cuidado y se escondió entre las rocas, a unos tres metros del agua. Sus compañeros se rezagaron, dos de ellos sufrieron esguinces.

Cuando oscureció se lanzó al

agua y comenzó a nadar mar adentro, tratando de adivinar en la oscuridad la presencia de la lancha patrullera o de los hombres rana. *"No había luna y me sentí el hombre más feliz allí, solito con las estrellas. Nadé y nadé pensando en mi mujer y mis hijos y, cuando me vengo a dar cuenta, no vela la costa ni las luces de la base."* Fue entonces que sintió una picazón en la pierna y el olor de sangre mezclada con salitre. *"Ay mi madre, los tiburones"*, gritó en la soledad: tenía unos cortes en el muslo, seguramente producidos por las rocas al bajar el acantilado.

Nervioso, Enrique buscó la estrella Polar, y no la encontró. Ubicó la Osa Mayor y continuó nadando, en dirección norte. Cinco horas después llegó a la costa, divisó algunas luces, *"la base estaba muy atrás"*, y le costó trabajo tomar tierra, el oleaje era muy fuerte. *"Trepé el acantilado y cuando llegué a la meseta me quité toda la ropa y la estrujé. Al rato, desnudo, me puse a hacer zapa, avanzando de rodillas para descubrir las minas"*.

De improviso, se topó con una planchada de hormigón que cubría un tubo. *"El tubo estaba vacío, después me dijeron que era un puesto de observación de los guardiafronteras cubanos."* Enrique exploró esa plazoleta de hormigón y descubrió un trillo de neumáticos de un vehículo. *"Me dije 'estoy salvado'; me monté en una de las huellas, caminando con cuidado y fui a dar a la posta 22 cubana. Me alumbraron y bueno, les dije 'hay otros tres que viene atrás' y efectivamente allí estaban en el campo minado. Habían bordeado todo el acantilado, sin meterse en el agua. No cogieron una mina de casualidad. Les dijeron que se quedaran quietos, que al alba los rescatarían. Me fueron pasando de posta en posta y a la*



mañana me trasladaron a un campamento donde me reuní con mis compañeros. Me hicieron un chequeo y me interrogaron, porque después de todo yo venía de territorio enemigo. Pero allí encontré una cosa que no había del lado de allá, la humanidad."

La curiosidad no es fácil.

El lunes 17 de octubre partió hacia La Habana 1 primer vuelo con 17 repatriados; el martes 25 salió el segundo, y el jueves 27 el coronel Garver informó en Noviembre 1 que suspendían las salidas porque Cuba no daba autorización para el aterrizaje.

Alexis decidió fugarse ese mismo día, a pesar de que en Oscar había conocido la tragedia de cuatro balseros que intentaron una salida por la zona del aeropuerto. *"Entraron en campo minado norteamericano, pero cuando llegaron a la cerca, desde una torre los obligaron a retroceder rastrillando las armas. A unos 40 metros, cuando regresaban, explotó una mina, que le llevó la pierna a uno y lo dejó ciego a otro. Los americanos no los rescataron, ellos tuvieron que cargar a los heridos."*

En Noviembre las alambradas eran tubulares, tejido de alambre arrollado que en la cara interior tenía púas afiladas como navajas. Alexis esperó bien entrada la noche. Se camufló con un short negro, tenis negros y camiseta negra. Cuando comenzó a arrastrarse hacia la alambrada, se le acopló otro balsero. Ambos se desvistieron. *"Las navajitas te cortan la piel, pero si la ropa se engancha, ya no sales más."* Cruzaron la alambrada y siguieron arrastrándose por el terraplén hasta alcanzar las rocas, bajaron el acantilado y se metieron en el agua. *"La sal hacía arder las heridas, pero peor fueron las aguas malas" (9) que nos quemaban por*

todo el cuerpo".

A las 4 de la mañana decidieron trepar el acantilado. Estaban a unos 200 metros de la cerca cubana. Bajaron nuevamente, bordearon por las rocas y volvieron a subir. *"Estaba clareando. Comenzamos a caminar, separados, tratando de adivinar el terreno, aunque teníamos la idea de que no corríamos peligro, que estábamos en lo que llaman la zona franca."* No lo era; Alexis se topó con algo que parecía una mina y le avisó a su compañero, que venía unos tres metros atrás. Retomó la marcha e instantes después oyó la explosión. *"Mi compañero tocó la mina con el pie. Pensé: 'la curiosidad no es fácil'."*

Alexis retrocedió. El hombre se desangraba, con el pie destrozado. Le hizo un torniquete a la altura de la rodilla. Alcanzaba a divisar una torre norteamericana. *"No sé si nos veían, pero seguramente oyeron la explosión."* Al rato escucharon un motor. Los guardiafronteras cubanos les advirtieron que no se movieran. Zapearon unos 400 metros hasta que los rescataron. *"Dos días después estaba en casa. Mi mujer habla sido advertida. Me recibió bien, aunque ella tenía sus ideas y yo las mías."*

El último vuelo

Vicente llegó a La Habana el 5 de noviembre, dos meses después de haberse convertido en balsero. *"Cuando salió el primer vuelo estaba en Noviembre 1. Me vinieron a buscar, pero fue sólo para meterme en Noviembre 2. Al segundo vuelo, el 17 de octubre, de nuevo me llaman, pero tampoco era mi día, me dicen que estoy entre los primeros para la tercera salida, por eso me ponen con otros 22 balseros en unas carpas aisladas."*

En realidad, la lista se compo-

nía de 25 refugiados, *"pero hay dos que no aparecen, nadie sabe nada de ellos, los dan por desaparecidos"*. A principios de noviembre los volvieron a sacar del campamento. *"Nos llevan para una cancha de básquet, cerca del aeropuerto. Nos dicen que el avión sale a las 11, pero que nos tienen que volver a fotografiar; nos regresan al campamento porque, al parecer, la máquina fotográfica se habla roto."*

El coronel Garver dispuso que las carpas fueran trasladadas bien cerca de la frontera, junto a las cercas. Encaró al grupo y le informó: quien pretenda escaparse será encarcelado hasta que él mismo sea relevado del mando de la base. *"¿Quién podía pensar en fugas, si estábamos a punto de volar hacia La Habana? Garver quería que nosotros arruináramos la cosa."*

Al día siguiente los llevaron a un parque infantil. *"Pasan las horas. El coronel Garver trae a la prensa, periodistas y fotógrafos de Miami y algunos españoles, y muestra cómo ellos están dispuestos a repatriarnos. Pero cuando la prensa se va, Garver nos anuncia que nos van a poner en otro campamento. Le decimos que de ahí no nos movemos. Estamos en huelga. Garver y otro coronel, un tal Hendricks, hace desplegar los cuerpos antimotines frente al campo infantil. La gente llora de rabia, pero no se mueve."*

Finalmente aparece el general Williams, comandante de la base, y ordena disponer la salida del avión. Todavía sigo sin entender qué pretendían con esa manipulación."

Ese vuelo en un aparato con matrícula estadounidense perteneciente al Departamento de Justicia fue el último que se realizó entre Guantánamo y La Habana. Treinta balseros viajaron rumbo a España, pero desde Panamá. En los



campamentos de Guantánamo siguen esperando la repatriación otros mil cubanos y muchos intentan cada día fugarse a través de los campos minados.

Notas

1 - La actividad del macetero es variada: puede instalar tiendas clandestinas con mercancías robadas, vender turno en las colas de abastecimiento o intermediar entre prostitutas y turistas.

2 - Expresión popular para designar a Estados Unidos.

3 - Así denominan los balseros de Guantánamo a los cuerpos antimotines.

4 - Color caramelo.

5 - En las bases del Comando Sur, en la zona del Canal, están confinados unos 8.000 balseros. A comienzos de diciembre se produjo una verdadera rebelión que dejó un saldo de cientos de heridos. Hubo una fuga masiva, pero los balseros fueron capturados en

la selva.

6 - Así designan a los balseros que intentan la fuga. Muchos de ellos son capturados, los reintegran a los campamentos y reinciden en el intento.

7 - Ministerio del Interior: por extensión, a los aparatos de inteligencia del ministerio.

8 - Se refiere al jabón, champú y otros objetos de higiene.

9 - Una especie de medusa.

"BRECHA" (Montevideo)

realidad económica 129

Revista de Economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico
1º de enero al 15 de febrero de 1995

✓ Economía Internacional

LA CRISIS MEXICANA: LECCIONES PARA ARGENTINOS

Carlos M. Vilas

✓ Pulso Financiero

EL EFECTO TEQUILA

Alfredo T. García y Ricardo R. Gómez

✓ Investigación

MERCADO DE TRABAJO Y DISTRIBUCION DEL INGRESO:
EFECTOS DE LA POLITICA ECONOMICA, 1991-1994

Adriana Marshall

✓ Libros

SUBDESARROLLO Y HEGEMONIA NEOCONSERVADORA

¿VEINTE AÑOS NO ES NADA?

Daniel Azpiazu y Hugo Nochtell

✓ Polemica

ACERCA DE LOS PRECIOS DE ALGUNOS FACTORES

Mauricio Tenewicki

✓ El estado y los ciudadanos-usuarios

LA REGULARIZACION DE LOS SERVICIOS PUBLICOS
PRIVATIZADOS

Mabel Thwaites Rey, José Castillo y Andrea López

✓ Teoría Económica

ORIGEN Y PORVENIR DEL NEOLIBERALISMO

Perry Anderson

✓ Análisis

ALEMANIA: LA REUNIFICACION EN PERSPECTIVA
INTERNACIONAL

Victor Sukup

✓ Comunicación

ALTERNATIVA JURIDICA PARA LA RECONVENCION
PRODUCTIVA: LA AGRUPACION DE COLABORACION
EMPRESARIA (ACE)

Susana N. Formento

✓ Integración

La Argentina frente a los procesos de integración regional
LOS EFECTOS SOBRE EL AGRO

Suscripción: 8 números / 1 año \$75,00

4 números / 6 meses \$37,50

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º - 1086 Buenos Aires,
Argentina - Tel y Fax: 381-7380 / 9337



LOS CUADERNOS DE TESIS 11

¿Tienen confirmación en la realidad actual las ideas de Marx sobre la evolución que debía tener el capitalismo?

¿Se verifican en el capitalismo contemporáneo las deducciones de Marx sobre los límites a los que teóricamente podía llegar el sistema?

¿Se desarrollan dentro del propio capitalismo las formas embrionarias de la sociedad autogestionaria que debería reemplazarlos, según lo previsto por Marx?

Estos son los temas fundamentales tratados por el autor en este nuevo trabajo presentado en el Seminario sobre "La Democratización de la Gestión Económica" y que tienen gran importancia en el debate ideológico que se desarrolla, sobre todo en la izquierda, con los grandes cambios políticos acontecidos en el mundo en los últimos años.



EN KIOSKOS Y LIBRERIAS o en Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/56 Capital



El Mercosur y el Mundo del Trabajo

Luis Stolovich *

El dumping social

El *dumping* social es el intento de basar la competitividad internacional en un bajo costo laboral, que implica un empeoramiento de las condiciones de trabajo (1). La competencia intercapitalista en nuevas circunstancias puede intentar resolverse por la vía de un ajuste en la relación capital/trabajo, procurando descargar sobre el trabajo algunas de sus consecuencias más negativas.

La competencia opera en diversos planos y utilizando diferentes medios, pero existe un factor incluyente: el costo de producción. Quienes tengan costos menores siempre tendrán una ventaja frente a quienes produzcan a costos más altos, más allá de otros factores que inciden en la lucha competitiva, como la calidad o la diferenciación de productos, por ejemplo.

Cuando se generan nuevas condiciones competitivas como resultado del levantamiento de las barreras proteccionistas, las indus-

trias y empresas más frágiles o menos competitivas aún cuando puedan ensayar una variedad de estrategias con la finalidad de mejorar su posición competitiva, no pueden desatender la reducción de costos. Aún antes de encarar cualquier transformación estructural, la presión competitiva y la necesidad de sobrevivir las empujan a esfuerzos de racionalización de su ecuación económica. Y en tal sentido, la masa salarial se torna, normalmente, una variable de ajuste. La reducción de esa masa puede concretarse por diversas vías: eliminación de empleos, tercerización de ciertas actividades, rebaja salarial y de otros beneficios sociales que perciben los trabajadores. Para facilitar el logro de estos medios se procura la flexibilización de la relación laboral de modo de poder ajustar la plantilla laboral y la masa salarial a los vaivenes de la marcha de la empresa.

Pero esto, que intenta ser una salida para cada empresa frente al nuevo contexto económico, requiere presionar por modificaciones en el marco regulatorio de las relaciones laborales, y se torna un argumento general de los empresarios -no sólo de los que están en posiciones competitivas débiles- para que el Estado modifique las normas de relación capital/trabajo de un modo que sea funcional al nuevo contexto competitivo. Por cierto que el *dumping* social puede producirse

simplemente por la existencia de normas que carecen de efectividad y que, por ende, son sistemáticamente incumplidas. (2)

Cuanto mayores sean las diferencias entre los países en los niveles salariales, condiciones de trabajo, rigideces en las relaciones laborales, etc., mayor será la presión empresarial -de los países con mayores salarios y seguridad social- en favor de tales modificaciones.

La integración regional del tipo Mercosur, con las novedades que introduce, estimula la formulación de un proyecto empresarial de ajuste de la relación capital/trabajo de tipo primitivo -aunque se encubra frecuentemente con un barniz de modernidad-, basado en el *dumping* social, procurando hacer retroceder diversas conquistas obreras y ganar flexibilidad para manejar dicha relación, adaptándola a las necesidades competitivas de las empresas. La reducción del peso económico del Estado -vía reducción de impuestos sobre todo- y el abaratamiento de la seguridad social- en lo correspondiente a los aportes empresariales, son aspectos complementarios de ese proyecto: ambos implican otras facetas del ajuste de la relación capital/trabajo.

Frente a esas presiones, y dependiendo de la fuerza y las características de las organizaciones sindicales, podría plantearse un proyecto alternativo de los trabajadores. Dicho proyecto procuraría frenar las intenciones desregulatorias y flexibilizadoras de las relaciones laborales, así como presionar por una "igualación hacia arriba" y no "hacia abajo" en las condiciones de trabajo y en los niveles de salario y seguridad social.

1) Se dice que existe *dumping* de precios o una "competencia desleal" - cuando los productos de un país son vendidos en el exterior a precios por debajo de su valor real, o incluso por debajo de sus costos, en base a subsidios que el Estado otorga a los productores de esos productos. Por analogía, se entiende que existe *dumping* social, cuando los productos de un país ingresan a otro país con precios bajos basados en bajos salarios y beneficios sociales; en este caso, el "subsidio" al productor se lo estarían dando sus trabajadores.

2) Relasur/OIT. "Integración económica y relaciones laborales". En *Revista de Relasur*, Buenos Aires, 1993.



¿Y los sindicatos?

Cualquiera sea el tipo de integración regional que se desarrolle, la misma impacta en el terreno sindical. Los desplazamientos geográficos de la fuerza de trabajo afectan la estructura tradicional de la base social de los sindicatos. Las nuevas modalidades de competencia, planteadas en una escala supranacional, generan problemas de identidad a los trabajadores y a sus gremios. Las amenazas a los propios empleos pueden provenir de los trabajadores de otros países de la región -indirectamente vía competencia de mercancías o directamente vía migración- y, según cuál sea la postura ideológica y la percepción del fenómeno, los sindicatos enfrentarán dichas amenazas con concepciones muy distintas, pero que implican nuevos problemas para ellos. Por otra parte, la integración regional abre oportunidades que los sindicatos pueden aprovechar o no. Toda su acción se debe desarrollar en un nuevo y más complejo entramado de relaciones sociales, con mayores exigencias que en el pasado.

Son diversos, pues, los problemas y desafíos que la integración regional plantea a los sindicatos. Existen al menos tres grupos de cuestiones cuyo abordaje puede generar diferentes respuestas sindicales:

1 - Si encaran las iniciativas de integración regional a la defensiva, en una postura de resistencia o en una de mera preservación de los intereses actuales de sus representados; o si, lo cual no sería contradictorio con lo anterior, se ubican además a la ofensiva, intentando influir sobre la modelación del proceso integrador, con posiciones propositivas e integrando -o incluso proponiendo la creación de- los correspondientes mecanismos institucionales.

2 - Si, con una óptica nacionalista, se alinean en la competencia intercapitalista determinada por las fronteras, encarando una relación de competencia con los trabajadores de los otros países integrados; o si, con una perspectiva internacionalista, priorizan la solidaridad de clase por sobre fronteras; o si combinan en diferentes grados una u otra posición.

3 - Si los sindicatos se dotan de nuevas estrategias y de nuevas formas organizacionales con capacidad para enfrentar esos emergentes desafíos o si los abordan simplemente con los instrumentos tradicionales del sindicalismo "nacional".

En el caso de los trabajadores, la actitud más general de los movimientos sindicales de la región, que no analizaremos aquí en detalle, ha sido la de un "apoyo crítico" al Mercosur. Apoyar la integración regional como una necesidad, pero poner en cuestión el tipo de integración que se está desarrollando, debido a las orientaciones de política económica de corte neoliberal.

Frente al desafío que la integración representa para los trabajadores, los sindicatos de la región -y más específicamente las centrales sindicales- adoptaron dos decisiones cardinales: avanzar en procesos de coordinación de sus esfuerzos, creando los correspondientes mecanismos (Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur; coordinaciones a nivel de sindicatos de ramas) y participar en las instancias institucionales del Mercosur por medio de las cuales pudieran influir en el proceso integrador.

Frente al proyecto empresarial en marcha se va configurando un proyecto sindical que intenta superar la perspectiva nacionalista -de competencia entre los trabajadores de los distintos países- y alcanzar objetivos y acciones comunes, pese

a la heterogeneidad (organizacional, ideológica, de comportamientos, etc.) de los movimientos sindicales del Cono Sur. El establecimiento de una Carta Social de los Derechos Fundamentales que apunte a "igualar hacia arriba" se transformó en uno de los objetivos estructuradores del "proyecto sindical" para el Mercosur

** Luis Stolovich es autor de una obra de próxima aparición: "El impacto de la integración económica regional sobre el mundo del trabajo. El caso del Mercosur".*

La franja del Mercosur real

Es frecuente, sobre todo en los discursos oficiales y empresariales, que se hable del Mercosur como un mercado ampliado de 200 millones de "consumidores" (estrictamente la población del Mercosur es de 195 millones de personas). Pero los discursos optimistas eluden el hecho de que, como consecuencia de las acentuadas diferencias económicas y sociales entre regiones y entre clases y grupos sociales, existen localizaciones geográficas -sobre todo Brasil y Paraguay- y grandes grupos humanos que están al margen del mercado. O en otros términos, no tienen la capacidad adquisitiva para transformarse en consumidores de los bienes y servicios que formen parte de las corrientes comerciales del Mercosur. El mercado real, de no cambiar las actuales estructuras económico-sociales, en términos del número de consumidores potenciales será sensiblemente inferior a la cifra de 195 millones. El "Mercosur real" -con demanda solvente- no abarcará, en estas condiciones, a la totalidad del territorio geográfico de los cuatro países asociados. Será más bien una franja que comprenderá el sur y el sudeste del Brasil, parte del Paraguay, Uruguay y la Argentina (con la exclusión de varias provincias).



Bolivia

Los extremistas de la democracia

Osvaldo León

Presentes en la arena política desde hace un par de décadas a través de los diversos movimientos kataristas e indianistas, los pueblos originarios de Bolivia establecieron un nuevo parámetro en la vida institucional del país con la elección del aymara Víctor Hugo Cárdenas a la vicepresidencia de la República, en los comicios del 6 de junio de 1993. En aquella ocasión también entró en escena otro agrupamiento que se articuló al calor de las movilizaciones por los 500 años de resistencia, el movimiento Pachacutec, con la candidatura presidencial -en representación del Eje de Convergencia Patriótica- de FELIX CARDENAS (hermano de Víctor Hugo), quien dialogó con ALAI sobre las perspectivas políticas del movimiento indígena y, en particular, de su agrupación política.

- Desde hace más de un año un aymara, Víctor Hugo Cárdenas ocupa la vicepresidencia de la República. ¿Qué repercusiones ha tenido este hecho para un país en el que la mayoría de la población es indígena?

- Para el pueblo no es Víctor Hugo el vicepresidente, son los indios los que están ahí, son los aymaras que tienen la oportunidad de estar ahí, y el fracaso de Víctor Hugo puede ser también el fracaso de todos nosotros. Cuando en el '97 nosotros queramos presentar una candidatura aymara o combinada, el pueblo va a reaccionar lo mismo

que con la izquierda, va a decir: bueno, les hemos dado la oportunidad y qué han hecho, se aplazaron como aymaras.

Víctor Hugo está en la disyuntiva de que o recoge las aspiraciones de gente que lo ha votado o finalmente los decepciona. Nosotros hemos vivido una experiencia con la izquierda. La izquierda tuvo su oportunidad con la UDP, y fue el momento en que la crisis económica se sintió más, fue un gobierno desastroso, la situación era incontrolable, por eso se recortó el mandato del entonces presidente Hernán Siles Zuazo.

Mucha gente puede decir yo no estuve ahí, por ejemplo los trozkistas, pero para el pueblo, en su generalidad, la izquierda tuvo su oportunidad y nadie va a votar por la izquierda por muy buena propuesta que tenga.

Esa es la experiencia que hemos vivido y es lo que no queremos vivir con Víctor Hugo. Es por eso que desgraciadamente nuestra suerte depende de lo que haga, y todo lo que está haciendo hasta ahora es un desastre... no sé cómo resultará todo esto, lo que sí estamos claros es que Víctor Hugo tiene un lado positivo y un lado negativo.

Para los indios que siempre hemos aprendido y nos hemos creado un complejo de inferioridad llegar ahí es una cuestión de orgullo personal, hasta la gente que se va a las cantinas, lo primero que grita a un burgués es: carajo, un indio te está manejando ahora. Entonces es una cuestión de orgullo para muchos, de que también nosotros podemos llegar ahí arriba. Es evidente que de aquí hacia adelante ningún gobierno, sea éste de derecha o de izquierda, va a poder gobernar sin indígenas al lado; porque lo que les da legitimidad de aquí en adelante es el componente indígena. Entonces parece que va a haber una especie de cacería de líderes quechuas, aymaras para hacer potable una candidatura el '97, el 2000 y más allá.

- ¿Cómo se posesionan frente a Víctor Hugo Cárdenas?

- Inicialmente Víctor Hugo era el candidato presidencial de nuestro movimiento, que era la suma de partidos de izquierda, de movimientos kataristas, de gente intelectual que no había rifado principios; pero de un momento para otro él decide irse con el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) como candidato a la vicepresidencia. Entonces le dijimos: que te vaya



bien, y continuamos con nuestro proceso que, más allá de las personas, busca estructurar una propuesta sólida.

En cambio Víctor Hugo optó por montarse en un gobierno empresarial, pues es la empresa privada en carne y hueso que ahora está en el gobierno, y que tiene la grave tarea de consolidar el modelo neoliberal. Es por eso que en esta etapa ha salido toda una serie de medidas económicas, como la de privatización de la tierra, como la Ley de Participación Popular que en el fondo significa eliminar lo indígena, lo campesino, las autoridades originarias.

También ha puesto en marcha la "Opción Cero" que ha mandado los EE.UU. para erradicar la coca. Es decir, estamos hablando del imperialismo que está presente aquí en nuestro país, con botas, con uniforme, con armamento sofisticado. Por ejemplo lo que estamos viviendo en el Chapare es prácticamente un campo de guerra. Los compañeros de esta zona han desarrollado y organizado comités de autodefensa pues aunque no somos partidarios de la violencia nos están obligando a defendernos. Y en el resto del país también se están formando los comités de autodefensa, en algunos casos para defender la coca, en otros para defender la educación fiscal y gratuita, en otros casos para defender la tierra; o sea, es un mandato nacional.

- ¿En medio de todo esto, qué y cómo surge el movimiento Pachacutec?

El Pachacutec surgió como propuesta antes del 12 de octubre de 1992, respondiendo a la necesidad de juntar a los movimientos kataristas, que son muchos, que cada vez se multiplican más, y a los movimientos indianistas, que también son varios, a veces son perso-

nas que pretenden ser partidos, otras veces son Ongs (Organizaciones No Gubernamentales) con pretensiones de partido.

Pero llegamos al 12 de octubre y ese día a muchos de los que estábamos soñando con esta articulación en propuesta política nos sorprendió el tiempo, porque lo mínimo que queríamos hacer es inaugurar un nuevo proceso; esto es, que se acaben los 500 años y que iniciemos un proceso de liberación real desde nosotros mismos: ése era el único objetivo del 12 de Octubre.

Se convocó a concentraciones en todo el país para hacer un rechazo al descubrimiento, a la conquista, y la concentración más grande estaba fijada en La Paz, y para sorpresa de todos llegaron unos 70 mil, especialmente aymaras. Teníamos tal fuerza que La Paz se paralizó, y ahí demostramos de que realmente somos mayoría.

Estuvimos a tres cuadras del palacio del gobierno el 12 de octubre. Alguna prensa que nos aleccionaba nos decía: miren, tienen todo a su disposición, son tres cuadras, el Presidente ya no tiene ni guardia, y nosotros decíamos: claro, podemos entrar fácilmente, pero dentro del palacio qué hacíamos. Ahí nos dimos cuenta de que si por un lado habíamos acumulado fuerza sindical, no habíamos avanzado nada en la cuestión de propuesta política. Ahí nos dimos cuenta que al no haber instrumento político, al no haber propuesta política, podíamos seguir en el techo sindical y del techo seguir rebotando hacia abajo, y de lo que se trataba es de avanzar.

A los pocos días ya nos encontramos en la campaña para las elecciones del 6 de junio del '93 y entonces decidimos darle forma a esta propuesta. Como decía, en un principio el candidato era Víctor

Hugo, pero cuando se fue con el MNR, me postularon a mí.

- ¿Cuánta votación sacaron?

- Contando al revés podemos decir que sacamos más votación que toda la izquierda, o sea podemos decir que somos la referencia del movimiento popular, pero la tragedia es que sacamos 20 mil votos, siendo que el primero sacó algo así como 300 mil votos.

- ¿Por qué no tuvieron el respaldo de los 70 mil que se movilizaron el año anterior?

- Porque los aymaras discutieron con mentalidad ganadora y se fueron con Víctor Hugo; la victoria del MNR se explica por la incorporación de Víctor Hugo al proyecto. Entonces a nosotros nos apoyaron con el corazón.

Sin embargo, nosotros nos hemos propuesto el '93 nacer, el '97 crecer y el 2000 estar en las puertas del poder, es probable que hayamos nacido siete mesinos; o sea, muy rápido ya estábamos en una prueba electoral concreta, pero nuestra satisfacción es que la referencia del movimiento popular ya no va por la izquierda en términos electorales sino que se depositó en nosotros. La izquierda no tiene otro camino que en el '97 discutir con nosotros en la propuesta de hacer un frente mucho más amplio, y el Pachacutec es un germen del instrumento político que están reclamando las organizaciones populares.

- Decías que hacia adelante en Bolivia no es pensable la acción política sin el componente indígena, en tanto factor de legitimidad, y que en el '97 aspiran crecer, para estar en el 2000 a las puertas del poder. ¿Sobre la base de qué propuesta?

- Hemos definido varias cosas.



En primer lugar, que no podemos estar en lo clásico de la izquierda, que es hacer un programa juntando diez intelectuales. Nosotros queremos que el pueblo haga su programa de gobierno, que sean las comunidades las que digan: esto es lo que nosotros necesitamos primordialmente, una comunidad necesitará agua, otra necesitará luz, y un movimiento como el nuestro, que interpreta al pueblo, lo único que tiene que hacer es sistematizar todo ello y convertirlo en una propuesta al país.

En este proceso de construcción hablamos de clase, nación, género como las tres patas de nuestro proyecto, que desde luego lo estamos discutiendo en otro nivel, puesto que la propuesta de gobierno es una propuesta que tiene que hacerla el mismo pueblo y en ese sentido estamos haciendo los mecanismos posibles para elaborar aquello.

Nosotros somos un movimiento que quiere articular lo mejor de la izquierda, lo mejor de la intelectualidad, pero también teniendo como protagonistas a las naciones originarias. Visto así, el Pachacutec es el país pluricultural en pequeño, plurinacional en pequeño, y si aprendemos a convivir entre nosotros es obvio que vamos a poder hacer una propuesta plurinacional para el conjunto del país.

Es un gran desafío que ningún otro partido se ha atrevido a enfrentar, por ejemplo el de crear propuestas desde nosotros mismos. Estamos aprendiendo a parir, discutimos a veces con compañeros que han sido comunistas y que siguen manejando esquemas comunistas o con compañeros kataristas que manejan esquemas indigenistas, discutimos, peleamos, pero al final decimos: si no lo hacemos nosotros, quién lo va a hacer,

tenemos que aprender a parir de esta forma.

- *¿En el marco de este debate interno, cómo colocan el tema de la identidad?*

- Hemos interpelado lo occidental de la propuesta socialista manejada por la clase obrera, los intelectuales y la clase media, y hemos llamado la atención sobre la posibilidad de crear nuestra propia utopía a partir de nuestra identidad, reclamando a los obreros que ellos son también aymaras, son quechuas.

En todo este proceso, hemos llegado a la conclusión que no hay absolutismos clasistas ni absolutismos indigenistas sino que hay una combinación de todos, que la lucha es de clase y nación, que aquí no hay vanguardias predeterminadas, que aquí lo que hay son protagonistas, y en estos tiempos los protagonistas son las naciones originarias, y para muchos, para la mayoría del movimiento popular, el futuro es étnico-cultural.

Lo positivo que podemos sacar de toda esta debacle que se dio tras la caída del Muro de Berlín es que nos ha permitido ver más hacia nosotros mismos, hacia nuestras raíces y eso, en nuestro camino nos va a fortalecer. Antes era muy difícil que un minero maneje una whipala, porque se consideraba que todo lo indígena es atraso.

El que se haya caído el muro de Berlín a nosotros no nos afectó en nada, le afectó a la izquierda porque siempre veía como su "sociedad ideal" a la URSS, a Europa, y en este sentido diría que se cayó también el muro entre la izquierda y el movimiento indígena. Es por eso que hemos podido interpelar a la clase obrera y borrar el absolutismo obrerista que a nombre del marxismo leninismo endiosó a la clase obrera, diciendo que ella es el

arquitecto de la revolución y nosotros los campesinos, los albañiles de esa revolución.

En el congreso ideológico de la COB (Confederación Obrera Boliviana) que se realizó hace poco prácticamente se ha dado muerte civil a muchos partidos obreristas. El documento político que se aprobó habla de nosotros mismos, que aquí no hay predestinados para hacer la revolución, que no podemos repetir lo que hace el Estado burgués al cual criticamos. En las elecciones, por ejemplo, nosotros votamos para diputados pero no para presidente, la cuestión del presidente se define en el parlamento; en los municipios es lo mismo, votamos para concejales pero nunca votamos directamente para alcalde, y esto se reproduce en el sindicalismo ya que va gente a título de representar a las bases y no cumple el mandato de las bases, sino amarran entre ellos y eligen al dirigente que pueda salir sin que sea voluntad de las bases. Entonces lo que nosotros estamos planteando es la democracia total: somos extremistas de la democracia. Si antes fue una propuesta aislada, ahora es más que eso.

- *¿Cuál es la dimensión que dan a la cuestión de género?*

- Este es un tema que nos ha traído muchos problemas en el movimiento campesino, pues hay machismo, pero también porque con este pretexto se están trasladando los problemas europeos a Sudamérica.

En Europa la educación, la salud, el hambre, la pobreza, son temas solucionados. Como ya no hay nada que hacer en Europa, entonces se inventan nuevas formas de seguir en actividad y se han inventado el feminismo, que tal vez tiene su razón de ser en el lugar de donde procede... que la lucha es



contra el hombre, que si el hombre tienen derecho a farrear los viernes por qué la mujer no, que si el hombre engaña por qué la mujer no, y todas esas cosas... así nace el feminismo, producto de su propia sociedad, pero eso nos trasladan a los países de Sudamérica, lo hemos vivido en Bolivia, y donde tiene un lugar de aceptación es en la burguesía boliviana. Entonces la mujeres se dan cuenta que sí, que son sus mismos problemas, y empiezan a hacer movimientos feministas. Eso va desarrollándose y pretende ir a las zonas marginales de la ciudad y al campo donde los temas ya no son los mismos y los argumentos desaparecen, o sea no tiene consistencia en el discurso los argumentos que se manejan en Europa.

En todo caso, la marginación de la mujer es real, existe, no hay que negarlo, pero no es un problema de los hombres, es un problema de la sociedad capitalista y hasta se puede decir que las mujeres son más machistas en algunos casos... Pero es evidente que hay marginación, hay explotación, hay discriminación por el hecho de ser mujer, pero también hay utilización de la mujer. Es por eso que hemos planteado como un tema central de nuestra propuesta el tema de género.

- *¿Qué eco han tenido estos planteamientos entre los sectores no indígenas?*

- Ellos no tienen otro remedio que asumir la realidad, quizás en otro contexto, en otro país nuestras reivindicaciones y nuestras propuestas deberían ser una locura, pero el hecho es que todos estamos convencidos de que somos mayoría en nuestro país, y que ellos son minoría. Lo único que les queda a los mestizos es definirse qué son, si son aymaras o quechuas, porque el ser aymara o ser quechua no es necesariamente hablar o vestir

aymara y quechua, esto sería un fundamentalismo indigenista que no nos interesa. El tema de la identidad no solamente es eso sino también es actuar como aymara, es pensar como aymara, es recoger banderas aymaras y luchar por ellas. Entonces en ese sentido un gringo, un blanco, un criollo también puede ser aymara, no hay problema.

Entonces lo que les queda a los criollos es asumir una identidad, y en este camino, como ha ocurrido en los tiempos de la clase obrera, los más enervados revolucionarios obreristas eran los universitarios que se cuadraban frente a cualquier minero que pasaba delante de ellos, como eso ya pasó, resulta que ahora son los universitarios los que manejan whipalas en todas las universidades, y algunos manejan el rojo abajo, el verde donde sea, pero intentan hacer una whipala, y mucha gente protesta, algunos aymaras protestan y dicen: cómo es posible que manoseen de esa forma la whipala... la gente más racional dice: déjalos, están comenzando, cuando sepan realmente de qué se trata van a ordenar los

colores, el problema es que lo manejen, el problema es que lo tengan.

Entonces hay una especie de atracción hacia las propuestas que nacen desde las naciones originarias, pero esto tiene un sentido, es porque no nos estamos encerrando en fundamentalismo, una cosa es que sabemos que la propuesta nace desde esta raíz pero que tiene que ser para todos, que hay que ser flexibles en este tema de que ahora hagamos jurar a todos como aymaras, como quechuas, porque hay gente aymara que ya no quiere ser aymara y no la puedes obligar, hay gente que ya no quiere ser quechua, tiene el poder económico probablemente, o simplemente ha adquirido un grado de intelectualidad y ya no quiere ser quechua, entonces ahí nosotros decimos el respeto con todas sus consecuencias.

Tú eres católico, está bien que lo seas, yo no soy cristiano, pero no es necesario que me obligues a ser cristiano para estar en tu proyecto, ni yo a dejarte que seas católico para que estés en mi proyecto. Si nuestro objetivo es la liberación, entonces nos respetaremos tal cual somos. Definido así, sabiendo que este es un proyecto que no excluye a nadie, que más bien es incluyente, la clase media está en esa disyuntiva, pero lo que más estamos notando es que hay una especie de tentación de involucrarse en nuestras propuestas. Lo que sabemos, y lo decimos siempre, es que el futuro es étnico cultural, de aquí en adelante las cosas se van a definir por esta vía, si el modelo neoliberal ha bloqueado la revolución por la vía de la clase obrera, lo étnico-cultural nos permite desbloquear la revolución para llegar a lo mismo, o sea una sociedad sin explotados, ni explotadores.





Dominó ruso

La difícil pieza chechena

Norberto Vilar

Yeltsin endurece su posición frente a los separatistas por temor a que los nacionalismos se expandan por toda la Federación. Pero el país caucásico resiste la intervención militar de Moscú.

La última guerra librada por Moscú fue en Afganistán, con la invasión en 1979. Pero aquella intervención aún era soviética. La actual de Chechenia, es la primera afirmación militar del Estado ruso en plena posguerra fría, tras su despido de lo que fue la URSS, en 1991. La doctrina militar de Boris Yeltsin, aprobada en 1993, es una de las claves para comprender este tan desigual conflicto entre el país más grande de la tierra, la Federación Rusa, con 17 millones de kilómetros cuadrados y 150 millones de habitantes, contra la separatista Chechenia de 1 millón de habitantes y 15 mil kilómetros de superficie (menor que Tucumán, la provincia argentina más reducida).

Un prestigioso cientista ruso resume así esta doctrina: "Como cualquier organismo vivo, el país lo está mientras respira. Sus pulmones son sus mares que lo relacionan con el mundo. Uno de sus pulmones es la costa del Lejano Oriente, que abre camino al Pacífico. Otro, los mares del Norte,

Báltico y Negro que abren al Atlántico y el Mediterráneo. Sin uno de sus pulmones, Rusia comienza a asfixiarse. Sin ambos, desaparece". De otra manera, hace cuarenta años, el legendario canciller Andrei Gromiko había afirmado que el punto débil de la URSS no estaba en su frontera occidental, sino en el Sur, en el Cáucaso.

Hoy los hechos parecen darle la razón cuando Rusia, según Yeltsin, pone su peso de potencia militar "para consolidarse como Estado". El Kremlin dice que si cediera admitiendo la independencia chechena, otras repúblicas rusas seguirán sus pasos, sufrirán un rudo golpe los proyectos de oleoductos desde el Caspio y el Mar Negro y se deterioraría aún más la oposición que por tantas razones mantiene con sectores militares y con los flancos políticos de la derecha y la izquierda.

Los asesores del presidente ruso sostienen que el conflicto del Cáucaso no difiere en nada de los que puedan tener otros Estados modernos y civilizados con zonas

rebeldes en su territorio. Y ejemplifican: "¿Qué pasaría con Texas si decidiera abandonar los EE.UU. o si el País Vasco se declarara independiente de España? ¿Sus gobiernos se quedarían cruzados de brazos?

Los especialistas que siguen de cerca los casi siempre oscuros movimientos políticos de Boris Yeltsin -desde la perestroika junto y contra Gorbachov hasta los cañonazos con que desalojó a sus ex aliados del Soviet Supremo en 1993-, afirman que el líder ruso siempre hace apuestas arriesgadas y después retrocede. Pero cuando su contrincante vuelve a asomar la cabeza o da un paso en falso, lo elimina de raíz.

En el asunto checheno, el ministro de Justicia y fiscal general de la República autónoma, Usmán Imáiev, recuerda que la continuación de la Unión Soviética a través de la CEI (Comunidad de Estados Independientes) fue decidida en marzo de 1991 por un referéndum "que tres dirigentes eslavos desdeñaron olímpicamente varios meses más tarde en los bosques de Bielorrusia". Y se pregunta: "¿Cuál de estos acontecimientos tiene mayor legitimidad? Occidente ignoró el referéndum y aceptó la decisión de los bosques de Bielorrusia. Los chechenos, o por lo menos parte de ellos, no opinaron igual. Odiaban colectivamente la herencia del stalinismo que les impusiera un exilio cruel en Kazajstán (acusados de pro facistas) en 1944, durante la Segunda Guerra, pero querían el orden y la seguridad del mundo soviético y por ello se alejaron de la Rusia de Yeltsin".

Efectivamente, en 1991, luego del frustrado golpe militar de agosto, se precipitan los acontecimientos y uno de los más jóvenes generales soviéticos regresa a su país natal, resuelto a poner sus conocimientos y experiencia al servicio de sus compatriotas. Es Dzhojar



Dudaiev, un checheno de 42 años quien a su llegada a Grozny, proclama la independencia total de la República Checheno-Ingusha, saliéndose de la Federación Rusa.

Aunque Yeltsin impone el estado de emergencia y prepara la intervención, su propio Parlamento -mejor conocedor de la realidad tras la movilización espontánea de decenas de millares de montañeses caucásicos-, desautoriza la medida. Ese revés es aprovechado por Dudaiev para crear su Guardia Nacional y un ejército bien pertrechado con armas y municiones adquiridas en los propios arsenales soviéticos a precio de saldo o arrebatadas a los propios soldados rusos en asaltos a cuarteles.

Hoy los chechenos, ya separados de los ingushos (constituidos a su vez en República), forman un pequeño pueblo muy fraccionado, casi tribal. Aunque la mayoría apoya la rebeldía más radicalizada, otra parte importante busca la convivencia interna y ni siquiera desea la expulsión de los "colonos rusos" que allí habitan desde hace más de medio siglo. En esta polémica participan desde el presidente Dudaiev, el Consejo de ancianos, el Parlamento y toda la prensa. Desde Moscú, unos y otros son descalificados en bloque como en tiempo del zar, Stalin o Brezhnev motejados de "fanáticos, belicosos o fascistas".

Es cierto que algunos sectores actúan dominados por el extremismo y que Grozny está sumida en la violencia y el vandalismo, aunque la actuación de ese tipo de bandas y de mafias es común en Moscú y otras grandes ciudades de la Federación. También se conoce que en Chechenia se planearon en los dos últimos años desfalcos a bancos rusos por 1.300 millones de dólares y que en esta guerra santa, varios centenares de mercenarios (muyajedines afganos, paramilita-

res azerbaijanos y tulas ucranianos) participan en los combates contra los rusos al grito común de "¡Alá es todopoderoso!". Pero, aún así, el guión antichecheno de Moscú no sólo repite el aplicado a lo largo de todo este siglo sino otro más antiguo, el de los años de las guerras del Cáucaso, en el siglo pasado y que quedaron fustigados en inolvidables versos del poeta ruso Mijail Lermontov.

La periferia interna

Los conflictos de Rusia se dibujan en un amplísimo arco que arranca desde Ucrania alcanzando todo el Cáucaso y por ello, tanto su diplomacia como sus FF.AA., parecen dispuestas a trabajar en todos los frentes a fin de preservar ante Estados Unidos y sus asociados europeos un tratamiento acorde con su status de gran potencia. En el Cáucaso, Moscú precisamente apunta a la socia islámica de la OTAN, Turquía e Irán, a las que percibe como competidoras en el vasto espacio de las ex repúblicas soviéticas de perfil mahometano (Uzbequistán, Tadjikistán, Daguestán, Kasbardia-Balkaria, entre las más importantes). En el presente conflicto con Chechenia no casualmente el presidente Dudaiev pidió el respaldo militar de Turquía y Libia, dos vertientes islámicas de distinto signo y alineación, pero cuya intervención, improbable por ahora, internacionalizaría el con-

flicto.

Por el momento Yeltsin cuenta con el visto bueno de los Estados Unidos y al decir del secretario del Departamento de Estado, Warren Christopher, "Moscú hizo lo que debía hacer", descalificando a Chechenia por jugar a la política de los hechos consumados y destacando que "ahora Rusia es una democracia". Evidentemente el desmembramiento ruso, por ahora, no resulta conveniente para la Casa Blanca. Seguramente a este conflicto de la Rusia pos-soviética seguirán otros -con Yeltsin u otros gobernantes- y muy probablemente también merezcan respuesta negativas como la actual aunque medien otros estilos de manejo. Rusia ha ingresado en lo que algunos especialistas denominaban "etapa de reconstrucción del Estado", ciclo del que concurren elementos permanentes como el centralismo político, el restablecimiento de los lazos económicos y la ampliación o control férreo de los confines. Algún asesor gubernamental del Kremlin ha bautizado esta etapa como de "autoritarismo ilustrado". Occidente, por su parte, ha olvidado el vocablo "democracia" y por encima de todo demanda "orden" en esa parte del globo, sin preguntar el precio.

Los chechenos pueden ser vencidos militarmente, como lo fueron en 1816 cuando los sometió el general Alexei Yemolov, el mismo que enfrentó a Napoleón en las afueras de Moscú. O como lo fueron en las distintas etapas de este siglo. Pero está a la vista que las cuestiones étnicas y nacionales que han resurgido en todas partes en este angustiante final de siglo, no encontrarán soluciones valederas y justas si son trazadas exclusivamente en estratégicos tableros de los Estados Mayores.



"Acción" (Buenos Aires)



España

Del diario "Clarín" (Argentina) del 14-1-95

"El diario 'El País', el de mayor circulación y prestigio de España, publicó hoy un durísimo editorial en primera página titulado 'Final de etapa', en el que da por concluido el modelo de gobierno que Felipe González ha encabezado durante los últimos doce años y propone su sustitución por un gobierno de coalición. La importancia de esta toma de posición de 'El País' no sólo está atesorada por su indudable peso en la opinión pública, y por formar parte de 'PRISA', el principal grupo multimedia español, sino porque siempre ha mantenido una posición prudente ante los sucesivos gobiernos de Felipe González. Algunos órganos periodísticos de la derecha han calificado a 'El País' como el 'órgano oficial', acusándolo de ser un vocero del presidente de gobierno'.

"Tesis 11 Internacional" reproduce en forma completa el editorial citado por el matutino argentino.

Editorial de "El País" (Madrid)

Final de etapa

¿Debe dimitir Felipe González? ¿Debe convocar elecciones generales? ¿Debe pactar esta decisión con el Partido Popular? ¿Cuál es la salida política a la situación creada en nuestro país, independientemente de la acción de los jueces, de los análisis de los periódicos, de las vociferaciones de algunos líderes y comentaristas? En definitiva, ¿cuándo y cómo se va a cerrar esta etapa de más de dos lustros de gobierno socialista, cuya agonía parece inevitable y amenaza convertirse ya en la agonía de todos?

Las respuestas del presidente del Gobierno a las interrogantes creadas sobre la responsabilidad del Estado en la organización de los GAL no han merecido el crédito de un amplio sector de la población. La especulación contra la peseta no viene motivada por la indignación que asuntos como éste puedan causar en los contritos ánimos de los operadores, sino por la desconfianza respecto a la gobernabilidad de España, que pone en entredicho las perspectivas de un cre-

cimiento económico continuado. Es este problema de la gobernabilidad el que debe encarar cuanto antes el presidente del Gobierno, sin hacer de Don Tancredo frente a las críticas de la opinión y los datos, tan incómodos como ciertos de la realidad.

Existen motivos para el nerviosismo: en 1994 han visitado la cárcel un ex gobernador del Banco de España, el que fuera uno de los más importantes banqueros del país, otro de los financieros más notorios, el presidente de la cooperativa de viviendas del sindicato socialista, el ex director general de la Seguridad del Estado y la plana mayor de la lucha antiterrorista durante el primer Gobierno de González.

Mientras, sigue huido el ex director general de la Guardia Civil, candidato en su día a ocupar el Ministerio del Interior, y cuya fuga supuso la dimisión del titular del departamento. El ministro de Agricultura tuvo que renunciar al cargo bajo acusaciones de incumplimiento fiscal, y continúan en marcha investigaciones y

procesos judiciales sobre la financiación ilegal del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y de otros partidos. Aunque la situación no es privativa de España, pues democracias de mayor arraigo tienen un buen número de ex gobernantes y diputados bajo sospecha o condenados, sería infantil tratar de negar que estos hechos han debilitado hasta el extremo la credibilidad del Gobierno y, muy fundamentalmente, la de su presidente. Ambos se mantienen gracias al apoyo, bastante atípico por el momento, que la minoría catalana les presta en el Congreso. Y la legitimidad moral del Ejecutivo es puesta en tela de juicio por quienes le consideran responsable de la organización de la guerra sucia contra ETA. Guerra sucia que, en cualquier caso, ya tuvo lugar con los Gobiernos de Unión de Centro Democrático (UCD) y, por supuesto, con los de la dictadura.

Todo esto que decimos no evita otras consideraciones respecto a la curiosa combinación de algunos periodistas y jueces en su acción profesional o acerca de lo extraño que resulta ver a un reciente alto cargo del Ministerio del Interior, como es el magistrado Garzón, instruir una causa contra funcionarios y responsables políticos de ese departamento. Hay muchas motivaciones oscuras en los agentes que han puesto en marcha este proceso para descabalar al PSOE, a cualquier precio, y eso debe ser motivo de reflexiones y comentarios ulteriores. Pero sería ridículo que por ello nos hurtáramos al problema fundamental ahora planteado: la gobernabilidad de este país en el corto plazo.

Existe la impresión, creemos que generalizada, de que el modelo de gobierno que González ha llevado a cabo durante los últimos 12 años ha tocado a su fin. Las posibilidades de recambio, dentro del Partido Socialista Obrero Español, parecen, hoy por hoy, casi inexistentes. Es preciso abrir una nueva etapa en la vida del país y es más que probable que el agotamiento de Felipe González no le permita seguir desempeñando el papel estelar que él mismo se atribuye. Por lo demás, el futuro de España no



puede seguir sometido a una incertidumbre que, en buena medida, depende del resultado de procesos penales cuyo veredicto final se demorará años. Salvado el incidente de la intentona del golpe de Estado, ésta es la primera ocasión en que la democracia española debe poner a prueba los resortes constitucionales para resolver una crisis de naturaleza política, cuya solución no puede depositarse en manos de arbitristas ni dejarse al albur de los acontecimientos.

Si estamos ante una prueba para nuestra democracia, para la viabilidad del sistema del que nos dotamos a la salida del franquismo, es preciso, y urgente, poner en funcionamiento a las instituciones. Es responsabilidad del presidente del Gobierno y del partido de la mayoría promover las iniciativas adecuadas a ese fin. Pero también la oposición y, muy significativamente su primer partido, aspirante a sustituir en el poder a los socialistas, debe asumir los deberes que se derivan del caso.

Recuperar el parlamento

Las declaraciones en los medios no pueden sustituir a los debates y las resoluciones del Parlamento. Felipe González no sólo debe acudir a las Cortes, como la oposición reclama, para debatir el tema de los GAL, sino que debe presentar una cuestión de confianza que obligue a los representantes de la soberanía popular a ratificar o no en su cargo al actual presidente del Gobierno. No es una cuestión meramente formal y, por desgracia, puede ser una reacción, a estas alturas, insuficiente. Pero, si son verdad las convicciones democráticas de las que González alardea, tendrá que aceptar que existen motivos más que suficientes para que el Parlamento se pronuncie, de manera formal, sobre su continuidad. Ya hicimos esta solicitud a mediados del pasado año.

La indecisión del presidente no ha hecho sino empeorar las cosas. Ahora añadimos que la confianza debe ser pedida para un nuevo Gobierno, a ser posible de coalición o, cuando menos, apoyado por un pacto parlamentario

que garantice la estabilidad del Ejecutivo sin dejarlo a merced de las manías o conveniencias de último minuto de quienes apoyan la continuación de la legislatura. Es hora de que la minoría catalana y la vasca se pronuncien en la sede de la soberanía popular sobre su condición o no de aliados de González, bajo qué premisas, durante qué plazo y con qué objetivos. Para que los ciudadanos y los agentes sociales sepan a qué atenerse.

Si el Gobierno obtiene la confianza, Felipe González podrá seguir gobernando. Si no, su derrota debería dar paso a un Gabinete de transición, cuya misión fundamental sería pactar con las fuerzas políticas un nuevo calendario electoral y la convocatoria de comicios. Esta es la solución democrática, institucional y racional, al semi-colapso político en el que hemos desembocado. Pero, encerrado en los corredores de La Moncloa, y alentado quizá por los telefonemas de Jordi Pujol, cabe la posibilidad de que Felipe González trate de nuevo de resistir a cualquier precio, incluso si éste es el del futuro de la convivencia de este país. De modo que si las Cortes no abren sus sesiones en febrero con la moción de confianza presentada por el presidente, como primer y urgente punto de orden del día, deben incluir en el segundo la moción de censura instada por la oposición. La exigencia de José María Aznar al Parlamento de que le garantice una mayoría previa para adoptar esta iniciativa es inconsistente y hacer dudar también de los hábitos democráticos que está dispuesto a practicar.

Es una queja extendida el hecho de que, frente al enrocamiento gubernamental, luce la indefinición de propósitos de Aznar para el día en que su partido sea llamado a gobernar. La incertidumbre política no proviene sólo de la constatación del agotamiento del actual modelo, sino de la escasa fe que la alternativa de la derecha genera entre importantes sectores de opinión.

Es tarea de Aznar tratar de derribar al Gobierno en el Parlamento, conminar a las minorías políticas a expresarse claramente sobre el tema y

proponer un programa que tranquilice a las Cortes y a la ciudadanía sobre la existencia de una alternativa creíble y no aventurera. Al margen de los buenos propósitos y los enunciados generales, Aznar desperdició el jueves 12 media hora de televisión sin explicar lo que piensa hacer con este país.

El dilema que se plantea es seguir como estamos, debatiéndonos en medio de interesadas manipulaciones que incrementan la crisis y perjudican los intereses generales del país, o recurrir a los instrumentos democráticos que la Constitución prevé. El más potente de todos ellos son las elecciones generales, cuyo adelantamiento eventual es decisión exclusiva del presidente del Gobierno, y que, a nuestro juicio, no debe venir motivada por factores exógenos a la representación ciudadana. El Partido Popular (PP) ha solicitado una convocatoria para mayo, coincidiendo con las municipales y autonómicas; el Partido Socialista Obrero Español parecería dispuesto a llamar a elecciones anticipadamente, pero sólo después de que pase este año, en cuyo segundo semestre corresponde a España la presidencia de la Unión Europea (UE). En definitiva, apenas ocho o nueve meses separan una opción de otra. Es suicida para todos no tratar de despejar la incógnita consensuadamente y continuar en esta situación de interinidad que amenaza no ya con destruir al Gobierno, sino con dañar al propio sistema democrático.

Presente de inmediato González la moción de confianza, con un Gobierno capaz de merecerla, váyase si no la supera, o acepte el Partido Popular el veredicto del Parlamento si un nuevo Ejecutivo -mejor si es de coalición- obtiene el mandato parlamentario. Responda Aznar con la moción de censura al inmovilismo culpable del presidente. Asuman todos, en definitiva, sus deberes políticos frente al electorado.

De otro modo, Felipe González acabará yéndose, en ese caso, a empujones. Pero la patada se la van a dar, como ya es evidente, en el trasero de todos los españoles.



La cuestión palestina

Ignacio Ramonet

¿Quién no se acuerda del apretón de manos "histórico" que el 13 de septiembre de 1993 se dieron en Washington Yasser Arafat e Itzhak Rabin para sellar simbólicamente el fin de la guerra entre palestinos e israelíes? Unos 15 meses después ese sueño también parece haber sido liquidado por un nuevo engranaje de enfrentamiento. Cerca de 70 israelíes fueron muertos en los últimos meses. ¿Por qué este resurgimiento de la violencia? ¿Por qué este fracaso?

Respondiendo a esas preguntas, Terje Larsen, de la Naciones Unidas afirma: *"En el curso del último semestre, el nivel de vida de la población de Cisjordania se redujo en la mitad"*. Pese a las promesas, la ayuda exterior no llegó. De los 2.400 millones de dólares de asistencia total anunciados en diciembre de 1993, 700 millones debían haber sido entregados en el 94, pero sólo 200 millones fueron efectivamente concedidos. Ninguna inversión generadora de empleos, mientras que la mitad de la población activa se halla desempleada. Como consecuencia, las condiciones de vida se degradaron. A decir verdad ya eran deplorables, ya que durante los 27 años de ocupación las autoridades de Israel nada hicieron en materia de infraestructura y equipamiento. La Autoridad Palestina presidida por Arafat, que administra las zonas autónomas de Gaza y Jericó, ¿dispone de medios para cambiar esta situación? No, y ello exaspera a una población que, luego de respaldar los acuerdos de

Oslo, esperaba impacientemente recibir sus dividendos. ¿Es entonces sorprendente que sea cada vez más sensible a los argumentos de organizaciones extremistas como la Jihad islámica o Hamas? Estos grupos acusan a Arafat de encabezar un "miniprotectorado", de actuar como un simple "colaborador" de Israel y de haber renegado de los tres "objetivos sagrados" de los palestinos desde 1948: el retorno de los tres millones de refugiados a sus hogares; la recuperación de todas las tierras ocupadas; la fundación de un Estado soberano, con capital en Jerusalén.

Arafat no es ayudado por su "socio de paz" Rabin. Desde diversos puntos de vista, el primer ministro israelí se conduce como si los acuerdos de Oslo no existieran. Estos convenios prevén, por ejemplo, el congelamiento de la expansión de las colonias judías. Sin embargo, el programa de colonización continúa aplicándose. En un año, Israel confiscó 670 kilómetros cuadrados de tierras palestinas; sólo en la franja de Gaza el número de colonos aumentó 20 por ciento, mientras que 11.000 nuevos colonos se instalaron en Cisjordania. Al mismo tiempo, Rabin reclama una *"separación clara, completa"* entre israelíes y palestinos.

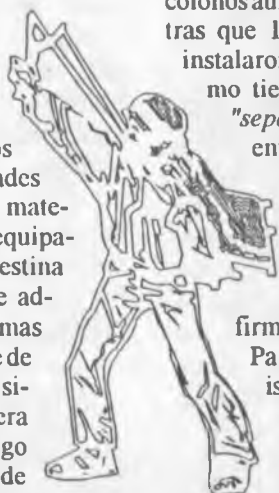
Consecuencia: el número de palestinos autorizados a trabajar en Israel fue drásticamente reducido, de 110.000 antes de la firma de los acuerdos a 65.000.

Paralelamente, el gobierno israelí decidió reclutar mano de obra en Rumania, Tailandia y China.

Por otra parte, 6.000

palestinos siguen presos y continúan los atentados de los servicios secretos contra sus dirigentes. En las cárceles, la tortura es regularmente aplicada (Israel es uno de los pocos estados en el que incluso es legal; los detenidos pueden ser oficialmente sometidos a *"una presión física moderada"*). Rabin lo admitió ante los diputados: *"no se puede combatir a Hamas con guantes de seda. La autoridad judicial debe dejarnos las manos libres y permitirnos interrogar a los sospechosos de manera que podamos obtener respuestas"*. El primer ministro nunca cesó de humillar y descalificar a Arafat ante los palestinos, conduciéndolo peligrosamente a un enfrentamiento con Hamas. Con el indefectible apoyo de Estados Unidos, que continúa otorgándole 3.000 millones de dólares de ayuda económica por año, Rabin parece cada vez más decidido a hacer la paz sin los palestinos. Después del tratado con Jordania, su prioridad es firmar un acuerdo con Siria. Siente que el mundo árabe está harto de una cuestión que ya lleva 45 años y que envenena la política interna de todos los estados. La reciente conferencia de Casablanca mostró cuán tentadora puede ser la perspectiva de inversiones masivas en el marco de un futuro Mercado Común del Cercano Oriente y de abandonar a los palestinos a su suerte.

Por todo es que Rabin no se apresura a pasar a la segunda etapa de los acuerdos de Oslo, que prevé la extensión de la autonomía al conjunto de Cisjordania, la organización de elecciones y el repliegue del ejército israelita. Muchos palestinos han sido ganados por el desencanto, piensan que los territorios ocupados por Israel en 1967 nunca les serán devueltos, como tampoco Jerusalén oriental, y que, reducida a unos pocos enclaves separados, miserables, la entidad palestina no tendrá ninguna posibilidad de constituirse en Estado soberano.



Publicado en *Le Monde Diplomatique*, París,
(Traducción: DG).



Chile: Reacomodos en el movimiento sindical

**Entrevista con
María Rozas**

*Vicepresidenta de la
Central Unitaria de
Trabajadores (CUT)
y dirigente nacional
del Colegio de
Profesores de Chile*

Sally Burch

¿Qué balance hace de la coyuntura política y social de Chile después de estos primeros meses del gobierno de Eduardo Frei?

- Estamos viviendo un momento muy particular en Chile. Vivimos durante cuatro años un proceso de transición a la democracia, proceso que no ha terminado porque obviamente no podemos hablar de plena democracia habiendo comandantes designados de la época de la dictadura, cuando tenemos a Pinochet al frente del ejército chileno, cuando tenemos la estructura de senadores designados por el régimen militar que cambia la correlación de fuerzas en el parlamento, cuando tenemos leyes que no han sido posibles de cambiar precisamente por esta misma estructura parlamentaria, y obviamente no podemos hablar de una transición a la democracia cuando sigue imperando una política neoliberal sin posibilidad de ajuste.

En Chile, la gente como que se olvida que están todos estos encla-

ves. Hay una actitud del mundo social en general de tratar de recuperar rápidamente lo perdido en el gobierno militar y lo que no se pudo lograr en la época de transición, y nos encontramos con esa muralla muy fuerte de la existencia de esta gerencia autoritaria del régimen militar. Allí es que viene de alguna manera la inconformidad del mundo social; no hemos llegado a niveles de explosión social, pero puede llevarnos peligrosamente hacia allá si no hay capacidad de respuesta a esta demanda.

Y claramente, la derecha en Chile como en América, no está dispuesta a dar respuestas a las demandas sociales; entonces ahí se ve al gobierno tratando de satisfacer las necesidades de los más y con la fuerte oposición de los menos pero que son los que tienen el

poder económico y político en nuestro país.

- ¿Cuáles son las principales demandas del movimiento sindical en este momento?

- La principal demanda es la posibilidad de tener los instrumentos para poder lograr estrechar la brecha que hay entre los pobres y los ricos y esos instrumentos para nosotros, no cabe duda, que es la negociación colectiva. En Chile están negociando colectivamente 210 mil trabajadores de una masa laboral de 4 millones y medio de trabajadores que tienen posibilidad de negociar colectivamente.

Estamos hablando de la ampliación de la negociación colectiva; estamos hablando del fortalecimiento de la organización sindical a través de mecanismos legales que impiden las prácticas antidesleales por parte de los empresarios; estamos hablando de la reforma de la seguridad social, que haya realmente una seguridad social en Chile; lo que existe es una capitaliza-



ción individual de una libreta personal, pero donde no hay aporte del empresario y menos del Estado. Estamos hablando también de reforma a la ley de capacitación laboral en nuestro país, una capacitación con la participación de los trabajadores y de los empresarios; o sea se acabó esta decisión de la empresa de decidir a quién capacitaba y a quién no.

Y el otro gran tema es la creación del seguro de desempleo pero mezclado con la reconversión. Aquí estamos hablando a la altura de los mercados internacionales, pero no podemos competir con los mercados internacionales cuando se está quedando en la industria nacional; está creciendo otra, pero no podemos a ese trabajador que quebró meterle a otra industria porque no está preparado; y no se va a capacitar si no tiene asegurado el ingreso de su familia.

- ¿Cómo se ubican las diferentes posiciones dentro de la CUT con respecto a la colaboración o la autonomía frente al gobierno?

- Dentro de la CUT primero hay que explicar que no es de un solo partido. Es la única central que existe en nuestro país, y a diferencia de otros movimientos sindicales, nuestras diferencias políticas no nos han llevado a dividimos en distintas centrales, lo cual cuesta mucho en cuanto a la convivencia porque se tienen perspectivas o visiones distintas del modelo que queremos.

Efectivamente, en términos del diagnóstico hay unidad, hay unificación de criterios. Las diferencias se producen en la estrategia de cómo enfrentar la coyuntura, cómo enfrentar hoy día la situación; y tampoco hay gran diferencia en qué debería hacerse. O sea, no hay diferencia en términos de que es necesario mantener el diálogo; algunos lo dicen con más énfasis o

menos énfasis, o que hay que colocar al lado de la movilización o la presión.

En el qué hacer estamos de acuerdo; dónde se producen las diferencias y las distintas posiciones dentro de la CUT es en el momento de decidir si estamos en condiciones o no de hacerlo. Algunos dicen, estamos en condiciones de hacerlo cuando la gente está en condiciones de enfrentar una movilización con mucha fuerza. Lo hemos hecho, lo hemos intentado y la respuesta ha sido débil. No obstante, seguimos teniendo la mayor capacidad de convocatoria como CUT, pero muy mala si la comparamos con la que teníamos en la época de la dictadura en donde estábamos arriesgando la vida, el costo que estábamos pagando era mayor.

Hay sectores, especialmente sectores del partido comunista, que plantean la necesidad de romper el diálogo, después reconocen que no, que no es romper el diálogo pero colocar un diálogo con un poder de convocatoria de movilización permanente.

Lo que nosotros planteamos, por lo menos en algunos sectores, es ¿cómo movilizamos a la gente cuando hay todavía mucho miedo? O sea a la gente se la convoca, se la provoca en términos de las dificultades que hay y la gente te da toda la razón y reacciona pidiendo más fuerza para exigir nuestras demandas. Pero cuando uno le dice: compañero entonces vamos a un paro, vamos a una huelga, dice no, porque está el tema del empleo, está la actitud del empresariado chileno que sigue siendo un empresariado retrógrado, que si hoy día despide sin huelga a los trabajadores, con huelga y con paro usa los instrumentos legales para hacerlo.

Y además existe el miedo permanente, porque la presencia de Pinochet es muy nítida, entonces

siempre hay el temor a que cualquier provocación desde el punto de vista social, cualquier distorsión de este "ordenamiento" que hay en Chile pueda hacerlos volver a la época de la dictadura.

Esas son las grandes dificultades, que se magnifican porque la prensa está en manos de los empresarios de la derecha en nuestro país. Entonces es más fácil incentivar la supuesta división de la CUT, cuando los dirigentes, de repente nos dejamos llevar por el apasionamiento en el momento en que nos colocan una grabadora y lanzamos todo nuestro disparo contra el dirigente sindical y debilitamos nuestra pelea con el empresario.

- ¿Esta situación no les lleva a inventar nuevas formas de presión?

- Sí, se han buscado, y de hecho con esto no estoy diciendo que no haya paros ni huelgas en Chile, pero son sectoriales, porque también tenemos otro elemento muy fuerte enquistado, no sólo en el movimiento sindical, sino en Chile en general. Durante 17 años nos hablaron que lo más importante era yo, y después de mí era yo, y después de yo era mí, o sea el individualismo absoluto donde no tenía sentido la organización social, donde los sindicatos, los partidos políticos y todo tipo de organizaciones era peligrosa. Desde entonces, son dos generaciones que nacieron y se criaron con ese sistema, donde le cambiaron la política a un país absolutamente solidario como era Chile, solidario entre nosotros y solidario hacia afuera; hoy día hay, no diría una pérdida pero un adormecimiento de esa capacidad solidaria; entonces es fácil mover un conflicto pero sectorialmente.

Sin embargo lo que hemos logrado de alguna manera (porque



hay que ir revirtiendo este miedo, esta inmovilidad) ha sido a través de movilizaciones sectoriales que han sido exitosas, desde el punto de vista económico, social y reivindicativo; pero no hemos logrado hacer confluir una red muy fuerte para provocar una solidaridad.

Por ejemplo, cuando cerraron una mina de carbón a raíz de un accidente; los 250 trabajadores, mineros de toda la vida, que se quedaron sin ninguna posibilidad de irse a otros sectores porque no saben hacer otra cosa, se metieron en la mina, dispuestos a morir allí, hasta que les solucionaran el problema. Y el empresario, que se hizo multimillonario, dijo que no tienen nada que ver en este problema y que pidan respuestas al Estado. Yo no me imagino, antes del 73, un movimiento de estas características sin toda la solidaridad y una paralización de todos los trabajadores chilenos. Sin embargo, en este momento ni el resto de los trabajadores mineros, que son de la misma área, fueron capaces de pararse.

Entonces, como dirigentes, ¿cómo enfrentamos a este empresario indolente, a esta derecha tan indolente frente a los problemas sociales, frente a situaciones que tú estás viendo que son dramáticas? Y por otro lado, está la debilidad nuestra en el movimiento sindical de enfrentar con fuerza este tipo de problema.

- ¿Uds. consideran que el gobierno de Frei representa la continuación de la política del anterior Presidente Aylwin, o se están imprimiendo algunas diferencias de orientación?

- A Frei no le gusta mucho que lo comparen, pero es muy difícil no comparar. Para nosotros, como movimiento sindical, son dos procesos absolutamente distintos. Al

actual gobierno le cuesta entender por qué nosotros estamos más inflexibles ahora.

Nosotros estábamos dispuestos a pagar el costo como dirigentes sindicales en una transición responsable, donde no se produjeran desequilibrios sociales y políticos. Pero también queríamos tener reciprocidad en términos de que hubiera señales claras por parte del gobierno que estuviera dispuesto a equilibrar la balanza en función de los trabajadores y no solamente en función de los empresarios.

La percepción nuestra es que el gobierno de Patricio Aylwin efectivamente tomó en cuenta a los trabajadores, les dio un protagonismo en la opinión pública. A la hora de la toma de decisiones, nos sentimos que se nos dio mucho espacio, se nos dieron leyes o transformaciones importantes, pero también que se matuvo el grueso del esquema económico; y al mantener el esquema económico neoliberal, claramente hay un favorecimiento al empresariado. Además no se tuvo una actitud dura con el empresario, contra el abuso o aprovechamiento, porque el empresario acepta este discurso de modernidad cuando nos sentamos a la mesa, pero cuando vamos a la empresa ahí tiene una actitud distinta, de esclavitud y sometimiento con los trabajadores, de mucha explotación.

Los trabajadores pueden tener cuatro años de aguantar esto pero no hay más capacidad de aguante después de los 17 años de la dictadura. Entonces hoy hay una reacción a ser más incisiva, más cuestionadora, más exigente en términos de sus reivindicaciones.

El gobierno de Frei siente que no hay voluntad de colaboración por parte de los trabajadores igual que con Aylwin, y es verdad, porque no puede ser igual. Hay diferencias por los dos lados. Con este gobierno lo vemos como más leja-

no, y eso tiene una explicación. Con el gobierno de Aylwin, la mayoría de la gente estuvo con nosotros en los momentos más difíciles en la época de la dictadura, había una complicidad y una relación humana muy fuerte. Con este gobierno tenemos menos vinculación, la mayoría son gente técnica con mucho conocimiento o con mucha preparación pero que ha estado alejada del movimiento sindical.

- ¿Qué vínculos hay entre el movimiento sindical y los demás movimientos sociales del país?

- Yo diría que débiles, porque esto que estaba explicando del movimiento sindical está pasando con todos los movimientos sociales en Chile. Se están recondicionando: por ejemplo hay una crítica muy fuerte de que los movimientos de mujeres desaparecieron; no han desaparecido, lo que pasa es que se están reubicando en sus distintos papeles o en organizaciones, y se están especializando. O sea, ya tenemos las mujeres en los distintos sectores discutiendo distintos temas y no hablando sólo contra la dictadura y de los derechos generales de la mujer. Hay un crecimiento enorme de ONGs u organizaciones sociales que están preocupadas del medio ambiente, es una cosa absolutamente nueva; después están los temas de la seguridad social en general que afecta a todo el país.

Hubo un proceso de acumulación de fuerza muy grande hasta el término de la dictadura; después de encuentro y desencuentro durante el gobierno de Aylwin y hoy día están en un proceso ya de asomarse, pero cada uno con sus propias proyecciones y más convicción de corto, mediano y largo plazo.

De "ALAI" - Agencia Latinoamericana de Información, Quito, Ecuador



El Mundo de la Mujer



Los Clubes del Vaso de Leche del Perú surgieron durante el gobierno municipal en Lima de Izquierda Unida, a mediados de los años '80, el cual implementó un programa para entregar un vaso de leche diario a los niños de los barrios pobres. La implementación del programa estuvo a cargo de clubes de mujeres de los barrios, quienes formaron un movimiento que hoy agrupa a más de 250.000 mujeres en todo el país. A continuación TERESA APARCANA, Presidenta de los Clubes del Vaso de Leche, presenta a su organización y sus planteamiento.

Clubes del Vaso de Leche del Perú: Sobrevivencia y democracia

Los Clubes del Vaso de Leche somos una organización popular, cuyo principal interés es la lucha por la sobrevivencia. Inicialmente las mujeres solamente ocupábamos cargos en las secretarías de asistencia social o asuntos femeninos, como si la alimentación, la salud, la vivienda y la educación fueran solamente problemas de mujeres.

El programa del vaso de leche, que fue concebido como un plan de alimentación y nutrición para los niños, ha significado para las mujeres del pueblo el despunte de un proceso de organización, porque si bien la leche era producto de donaciones no así la canela, el agua y la implementación de cocinas y ollas para poder realizar la preparación y entrega de este alimento.

Nos organizamos y ahí aprendimos a trabajar en unidad y en colectivo. Hemos ido caminando poco a poco, nos ha costado mantener esta organización que sirvió para nutrir a muchos niños en estado de desnutrición en nuestro país

que nos hizo pensar que si hay un nuevo gobierno va a desaparecer este programa. Y justamente en el Perú cada gobierno que entra, sea central o municipal, crea sus propios programas sociales y al término de sus gobiernos terminan estos programas.

Pero a nosotras nos costó mucho mantener estos programas de una forma no asistencialista sino con participación de la comunidad y nosotras decíamos: no podemos permitir que esto desaparezca y es así como en el año '86 miles de mujeres de la organización del vaso de leche tuvimos que salir a las calles en una marcha para lograr que se diera la ley del vaso de leche en la cual iba a permanecer dentro del financiamiento de la República.

En la organización del vaso de leche existen 16.500 clubes a nivel de Lima metropolitana, pero a nivel nacional estamos triplicando la cantidad de clubes de vaso de leche con una participación de más de 250 mil mujeres.

Las mujeres que estamos en el interior de esta organización no solamente nos preocupamos por la alimentación del niño y de la niña; nos preocupamos porque tenga un mejor acceso a la vida en el sentido de la alimentación, de la salud, de la vivienda y de la educación.

La organización del vaso de leche, la organización de comedores, la organización de clubes de madres en nuestro país es una organización autogestionaria. Nosotras no recibimos apoyo económico de nadie, de ninguna agencia, de ninguna institución ni gubernamental ni tampoco de ONGs (Organizaciones No Gubernamentales). Nosotras somos autogestionarias en el sentido de que cada mujer que está al interior de la organización aporta sus propios recursos, el recurso económico y también aporta sus horas de trabajo que da para la preparación del recurso, sus horas de trabajo que son sin horario y sin sueldo. Al interior de nuestra organización tenemos proyectos de autogeneración de ingresos, que se



están generalizando justamente por la desocupación que existe en nuestro país.

La pobreza y el hambre caminan de la mano y las miles de mujeres que estamos organizadas de una u otra forma en el país hasta el momento hemos sido víctimas de la violencia que existe. Víctimas en el sentido de que muchas de nuestras mujeres han caído, han muerto, hay muchas compañeras en el exilio y hay compañeras amedrentadas durante la lucha de violencia que tuvimos con Sendero Luminoso. Sendero tuvo mucho que ver con las ganas de desestabilizar las organizaciones populares y tuvimos que recibir a cambio de eso la deserción de muchas compañeras, pero sí la fuerza de la gran mayoría.

Y hoy en día nosotras aún seguimos luchando contra la violencia que existe en nuestro país. Si al menos ha bajado la violencia de los levantados en armas, no termina la violencia del hambre, no termina la violencia que hay en estos momentos en que no tenemos un programa económico suficiente y que el gobierno en nuestro país lo único que le interesa es estabilizar la economía aún a costa de miles de muertes de niños y de niñas.

Aprender a valorarnos

Al interior de nuestra organización hemos aprendido mucho a valorarnos; antes cuando en nuestra organización hablábamos de feministas era para asustarse, hablar de las mujeres que están al interior de los movimientos feministas significaba un tabú para la mujer del pueblo que está acostumbrada a ser sometida al yugo del hogar. Hay que tener paciencia con el padre, con el hermano, con el marido que ya cambiará, pero pasan 50, 60 años y nunca cambian.

Nosotras nos hemos dado cuen-

ta de que miles de mujeres que estamos en esta organización hemos aprendido a decir, sí somos feministas ahora, pero somos feministas de un nuevo mundo con cambio, con igualdad, no sometidas a otras mujeres porque también hay eso.

Miles de mujeres de nuestra organización no hemos llegado a la universidad, no tenemos título, pero sí tenemos el título y la capacidad de ser dirigentes de nuestra organización, de tener nuestra escuela, de tener nuestra universidad.

En la Organización del Vaso de Leche nosotras estamos planteando a nivel de nuestro país de que la igualdad entre hombres y mujeres empieza desde lo que es el gobierno y la orientación en nuestra propia casa. Al hablar de nuestra casa significa que nosotras las mujeres también tenemos que cambiar y cómo vamos a hacerlo, pienso que la mujer tiene que ver mucho en el cambio y en la igualdad para adelante.

Nosotras le damos vida al hijo hombre y a la hija mujer y a veces solemos en nuestra casa darle una educación diferencial a cada uno; al niño, porque es hombre, si cuando cae llora, se le dice: no, tú no puedes llorar porque eres hombre; y a la mujer, tú sí porque eres mujer. Entonces siempre tratan de hacernos sentir el sexo débil y el hombre el sexo fuerte pero sin embargo quien hace el trabajo más fuerte es la mujer.

Hoy en día en nuestro país el 75% de mujeres son las que hacen el sostenimiento a la casa; de una manera o de otra es la que tiene la fuerza y sobre sus espaldas está toda la problemática. Cada niño y cada niña que nace no nace con el pan abajo del brazo, nace con la deuda externa sobre su cabeza, que es un peso.

Por eso, nosotras al interior de nuestra organización del vaso de

leche en estos momentos estamos apoyando con el trabajo de los guguasis, vienen a ser las madres educadoras, las madres que durante las horas de trabajo que otras mujeres de la comunidad tiene que realizar, se quedan con sus niños dándoles amor. Tenemos a nuestras compañeras que están al interior de los comedores que son las que les dan el desayuno y el almuerzo a estos niños; tenemos compañeras que son las promotoras de salud, que les hacen los seguimientos de nutrición; tenemos compañeras que trabajan como promotoras de alfabetización para mayores.

Nosotras estamos haciendo campañas de promoción para que el gobierno reconozca la educación de la mujeres mayores y que ellas puedan y tengan el derecho de asistir a los colegios para poder desarrollarse.

El derecho a la vida

Dentro de nuestra organización, antes no hablábamos de política porque decíamos: no, eso es hacer daño, aquí las organizaciones populares de mujeres no tienen derecho a hablar de política. Pero aprendimos en nuestra organización que desde que estábamos ahí ya organizadas por la alimentación, por la lucha a la vida, ya estábamos haciendo política porque estábamos haciendo la política de la alimentación de que ese niño viva el derecho a la vida. Y de ahí hemos empezado a darnos todos los miércoles del año las reuniones con nuestras representantes distritales, y ahí hablamos de política, de la política de nuestro pueblo, de la situación económica, de quién nos agrede, de quién es dictador en nuestro país. Y que nosotras debemos de pensar que si en el hogar no queremos dictadura de un hombre porque él no puede tener todo el poder en la



casa, tampoco el que dirige un pueblo no puede tener todo el poder.

Por eso pensamos y nosotras planteamos de que debe haber descentralización de poderes y que una sola persona no puede ser dictador. Planteamos también que haya una participación de las organizaciones populares al interior del gobierno, con formas participativas para que nuestras propuestas sean escuchadas.

Yo creo que democratizar significa empezar a democratizar desde las organizaciones. En la organización del vaso de leche como la de los comedores y la de los clubes de madres en el Perú, nosotras hacemos elecciones democráticas para ser elegidas.

Pensamos que las mujeres que estamos en las organizaciones populares somos capaces de poder llegar también a gobernar nuestro país, no queriendo ser como otras personas dictatoras pero sí gobernando nuestro país de la misma forma democrática que lo hacemos en nuestra organización: con autoridad, con conducción. Autoridad quiere decir saber dirigir, saber conducir, saber orientar, saber dar forma y ver qué cosa es lo que privilegia y qué cosa hace desarro-

llar a un país.

En el Perú hoy en día la gran mayoría de los partidos están en un estado ya prácticamente de olvido; pero nosotras las mujeres que estamos organizadas no somos anti-partido, pienso que nosotras nunca debemos decir: ya no debe existir un partido, porque el no existir un partido también significa el parovechamiento de una persona.

Las organizaciones populares como el vaso de leche, como los comedores, y como los clubes de madres son los que hoy en día están sosteniendo al país para que no tenga debacle y somos nosotras -a pesar de que muchos nos han llamado *colchones* de gobierno- las que sostenemos a nuestro país para que no mueran miles de niños, porque no queremos que los niños y las niñas de nuestro país, que van a ser los hombres del mañana, sean unos retardados; por eso nuestra lucha, para mantenernos en la organización.

Y no crean que solamente hemos sentido la violencia de Sendero Luminoso y de otros grupos levantados en armas. Hoy en día sentimos sobre nuestros hombros también al servicio de inteligencia, porque se vienen las elecciones en

nuestro país y el presidente dictador que tenemos en la actualidad quiere reelegirse y necesita terminar con las organizaciones populares como la de nosotras.

Quiero que sepan también que muchas mujeres estamos siendo acusadas de senderistas por la llamada ley de arrepentimiento. Hay muchas mujeres de las organizaciones que están detenidas, muchas están amedrentadas, pero nosotras siempre sabemos que juntas somos fuertes y que vamos a lograr la unidad y que vamos a lograr que nuestro país vuelva a la democracia.

Pero eso solamente se va a lograr cuando haya una educación popular que venga no solamente en nuestro país sino en todos los países de Latinoamérica y que juntas podamos, las que hemos ido aprendiendo, ir enseñando a otras para que también puedan tener una conciencia y una educación política; porque no solamente hay analfabetos en el sentido de no saber leer y escribir sino también que hay analfabetos políticos.

**ALAI - Agencia
Latinoamericana de
Información - Quito - Ecuador**

Ediciones LETRA BUENA

Novedades



**HISTORIA CRITICA
DE LOS JUDIOS
(de 1492 a 1848)**

Tomo 2
Alfredo Bauer

**QUE HACER
CON LA
RADIO?**

Ricardo Horvath

**Santos Dumont 4459 (1427)
Capital Federal
Tel. 855-8086/9965
Fax 855-8086/9965**



Debate

Las nuevas contradicciones

Francesc Roca

Hace veinte años teníamos unas contradicciones bien visibles: 1) la contradicción capital monopolista/ burguesía democrática más trabajo, y 2) la contradicción campo / ciudad. Como telón de fondo: 3) la dialéctica Oeste / Este, que algunos simplificaban como capitalismo / socialismo.

Casi veinte años después se habla, con énfasis, de nuevas contradicciones.

1. Sistema industrial / biósfera versus hombre / naturaleza

Por un lado, la contradicción sistema industrial / biósfera o, aún, crecimiento / ecosistema. De hecho, no se trata, exactamente, de una nueva contradicción; Malthus ya había señalado, hace doscientos años, los límites del crecimiento de la población producidos por los límites del crecimiento -natural- de la alimentación. Y toda la transición demográfica -ayer en Europa, hoy en la China y en el sudeste asiático- tiene esta raíz.

Por otro, W.S. Jevons, hace cien años, en *The coal question* ya había previsto el agotamiento de las reservas de carbón. Hoy, no sabemos qué hacer de él. La razón es simple; no tiene sentido hablar de límites naturales sin hablar, a la vez, del estadio tecnológico que hemos conseguido. La historia del carbón empieza a repetirse con el petróleo, que, después de los choques de 1973 y 1979, sufrió el contrachoque de 1986, debido a una caída no coyuntural de la demanda. Naturalmente, el cambio tecnológico y el progresivo ahorro energético y de consumo de materias primas no es "espontáneo". Responde a unas necesidades nuevas, a una lógica de ahorro, a una demanda social. Ahora, el deslizamiento, progresivo, hacia una producción cada vez más desmaterializada - "servicios", "terciario", "in-

formación", "nuevos materiales", "nuevas energías" -hace pensar que la contradicción sistema industrial / biósfera no ocupa ni ocupará el lugar central. Lo cual no significa que la dialéctica hombre / naturaleza no siga siendo uno de los motores de la historia.

2 - Capital-trabajo versus trabajo / no trabajo

Superado, en apariencia, el dilema dictadura / democracia, parece -se dice- que la contradicción capital / trabajo es la más importante, que la centralidad del trabajo es indiscutible. Al mismo tiempo sabemos que uno de los grandes retos de nuestra sociedad, una de las nuevas contradicciones, es la que se produce entre trabajo / no trabajo, o entre ocupado / parado. A menudo el no trabajo corresponde, lo sabemos, a jóvenes, mujeres y mayores de 45 años. Justo en una época en la que las mujeres se vuelcan masivamente al mercado de trabajo y la esperanza de vida al nacer se sitúa a los 75-80 años -frente a los 51-60 de hace cincuenta años.

3. Capital / renta versus capital / especulación

Por otro lado, el capital productivo se enfrenta -o recibe los golpes- al capital financiero y/o inmobiliario, hasta el punto de que la vieja dialéctica capital / renta tiene -si pensamos en la burbuja financiera y/o en los precios del suelo -más vigencia que nunca.

4. ¿Público / privado o Estado / ciudadano?

Si el capital público es un 40-50 por 100 del PIB, la relación con este capital

no es una cuestión menor. En el Congreso se determinan más sueldos y salarios que en el sector privado: basta con sumar salario mínimo, pensiones, subsidio de desempleo, jubilación, becas-salario, sueldos de los funcionarios y contratados. En el Congreso se fija buena parte del salario indirecto o social -el precio de la sanidad y enseñanza, el transporte público, etc. - Las empresas dependen, en parte, de las políticas fiscales y monetarias fijadas desde el sector público. La relación económica de los ciudadanos -de las empresas y de las familias- con el sector público es interesante: pagamos - impuestos, tasas, multas- poco o mucho o nada y cobramos -salarios monetarios o servicios que tendrían un precio, de forma sustanciosa o no-. Se trata de una relación muy fuerte, muy importante, muy determinante del nivel de ingresos familiares. Pero, al mismo tiempo, muy diversa, muy variable, muy susceptible a modificaciones de todo tipo. Como la relación capital / trabajo, o más. Puesto que aquí se combina: a) un(os) pago(s) al capital público; b) la percepción de salarios monetarios -a cambio o no de un trabajo-; c) la percepción de salarios no monetarios -al margen del trabajo.

Quien gestiona o controla el capital público tiene, pues, un papel importante: es la "burguesía de Estado", que se basa no solamente en la explotación del trabajo, sino en la explotación / servicio del/la ciudadano/a. La gente de la calle identifica intuitivamente, y en parte erróneamente, "políticos" con "clase dirigente" y en los últimos años hemos visto crecer múltiples manifestaciones activas o pasivas de rechazo, protesta o aproximación. La "lucha contra la corrupción" es la fórmula utilizada para expresar lo que es un conjunto aún disperso y vago de actuaciones que quieren modificar la relación contradictoria entre Estado y ciudadano.

5. Hombre / mujer o trabajo extradoméstico / trabajo doméstico

Es preciso analizar una vieja / nueva contradicción: la contradicción hombre / mujer. Para algunos autores se trata de una "nueva" contradicción. Se trata, sin duda alguna, de un error: es "vieja", excepto que se considere que trabajar en casa todo el día y todos los días -con, por cierto, una productividad bajísima- sin percibir ningún salario no sea fuertemente contradictorio. Y, claro está, humillante.

La novedad es, justamente, que la



mujer se convierta en "hombre", es decir: que entre sistemáticamente en todas las parcelas del trabajo extradoméstico. La mecanización del trabajo doméstico impulsa -hace posible- el proceso. En ese caso, sí que se produce un nuevo conflicto, pues la situación de la mujer, la inferioridad de condiciones en que se encuentra -sumadas a la discriminación sexual- hace que sea uno de los sectores más maltratados por el paro. Aparte, hay el hecho evidente de que no todo el trabajo doméstico es sustituible y que es necesario pues, una redistribución del trabajo dentro de las familias. La salida es política -"los derechos de la mujer"- y también educativa.

6. Analfabeto /alfabeto

En la última década se ha producido una nueva alfabetización: sectores importantes de la población han tenido acceso a estudios universitarios, han aprendido el lenguaje informático y utilizan habitualmente el ordenador y han aprendido el nuevo latín, el inglés. Por encima hay una minoría privilegiada. Por debajo, sectores destinados a ocupar una posición secundaria, subordinada. Las clases se diferencian por su relación con la propiedad y/o control de los medios de producción, pero también por su nivel educativo, pues está directamente relacionado con su trabajo y con su nivel de ingresos. La izquierda, bajo el franquismo, luchó por una universidad democrática. Hoy un 35 por 100 de jóvenes de 20 a 25 años estudia en alguna de nuestras universidades. La mitad -un poco más- son mujeres. Bien. Pero y ¿el resto? Pues, en nuestra

sociedad, el no universitario tiende a adquirir la vieja y difícil condición de analfabeto.

Ahora la condición de universitario es necesaria, pero insuficiente. Cada vez más, las ampliaciones continuadas de estudios son ineludibles -y costosas.

7. Norte /Sur versus Atlántico / Pacífico

El mundo es uno, es interdependiente, no hay -se dice- sistemas desde la caída del "muro". Ahora bien, hay una nueva contradicción, quizás la principal: es la contradicción Norte - Sur. De acuerdo, con una condición: el Sur está también en la esquina, el Baix Llobregat, por ejemplo, y una parte de Nueva York es Tercer Mundo.

Por otro lado, buena parte del Sur está a punto de convertirse en Norte. Veamos, sino, el ritmo de crecimiento de las economías de Asia-Pacífico -la mitad de la población mundial- en los últimos treinta años: una tasa anual de crecimiento del 4-5-6 por 100 ¡por habitante! Sólo comparable a lo que sucedió en Europa entre 1945 y 1973.

El resultado empieza a ser visible: la competencia -vía precios, pero también calidades- de los productos y servicios de Asia-Pacífico es creciente y solamente acaba de empezar. El Norte / Sur del día siguiente del "muro" puede deslizarse hacia una nueva dialéctica Atlántico/Pacífico. Sólo la "europeización" del Pacífico -es decir, su avance hacia la democracia política y el *welfare* social- podría frenar este proceso ineluctable.

8. Guerra - paz

La violencia bélica es un hecho cotidiano en el Sur, pero también en el Norte. Hace unos meses, por ejemplo, hubo una guerra en Los Angeles y, desde hace tiempo, hay otra guerra en la Europa balcánica y caucásica. La guerra y la paz son, naturalmente, resultado de la contradicción Norte/Sur -y de la contradicción capital/trabajo-, pero son algo más. Responden, a menudo, a otras motivaciones más interiorizadas, más personales: son guerras de religión y/o guerras entre naciones, o guerras civiles, entre hermanos. Y se basan claro está, en la existencia de una industria bélica, que a menudo utiliza canales de distribución ocultos, ilegales.

Puede que una de las principales contradicciones de nuestro día sea la contradicción cultura bélica / cultura -e industria- de la paz. En nuestra pequeña tradición, la política de reconciliación nacio-

nal formulada en 1956 era una cultura de la paz para superar una cruenta guerra civil. Pero hoy, en el mundo, hay -y bien cerca- guerras de otros tipos. La cultura de la reconciliación se tiene que universalizar. Sino no tiene sentido hablar de nuevas contradicciones.

9. Medios /público versus emisor / receptor. Emisor.

La violencia es un hecho cotidiano, porque es un hecho tele-visivo. Los grandes medios de comunicación de masas, en especial las televisiones y las radios, tienen un poder -político, económico y cultural a la vez- de unas nuevas dimensiones, desconocidas hace solo treinta años. Una nueva forma de la dictadura, hoy, está presente en todas las casas -en forma de, además, de entretenimiento, diversión o "información".

Se ha dicho que la comunicación -y, en especial, la televisión- era el "agujero negro" del marxismo occidental -y, en general, de todos los "ismos" alternativos: anarquismo, ecologismo, feminismo, etc.-. Dallas W. Smythe ha formulado una tesis interesante: las empresas anunciantes en televisión venden a las grandes empresas que se anuncian una mercancía muy concreta: el "público", que presta unos servicios inestimables, va al mercado a comprar -y, eventualmente, al mercado político a votar-. El "público" realiza, desde su casa, un trabajo de aprendizaje muy importante económicamente: aprende a comprar -¿y a usar?- determinados productos -incluidos los productos financieros, servicios, marcas, etc.

El público receptor no tiene, a diferencia de la empresa emisora, voz ni voto. Democratizar la relación emisor / receptor hasta hacerla interactiva, reversible, bidireccional es, sin duda, uno de los retos más importantes de la izquierda.

"Nuestra Bandera" - Revista Teórica-Política (Madrid - España)



**FM FEDERAL
95.5 MHZ**

**En el 5º Año
PUNTO DE
ENCUENTRO**

**Semanario
sin etiquetas
Un programa de
HORACIO RAMOS**

**SABADOS DE
12 a 15 Hs.**



Tercer milenio

La crisis ecológica y social que tendrán que enfrentar nuestros hijos y nietos

El final simultáneo del II milenio y del siglo XX invita a una reflexión sobre el momento que vive hoy la humanidad y su nave espacial: este planeta llamado Tierra. La primera apenas tiene algunos cientos de miles de años de historia; el segundo, unos cuantos miles de millones.

Juan Antonio Blanco

Historiador y filósofo.

Actualmente dirige el Centro Félix Varela, organización no gubernamental cubana.

Durante más de 400 mil años la humanidad transitó de caverna en caverna y nuestro generoso planeta acomodó sus crecientes necesidades de caza, pesca y recolección de alimentos. Antes de iniciarse las civilizaciones agrícolas, 10 mil años a. C., apenas había 4 millones de nosotros sobre la tierra. En los albores de la civilización industrial a fines del siglo XVIII, esa cifra era ya de unos 700 millones. En 200 años de industrialismo-modernidad, pasaremos ya a los 6 mil millones en 1997. Al ritmo actual de crecimiento demográfico, estamos añadiendo cada dos años y medio al planeta el equivalente de la población estadounidense.

Esta expansión demográfica se ha unido apoyándose en el desarrollo de tecnologías diseñadas para la

conquista y la explotación depredadora y contaminante de la naturaleza. Si las tendencias de crecimiento poblacional se mantienen, podría esperarse que la población mundial en el año 2050 sea de unos 12 mil 500 millones de personas, o sea, unas 4 mil 500 millones de personas más que las que esperamos se alcance dentro de 3 años. El nivel de consumo y contaminación que esa población representaría,

de mantenerse los actuales criterios culturales para el primero y las tecnologías insensibles al ecosistema que provocan el segundo, serían ya insostenibles.

Cuatro mil 500 millones de habitantes constituían, precisamente, la población mundial de 1980. Si la estimación demográfica para el 2025 se verificase, el significado inmediato es que en el transcurso de unos tres decenios habríamos incorporado al planeta el equivalente a la población total que en 1980 se valía de él para su sustento.

El primer elemento que vemos es, por tanto, que el siglo XX concluye con una creciente tensión entre los recursos limitados del planeta y el número creciente de sus habitantes.

A finales del milenio el criterio





moderno, de la viabilidad de la conquista y dominio de la naturaleza por la Razón humana a través de tecnologías diseñadas a ese fin, partió del axioma de la ilimitada capacidad del planeta para proveer recursos y reciclar desperdicios.

La experiencia de 200 años de civilización industrial indica, sin embargo, que las tecnologías y patrones culturales asociados a ella han generado, en ese breve espacio de dos siglos, pero muy particularmente en el que ahora finaliza, una crisis de sostenibilidad de la biósfera a escala mundial. La civilización industrial no sólo consume recursos renovables y no renovables a un ritmo mayor que el que requiere el planeta para su natural reposición, sino que también genera desperdicios a un nivel superior del que se precisa para su natural reciclaje. Pero eso aún no es el drama en su conjunto. La civilización industrial también ha creado tecnologías capaces de manufacturar productos no degradables y tóxicos para el medio ambiente. Cientos de millones de kilogramos de estas sustancias son producidas anualmente en la forma de refrigerantes, pesticidas y otros, sin que puedan ser asimilados por el ciclo de vida de ningún organismo vivo. Sólo pueden acumularse y contaminar la tierra, las aguas, el aire, y por tanto, la cadena de alimentos: flora-fauna-seres humanos.

El segundo elemento que, por tanto, llama nuestra atención en el preludio del Tercer Milenio es que el ecosistema que hizo posible el origen y desarrollo humano en un largo proceso de millones de años ha dio brutalmente acosado en el transcurso de apenas dos siglos por la civilización industrial.

El agujero creciente en la capa de ozono, el calentamiento global y los cambios climáticos a él aparejados, la contaminación tóxica de la biósfera y el consumo anárquico

y creciente de los recursos naturales renovables y no renovables, son fenómenos y tendencias que emergieron asociados al industrialismo y a los que hasta el presente no se logra detener ni revertir.

El impacto de la degradación de la biósfera sobre las especies más débiles se verifica en las estadísticas: el ritmo de extinción de especies de aves y mamíferos existente entre los siglos XVII y XVIII fue duplicado en la primera mitad del siglo XIX y duplicado nuevamente en su segunda mitad. Hoy es ya más de cinco veces el ritmo de entonces.

Por otro lado, este consumo creciente de recursos naturales no está asociado a un reparto equitativo de aquéllos.

El 20% de la población mundial que habita los países industrialmente avanzados consume el 80% de los recursos mundiales. El ciudadano medio norteamericano consume 50 veces más acero, 56 veces más energía, 170 veces más papel periódico, 250 veces más combustible y 300 veces más plástico que el ciudadano medio de la India.

Tampoco el aporte a la contaminación del planeta resulta equitativo: los 57.5 millones de personas que se añadirán a la población de los países desarrollados a lo largo de presente decenio contaminarán el planeta dos o tres veces más que los 911 millones que se espera se agreguen a la población de los países en vías de desarrollo en ese mismo período.

La posibilidad y conveniencia de elevar a los países en vías de desarrollo al nivel de consumo norteamericano resulta dudosa. Desarrollados hasta alcanzar en el siglo XXI el "sueño americano" podría resultar la pesadilla final de la humanidad.

Si en el año 2050 sólo se arriba a una población de unos 11 mil 500 millones de habitantes y el

mundo se hubiera elevado al estándar de consumo de EU en 1988, las reservas de petróleo se agotarían en siete años, las de aluminio en 18 años, las de cobre en cuatro, de la zinc en tres y las de carbón en 34, por sólo aludir a algunas de las reservas minerales del planeta. Pero, adicionalmente el agotamiento de los recursos; el más grave problema sería la casi cuadruplicación del ritmo de contaminación mundial del medio ambiente.

El tercer elemento evidente en la encrucijada humana de fines del siglo es, por tanto, el abismo de desigualdad que existe entre el 20 y el 80% de la población mundial en la distribución de riquezas y consumo de recursos naturales, así como la actual inviabilidad e indeseable perspectiva de que los más pobres alcancen los niveles de consumo de los más ricos como salida a esta situación.

Lo que ocurra en los próximos 50 años determinará -ya de modo irreversible- el futuro de la humanidad e incluso su propia supervivencia como especie.

La combinación del crecimiento demográfico con la prolongación de riquezas en el límite mismo de los recursos planetarios puede, ciertamente, traer una catástrofe ecológica y social de implicaciones incalculables. Sin embargo, muchos más probables y cercanos serían los conflictos locales, regionales y mundiales, en los que se hará uso de los mortíferos armamentos modernos por uno y otro bando, cuando millones de personas bajo cualquier comprensión ideológica decidan acudir a la violencia para disputar los cada vez más menguados recursos y reclamar aquella porción de riquezas a la que consideren tener derecho.

En esta nave que es nuestro planeta, no pueden consumirse de modo anárquico y acelerado los



recursos disponibles para la travesía, ni emplearse armas contra motines a bordo que pongan en peligro a aquélla. Estamos llegando al punto en que toda supuesta victoria de una minoría a expensas de los recursos disponibles para los restantes pasajeros o de la seguridad física del vehículo espacial en que viajamos no resulta sino un suicidio.

La modernidad

La modernidad no es mera suma de las radicales transformaciones tecnológicas, económicas, políticas, militares y sociales que acompañaron el revolucionario ascenso en el Viejo continente, del mundo burgués. La subversión cultural del medioevo que procedió a esos procesos, más que dar un impulso al desarrollo científico y técnico, propuso a la humanidad una nueva conciencia del significado de su existencia, de su entorno natural y del modo de hacer su historia.

El aserto bíblico: "Conocerás la verdad y la verdad te hará libre", fue situado en el centro de la nueva era histórica que se iniciaba.

La fascinación por el conocimiento científico de la naturaleza y la sociedad, el ilimitado optimismo en la capacidad alcanzada para descubrir, paso a paso, la "Verdad" acerca del universo se asoció más o menos rápidamente a la comprensión de que el conocimiento implicaba poder: poder para someter a la naturaleza, poder para controlar y dirigir los procesos sociales.

La llamada Era de la Razón sería la de la conquista y dominio acelerado e ilimitado de las fuerzas naturales y sociales. Razón, racionalidad y racionalización son conceptos que quedaron indisolublemente vinculados a los del ejercicio del poder científico, tanto como conquista y dominio de una



naturaleza considerada "inferior" por no tener uso de la Razón como de otras civilizaciones, consideradas "salvajes", por no compartir o carecer del sentido occidental, burgués y moderno de Razón (1)

La modernidad, iniciada en Europa, coincide en términos históricos con la segunda gran revolución del género humano: el tránsito de la civilización agrícola a la industrial. (2) Desde entonces hasta nuestros días, la modernidad se identifica con los procesos civilizatorios industriales y las culturas asociadas a ellos.

Con el arribo de la modernidad, la verdad teológica fue sustituida por la verdad científica, tan intolerante ésta hacia cualquier otra pre-

(1) Los supuestos "salvajes" habían avanzado en su propio proceso civilizatorio al punto de contar con un sistema de distribución que cubría las necesidades básicas de cada súbdito, al que se sumaba una educación ética más cercana a los ideales humanos propugnados por la propia tradición judeo cristiana que las de sus inesperados visitantes europeos. Las ciencias, astronomía, medicina y otras, mostraban impresionante desarrollo y, en arquitectura, ciudades como Tenochtitlán tenían más extensión que Valladolid, más habitantes que Sevilla, contaban con un sistema de canales que no tendría que envidiar a Venecia o Amsterdam y disponían de cuartos sanitarios y baños públicos desconocidos en Europa.

(2) La magnitud y alcance del cambio ocurrido entre los siglos XVI y XIX sólo es comparable con la gran Revolución Neolítica que asentó a la especie humana en comunidades agrícolas de decenas de miles de años de nomadismo y de habitar en cavernas.

tendida verdad como la propia religión que desplazaba.

La verdad científica sobre la naturaleza y la sociedad nació, junto a la incipiente civilización industrial, como monopolio europeo, región que, entregándose al cientificismo con el mismo fervor que profesó al cristianismo, se sintió llamada a ser el sujeto único del devenir histórico y no vaciló en emplear sus nuevos conocimientos para ejercer su conquista y dominio sobre otras culturas aún inmersas en diversos procesos civilizatorios agrícolas.

Europa decidió que su ascenso a la civilización industrial le otorgaba, por derecho propio, el mandato de unificar el quehacer histórico universal hasta entonces plural y disperso.

Desde 1492, la modernidad vino al mundo como un proyecto totalitario, ensoberbecido en su Razón. La intolerancia típica de quien se cree poseedor de la verdad sumada a la evidencia incuestionable de la superioridad militar europea condujo a la supresión de todos los otros procesos civilizatorios y culturales existentes en África, Asia y América para dar paso a una sola manera de entender y practicar la civilización.

En Europa, el arribo de la modernidad no resultó mucho más tolerante. Los campesinos que, por decenas de miles fueron expulsados en Inglaterra de sus tierras y concentrados en las nuevas urbes industriales, sentían que eran víctimas de excesos insólitos, pero no eran concientes de ser los primeros actores de la civilización industrial.

La nueva civilización barría, paso a paso, con las formas culturales que caracterizaron al mundo que la precedió. Si bien la burguesía, agente industrializador principal, supo sacar partido de todas las formas de explotación laboral, (in-



cluso, y en gran medida, esclavas) que pudieran contribuir a la explotación de las nuevas colonias, no dejó por ello de arremeter contra toda jerarquía, estratificación social, valores, estructura familiar, costumbres, sexualidad, formas de convivencia, etcétera, que distinguían a las culturas agrícolas que sometió a su dominio. Aún cuando, por conveniencia del modo capitalista mundial de explotación económica originado en Europa y en proceso de expansión colonial, resultaba necesario que la periferia del nuevo proceso civilizacional - ubicada primero en ciertas regiones interiores de los propios Estados en proceso de industrialización, luego en Europa Oriental y más tarde en la zona meridional del planeta- continuase centrando su actividad económica en la agricultura y explotara para ello fuerza de trabajo esclava, estas sociedades quedaban uncidas -como mundo periférico, dependiente, pero parte integral del sistema mundial capitalista- al proyecto "modernizador" occidental.

Las nuevas colonias o luego las neocolonias podrían continuar siendo sociedades eminentemente rurales y agrícolas pero, esencialmente, formaban parte ya del proceso civilizatorio industrial moderno que tenía lugar a escala planetaria en la medida en que eran un engranaje central del proceso de acumulación de capital de los países en que dicho proceso tenía lugar. Sus culturas precoloniales se transformaron, gradual o abruptamente, según el caso, en culturas modernas. Su "modernización" (3) fue el proceso de cambio civilizatorio y cultural que las integró - en funciones subalternas y depen-

(3) Los procesos de "modernización" en el tercer mundo han sido, fundamentalmente, ajustes estructurales destinados a hacer más efectiva y eficaz la función de economía complementaria y

dientes- al sistema capitalista mundial (4). Consideraciones morales aparte sobre la inhumanidad despiadada del carácter totalitario del proyecto moderno, resulta incuestionable que fue uno de los procesos más abarcadores, integrales y radicalmente revolucionarios de la historia humana.

Con la modernidad se inicia un proceso de historia "universal" que reconocerá un solo proceso civilizatorio (el tránsito a la sociedad industrial) y una sola cultura (la capitalista) promovida entonces por un solo actor: la burguesía (5)

La subversión intelectual burguesa del mundo medieval requería el preludio racionalista e iluminista de los siglos XVII y XVIII para ya expresarse como ideario coherente, en un contexto político, tecnológico y económico cambiado en el siglo y medio siguiente. Paso a paso la civilización agrícola fue cediendo lugar a la industrial.

Los arquitectos del paradigma moderno (6) fueron pensadores excepcionales como, entre otros, Bacon, Descartes, Newton, Locke, Rousseau, Adam Smith y Darwin. Durante más de tres siglos la nueva

subalterna de esos países. La equiparación del término modernización con el de desarrollo es un sofisma retórico, sobre todo si se pretende hablar de un desarrollo independiente e integral.

(4) El fenómeno mediante el cual emergieron las culturas industrializadoras socialistas como forma socioeconómica alternativa al proyecto "modernizador" será examinado posteriormente.

(5) El diccionario Pequeño Larousse Ilustrado define, según la tradición francófona y anglosajona, "cultura" como "civilización" y ésta última como la acción y efecto de "civilizar", o sea, de "sacar del estado salvaje".

(6) Atribuimos al concepto de paradigma una interpretación similar a la aportada por Thomas S. Kuhn en su clásico *La estructura de las revoluciones científicas* (Fondo de Cultura Económica, México, 1971, p. 13). Kuhn afir-

visión del mundo que éstos y otros pensadores contribuyeron a forjar ha subyacido detrás de cada discurso político, científico o económico.

• Los procesos materiales de cambio que acompañaron la revolución intelectual moderna fueron no menos impresionantes:

- La transición a la economía basada en la energía fósil no renovable.

- El surgimiento de la producción en masa.

- La aparición de grandes concentraciones urbanas en torno a la industria.

- El paso de la familia extendida de varias descendencias a la nuclear (de padres e hijos exclusivamente) y la separación de éstos -al desaparecer, en gran medida las empresas familiares- para integrarse a diversas faenas en busca del sustento.

- La masificación de las comunicaciones.

- La universalización de la educación básica.

- La transición del poder económico basado en la propiedad sobre la tierra a aquel definido por el



ma: "Considero a éstos (paradigmas) como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica". En nuestro caso consideramos paradigmas a aquel conjunto de axiomas universalmente reconocidos por una era histórica o civilización específica a partir del cual se construyen modelos de funcionamiento social y se enfocan e intentan solucionar los problemas de la civilización y cultura a las que está vinculado.



control del capital, materias primas, energía y fuerza laboral.

El paradigma moderno que propiciaba esos procesos, al tiempo que se forjaba en ellos, se delineaba cada vez más como una visión mecánica de la naturaleza y la sociedad. (7) El universo natural y humano estaba constituido por máquinas que podían ser estudiadas y conocidas por pedazos, así como podrían desentrañarse las leyes que regían sus funcionamiento como un todo. Tanto la naturaleza, como la sociedad podían por tanto ser conocidas -y de ese modo conquistadas y sometidas- por la Razón humana que, devenida en su amo absoluto, las controlaría y dirigiría racionalmente, en beneficio propio.

El hombre moderno expulsó a Dios enviándolo de regreso a su reino celestial, mientras, embuido de su ciencia como novísima religión, decidía conquistar, dominar, controlar y dirigir a su antojo el mundo natural y social en la Tierra.

A finales del siglo XX, en el umbral del tercer milenio, la humanidad, ciertamente, se ha acercado a los poderes divinos pero no a la sabiduría (8) de su amor. La ener-

(7) *"La era moderna es la era de la máquina. Los valores primarios son la precisión, velocidad y exactitud (...) Regulamos nuestra rutina diaria por una máquina, el reloj. Nos comunicamos por una máquina, el teléfono. Aprendemos a través de máquinas: la calculadora, la computadora, el televisor. Viajamos por máquinas: el auto, el avión, incluso vemos por una máquina, la luz eléctrica. La máquina es nuestra forma de vida y nuestra visión del mundo a la misma vez (...) La historia es para nosotros un permanente ejercicio de ingeniería (...) El progreso es dirigido a la perfección de la máquina. Jeremy Rikin: Entropy: a new world view, Viking Press. EU, 1980, p. 17).*

(8) Según el Diccionario de la Lengua Española, mientras "conocimiento" expresa la "acción y efecto de conocer" (apropiarse de información sobre algo y

gía nuclear, la revolución genética y la informática otorgan a la humanidad el poder de crear nuevas formas de vida o destruir todas las ya existentes, así como manipular el pensamiento y la conducta humana. La destrucción ecológica, las guerras fratricidas e intervencionistas, la depauperación creciente de la población mundial parecen indicar que el progreso tecnológico ha llegado a un punto en que sólo puede expresarse como barbarie dentro del ya agotado esquema cultural del paradigma moderno. La Razón se divorció de la emoción humana. El ingeniero del MIT que calcula cuántos kilogramos de napalm se requieren para barrer con eficiencia una aldea vietnamita deberá guiarse por la Razón y no por "primitivos" instintos humanos.

La esencia del paradigma moderno, la noción de que la ciencia nos hará libres (y por tanto felices) al conquistar y someter la naturaleza y la sociedad a la Razón humana, constituye el cimiento intelectual de las dos principales culturas alternativas de la modernidad: el capitalismo y el socialismo real surgidos en Europa (9). Al desmoronarse este último, las sociedades burguesas corren el peligro de soslayar, en su temporal momento de triunfo, la grave crisis que hoy atraviesa el conjunto del proceso civilizatorio y cultural que pusie-

usarla de modo "inteligente"); la "sabiduría" expresa una "conducta prudente" (el discernimiento entre lo bueno lo malo para seguirlo o huir de ello").

(9) Empleamos el término "socialismo" no para aludir a la monumental crítica de la cultura capitalista de industrialización aportada por Marx, ni a su propuesta de crear una humana alternativa a aquella. Usamos aquí el término "socialismo" para aludir al modo histórico concreto en que el proyecto utópico quedó objetivamente constituido en lo que dio en llamarse socialismo real, cuyo esquema paradigmático es el modelo socialista soviético.

ron en marcha hace ya cinco siglos.

Podría escapárseles el dato de que la crisis del socialismo real es apenas una expresión parcial e incipiente de la crisis universal de la modernidad a la que pertenece su propia crisis también y no, como presupone un extendido falso juicio, la consolidación de un fin de la historia en su favor.

Lo que está terminado no es la historia sino la modernidad, si bien es cierto que de no entenderse así y ponerse en marcha la radical revolución intelectual que su crisis reclama, bien podríamos estaros acercando, a la deriva, al fin no sólo de la historia, sino de la humanidad y el ecosistema que la ha sostenido por decenas de millones de años.

Esa revolución intelectual requiere adicionalmente a la denuncia de los axiomas sobre los que se erige el paradigma moderno, la de los mitos que hicieron crisis en el siglo XX.

La creencia en que la humanidad encontraría la libertad -y así la felicidad- a través de la Razón configuró el paradigma central de la modernidad. Esta supuesta "verdad" ciertamente demostró su eficacia a lo largo de casi cinco siglos en que propició la radical transformación global que implicó el advenimiento de la civilización industrial. Sin embargo, los propios procesos que facilitaron su surgimiento y fueron a la vez promovidos por aquella, han tornado obsoletos -y por tanto "falsos"- los axiomas sobre los cuales, como criterios indiscutibles, se erigió el paradigma moderno.

Cinco asertos principales sirvieron de cimiento a la visión del universo moderno:

a) El ecosistema es inagotable y tiene una capacidad ilimitada para reciclar de manera natural los desechos de la sociedad.

b) el progreso tecnológico apor-



ta el progreso social.

c) La humanidad puede alcanzar la felicidad si somete la naturaleza y su propia conducta a la Razón.

d) El crecimiento económico a expensas de la naturaleza no tiene límites y permite expandir infinitamente el consumo humano generando felicidad.

e) La familia basada en el esquema patriarcal, monógamo y heterosexual es el modo superior y final de organización antropológica.

Sobre esta plataforma axiomática común, se constituyeron y organizaron las dos grandes culturas de la modernidad (capitalista y socialista real) estructuradas en torno a los tres grandes mitos de la modernidad -el mercado, la democracia liberal y el Estado burocrático- como instrumentos de la Razón en favor del bienestar común.

Luego de cinco siglos orientados por estos axiomas y mitos, el esquema de desarrollo, por ellos trazado ha llegado a su punto crítico: la civilización moderna pone hoy en peligro la naturaleza mientras que las culturas modernas amenazan al humanismo milenario que las ayudó a nacer.

Las expectativas optimistas del ensayo precoz de modernidad que constituyó el Renacimiento fueron varios modos reafirmadas por más de cuatrocientos años, pero hoy asisten a su ocaso.

La crisis del paradigma moderno

A mediados del siglo XX, la humanidad alcanzó un nuevo estadio en el desarrollo de su conocimiento científico. La irrupción conjugada de la ingeniería genética, la microelectrónica y la física nuclear abrieron una nueva era y un nuevo proceso civilizatorio como ocurrió en su momento con las técnicas agrícolas o la invención de la má-

quina.

El impacto cualitativo sobre las dos principales culturas modernas (capitalista y socialista real) de las tecnologías asociadas a uno solo de esos logros científicos (la revolución en las telecomunicaciones como resultado de la microelectrónica) sólo es comparable al que el dominio de las técnicas agrícolas o de la física mecánica tuvieron sobre el modo de entender el mundo y organizarse para vivir en él hace diez mil años o pocos siglos respectivamente.

El progreso científico y tecnológico humano puede resultar acumulativo en determinado período (como ocurrió dentro del marco evolutivo de las civilizaciones agrícolas e industriales), pero, de encontrarse nuevos paradigmas revolucionarios en su desarrollo, pueden dar lugar, al conjugarse ciertas circunstancias, a un nuevo proceso civilizatorio y estadio histórico. Este, a su vez, reclamará la aparición de nuevas culturas, portadoras, dentro de su diversidad, de la nueva visión del mundo y sentido común, propias de la era histórica y del proceso civilizatorio que propicia su surgimiento.

El mundo es testigo hoy de uno de esos momentos de crisis, ruptura y transición civilizatoria. La civilización industrial característica de la Era Moderna está cediendo el paso, en algunos puntos del planeta, a la civilización de la información que nos conduce a un nuevo estadio histórico; a una era aludida hasta ahora como postmoderna a falta aún de nombre propio de consenso universal. (10)

Las culturas industriales modernas que tan eficazmente permiti-

tieron el desarrollo de los procesos civilizatorios industriales, son hoy crecientemente obsoletas para hacer frente a la dinámica de los procesos económicos, sociales, culturales, políticos, militares, puestos en marcha por el advenimiento de la nueva civilización tecnológica. Lo mismo ocurrió, en su momento, al emerger la civilización industrial.

La industria, la imprenta, los medios de comunicación y transporte, las grandes ciudades cambiaban el paisaje geográfico y material de la civilización agrícola, mientras que la estructura familiar, división del trabajo, organización política, económica y jurídica de los Estado-nación emergentes trastocaban los valores, hábitos, creencias, costumbres, sentido común y lengua de sus culturas. La civilización industrial sonaba y olía incluso de manera diferente a las civilizaciones agrícolas. (11)

(11) Si bien no resulta difícil imaginar el contraste de sonidos entre las bucólicas civilizaciones agrarias y el chirriar de las máquinas de todo tipo que acompañaban el emerger de la era industrial, particularmente interesante es el contraste de olores que puede llegar a identificar un estadio de desarrollo histórico: "En la época que nos ocupa (siglo XVIII) reinaba en las ciudades un hedor apenas concebible para el hombre moderno. Las calles apestaban a estiércol, los patios interiores apestaban a orina, los huecos de las escaleras apestaban a madera podrida y excrementos de rata; las cocinas, a col podrida y grasa de carnero; los aposentos sin ventilación apestaban a polvo enmohecido; los dormitorios, a sábanas grasientas, a edredones húmedos y al penetrante olor dulzón de los orinales. Las chimeneas apestaban a azufre; las curtidurías, a lejías caústicas; los mataderos, a sangre coagulada. Hombres y mujeres apestaban a sudor y a ropa sucia; en sus bocas, apestaban los dientes infectados, los alientos olían a cebolla y los cuerpos, cuando ya no eran jóvenes, a queso rancio, a leche agria y a tumores malignos. Apestaban los ríos, apestaban las plazas, apestaban las iglesias y el hedor se respiraba por igual bajo los puentes y en los

(10) Aquí nos referimos al proceso histórico objetivo de la transición a una era que sucede a la modernidad y no a la construcción de un discurso ideológico desde la literatura y el arte que pretende erigirse en filosofía postmoderna



La nueva civilización, sin embargo, sí compartía un sello común con su predecesora: ambas estaban signadas por el espíritu de conquista y dominación sobre la naturaleza y la sociedad (12) Si unas ejercían ese axioma de un modo y otras de manera diferente el dato básico permanecía inalterable: el "progreso" del proceso civilizacional, basado en el desarrollo de la ciencia y la tecnología no se encaminaba a la preservación del ecosistema y a la liberación humana, sino a nuevas formas de dominación organizadas culturalmente.

Civilizaciones y culturas basadas en el concepto de dominación -fuese a partir de la "voluntad de Dios" o de la "realización de la Razón"- no podían sino convertir, gradualmente, cada "progreso" tecnológico en un grado mayor de barbarie social.

La civilización, ese proceso de acumulación creciente de poderes divinos por vía tecnológica, no se había apropiado aún en el pasado de la capacidad material para crear las bases económicas de una cultura de liberación humana, hoy ha reunido ya los medios técnicos para liberar al mundo de hambrunas, enfermedades e ignorancias. Las posibilidades tecnológicas alcan-

palacios. El campesino apesta como el clérigo; el oficial de artesano, como la esposa del maestro; apesta la nobleza entera y, si, incluso el rey apesta como un animal carnicero y la reina como una cabra vieja, tanto en verano como en invierno, porque en el siglo XVIII aún no se había atajado la actividad corrosiva de las bacterias y por consiguiente no había ninguna acción humana, ni creadora, ni destructora, ninguna manifestación de vida incipiente o en decadencia que no fuera acompañada de algún hedor". (Patrik Súskind: El Perfume)

(12) En la era agrícola, sin embargo, no pocos procesos tecnológicos tenían un sentido ecológico y se orientaban hacia la armonización de los procesos naturales y sociales, en lugar de la explotación ilimitada de los primeros en favor de los segundos.

zadas en el siglo XX que nos sitúan en el umbral de una nueva era y proceso civilizatorio son, potencialmente, capaces de liberar a la especie humana del desamparo y la pobreza. Sin embargo, de no emerger culturas de naturaleza liberadora (13) o, incluso, de surgir -como se pretende- una nueva cultura de dominación postmoderna que viabilice socialmente el nuevo proceso civilizatorio en esta era de la información, la humanidad y el planeta que habitamos podría llegar a perecer.

El empleo de las nuevas tecnologías genéticas, informativas, nucleares en funciones de dominación de la naturaleza y la sociedad terminaría posiblemente aniquilando el ecosistema y a la humanidad misma, bien de manera gradual o abrupta. Un accidente genético o una guerra nuclear podrían traer en breve una catástrofe similar a la que provocará la paulatina erosión de la capa de ozono.

Para permitir que el desarrollo científico y tecnológico adquiera un auténtico sentido progresista habrá que enmarcar el nuevo proceso civilizatorio de la era de la información dentro de culturas postmodernas de liberación y no de dominación. Sólo una cultura de liberación podría propiciar un proceso civilizatorio liberador, y, por tanto, progresista. La civilización industrial y sus culturas han conducido a la humanidad a un punto en el que ya el progreso tecnológico no resulta posible sin insertarlas en un contexto de progreso social. Cada avance tecnológico conduce a un mayor grado de salvajismo contra el ecosistema y la propia humanidad. Sólo la instauración

(13) Existe un consenso, más o menos extendido, sobre el hecho de que las tecnologías actualmente disponibles permiten superar cualquier escasez salvo dos: el tiempo y la sabiduría (que no equivale a 'información').

de culturas realmente progresistas en lo social podrá devolver al avance tecnológico su signo progresista. El error principal en el que se ven atrapados hoy no pocos movimientos ecologistas y filosóficos críticos del "progreso" es el de no establecer esta conexión clave entre procesos tecnológicos (civilizatorios) y procesos sociales (culturales). El avance tecnológico no podrá constituirse en progreso humano mientras esté al servicio de la dominación. No se trata de detener el avance de la ciencia y la tecnología, sino de crear una cultura cualitativamente nueva en que aquéllas puedan servir al progreso humano.

Una relación humana con la naturaleza, basada en sistemas tecnológicos dirigidos no a su "conquista", sino a integrar armónicamente la sociedad al ecosistema, sería la esencia de un proceso civilizatorio liberador. Sin embargo, sólo cuando la humanidad convierta en prehistoria las culturas de dominación y, por tanto, prescinda del empleo de la tecnología en función de dominio social es que podrán crearse las bases de un proceso civilizatorio progresista. Sin una cultura de liberación no podrá instalarse un proceso civilizatorio liberador. Sólo una cultura dedicada a liberar -no a dominar- a la humanidad podrá desarrollar una civilización ecológicamente responsable.

Civilización de liberación o de dominio, culturas de liberación o de dominio, progreso o barbarie: tales son las disyuntivas de la humanidad en el umbral del tercer milenio.

El desarrollo tecnológico ha tornado obsoletos los axiomas que sustentaban el paradigma moderno:

- Dado el ritmo de contaminación del ecosistema y la capacidad de las nuevas tecnologías para su



explotación, ha dejado de ser cierto que éste tiene la capacidad de absorber y reciclar de modo natural los desechos y la devastación de nuestras sociedades (14).

- El crecimiento económico está enfrentando una crisis derivada de los patrones industrializador y de consumo en los que está basado y de la depauperación (contracción del poder adquisitivo y, por tanto, del mercado) de la población mundial a la que ha conducido el esquema de explotación periférico por los países desarrollados. (15)

- El progreso tecnológico lejos de traer el progreso social ha sido puesto al servicio ya de dos guerras mundiales y de una secuela de dramáticos conflictos, al tiempo que ha situado a la humanidad pendiente del frágil hilo de un accidente genético o nuclear.

- El creciente consumo tampoco ha aportado una vida más feliz a aquella parte minoritaria de la humanidad que lo ejerce a expensas de la mayoría de los habitantes de nuestro planeta haciendo así su vida cada vez más miserable y más infeliz. La noción de que "no sólo de pan vive el hombre", cobra fuerza en sociedades de alto desarrollo tecnológico sumidas en creciente alienación, así como en aquellas culturas socialistas que basaron su estabilidad política en la satisfacción de las necesidades humanas básicas sin atender las necesidades espirituales del ser humano.

- La Razón moderna, sea

(14) *La naturaleza no crea ningún desperdicio. Todo lo que es desperdicio para una especie es nutriente directa o indirecta de otra. Es la sociedad humana la que genera desperdicios que no resultan reciclables, sino tóxicos y contaminantes de la biósfera.*

(15) *Mientras el 60% de la población mundial recibe tan sólo el 5.6% del ingreso mundial, el 20% más rico de los habitantes del orbe recibe el 82,7% del ingreso mundial. (PNUD: Desarrollo Humano: Informe de 1992, p. 87).*

instrumentada por el mito del mercado y la democracia liberal, sea viabilizada por el mito del Estado paternalista burocrático, tampoco ha materializado el reino de libertad, igualdad y fraternidad que prometió al poner fin al mundo que la precedió.

- El destino del ecosistema y de la humanidad está hoy "fuera de todo control racional" precisamente por el empeño de continuar aplicando los conceptos de la razón moderna a un mundo que ya ha sido cambiado radicalmente por ella. (16)

- El modelo de familia patriarcal, monógama y hetero-sexual ha sido puesto en crisis en sus funciones económicas y socializadoras por la propia dinámica social, económica y cultural que traen aparejadas las nuevas tecnologías de la era de la información. (17)

A mediados del siglo XX el paradigma moderno, la creencia en el valor supremo del conocimiento racional como vehículo del progreso y la felicidad, por vía de la dominación racionalizadora de los procesos naturales y sociales, daba ya señales de agotamiento.

La nueva era histórica en la que nos adentramos reclama una redefinición de lo que hemos venido entendiendo por racionalidad y Razón, así como la reubicación de

(16) *"Países completos podrían ser deforestados en los próximos decenios; la mayor parte de la capa superior de los suelos puede desaparecer en una generación y el agotamiento crítico de la capa de ozono puede ocurrir en un tiempo tan breve como el de 20 años" (Homer/Dixo: On the threshold, pp 100 y 101).*

(17) *El propio desarrollo de la era industrial que trajo al mundo este modelo específico de familia que respondía entonces a sus necesidades económicas, la ha tornado obsoleta al resultar ineficaz en sus indispensables funciones sociales. No se trata aquí de la desaparición de la familia, sino de la crisis de un tipo histórico de organización familiar que ya reclama su sustituto.*

éstas y la redefinición de su función dentro del quehacer universal e individual.

La encrucijada humana

La humanidad vive un momento crucial de su historia. De su capacidad para rediseñar socialmente su modo de vida dependerá que pueda sobrevivir como especie en el planeta.

Rediseñar las sociedades humanas implica asentarlas en axiomas y principios diferentes a los de la civilización industrial. Se requiere de sistemas políticos participativos, economías democráticas e inclusivas, culturas ecuménicas y holísticas, tecnologías reciclables, estilos de vida sostenibles y una ética solidaria.

Si el socialismo real demostró su incapacidad para aportar esa nueva cultura civilizatoria, difícilmente puede de ello derivarse la conclusión de que el capitalismo es capaz de proveerla.

La búsqueda imaginativa y audaz de un nuevo paradigma, alternativo al capitalismo y al fenecido socialismo real, es el reto principal que enfrenta hoy la humanidad si es que el fascinante mundo tecnológico creado por ella ha de servirle para transitar hacia la libertad material y espiritual en el próximo milenio. Capitular en ese nuevo reto a la imaginación humana equivaldría a aceptar la inevitabilidad de un desenlace fatal de las negativas tendencias actuales.

Curiosamente, quebrado el mito del socialismo real como cultura alternativa para transitar al porvenir, resurge ahora el fervor fundamentalista por los mitos del mercado y la democracia liberal como única receta fiable. Ambos, sin embargo, constituyen mitos de una civilización industrial que comparte con ellos su crisis.

Las novedosas tecnologías que



han abierto la posibilidad de un nuevo proceso civilizatorio pueden trarnos el futuro de Huxley y Orwell o la Utopía de Bacon resonada y edificada de múltiples maneras.

Pero nuestro ejercicio intelectual no es el de los socialistas utópicos del pasado siglo, ni del reformismo de los catistas, aunque los primeros nos mostraron el valor normativo de la imaginación utópica y los segundos la utilidad de ese enfoque político en ciertas coyunturas históricas. Nuestro deber es alertar a opresores y oprimidos que nuestro tiempo termina en el próximo siglo. La proyección de las tendencias demográficas actuales augura que en el año 2050 el planeta tendrá casi el doble de habitantes que en el presente, los cuales competirán por recursos mucho más escasos que los disponibles entonces -cuando ya la pobreza alcanzaba a virtualmente la mitad de sus pobladores- y vivirán en un planeta mucho más contaminado que el de aquel año. Para entonces, la humanidad crecerá a razón de más de mil millones por decenio; cada 45 años habrá añadido el equivalente de la población mundial de 1980. ¿Podrán sostenerse pacíficamente estos seres humanos a partir de nuestras actuales tecnologías depredadoras y tóxicas, así como de polarizados esquemas sociales que hoy rigen el mundo?

Navegamos por el espacio de este cada vez más diminuto planeta de limitados recursos que consumimos y contaminamos a un ritmo mucho mayor que su natural capacidad de reciclarlos. Estamos consumiendo el futuro que heredarán nuestros hijos. ¿Cuál será la envergadura de la crisis ecológica y social a la que tendrán que enfrentarse nuestros hijos y nietos? ¿Se resignará para entonces el 80 ó 90% de la población mundial a contemplar el hedonismo de las socieda-

des norteamericanas desde su escasez? ¿Intentará un país como China reproducir el "sueño americano" provocando una catástrofe ecológica irreparable?

En este mundo de crisis y convulsiónada transición hacia la incertidumbre del futuro, ¿qué significado puede tener, si es que alguno, nuestra existencia como especie y como individuos en la infinitud del universo? ¿Por qué y para qué, si es que "para algo" estamos aquí y qué significado, si es que de hecho carece de él, podríamos darle a nuestra existencia en un mundo que reduce a unos a la desesperanza y a otros a la condición de dóciles consumidores?

En este planeta de abundancia y carencias los tres elementos más deficitarios al cerrar el milenio son la esperanza, la imaginación y la sabiduría.

La verdadera sabiduría no se mide por la cantidad y calidad de conocimientos acumulados, sino por el uso prudente que hagamos de ellos.

La imaginación es la llave que puede abrirnos la puerta de escape a un recinto de ideas rebasadas ya por la realidad de fin de siglo.

La esperanza en la posibilidad de construimos un futuro alternativo al que ya empieza a cercarnos, es el espíritu que puede sostenernos en la lucha por aquél cuando aún no se vislumbra una luz en el oscuro túnel del presente.

Nuestra propuesta es que hagamos de este fin de milenio un segundo histórico de reflexión que nos permita reapropiarnos de la sabiduría, imaginación y esperanza imprescindibles para que nuestra especie sobreviva readaptándola de nuevo a las circunstancias que, en esta ocasión, son aquellas que ella misma ha creado en los últimos doscientos años del medio millón en que viene habitando la Tierra.

El homo sapiens sobrevivió en

lucha contra otras especies hostiles, los cambios climáticos, pestes, desastres naturales, pero hoy enfrenta retos que pudieran resultarle mortales: la contaminación y agotamiento de la biósfera y sus recursos, por una parte, y los conflictos sociales, por otra.

Al acercarse a los poderes divinos (creación y destrucción de las distintas formas de vida) los humanos perdimos la necesaria humildad ante las otras especies y la naturaleza. Nos hemos hecho cada vez más poderosos y menos sabios (prudentes). En ello radica mayor vulnerabilidad a la hora de enfrentar ese nuevo y quizá último reto de adaptación planetaria. Nuestra adecuación al presente reto evolutivo no se resolverá por vía genética, sino cultural.

¿Será la humanidad capaz de trascender la estrecha visión de los conflictos de intereses y asomarse a la realidad de que si no reorganiza su cultura y civilización sobre nuevas bases no será capaz de superar este nuevo reto de adaptación? ¿Será posible, incluso, que logre comprender la novedosa naturaleza del reto que hoy enfrenta con tiempo suficiente para reaccionar exitosamente ante éste?

Lamentablemente hoy, apenas a cinco años de finalizar el segundo milenio, la respuesta a ambos interrogantes habrá que responderlas desde un legítimo escepticismo.

Sean estas páginas nuestra humilde contribución a trascender el realismo de nuestro pesimismo actual.

"Memoria" (México)





Cambio 16

Cambios en el Gobierno de Cuba

Héctor Rodríguez Llompart, presidente del Banco Nacional de Cuba, seis ministros y un vicepresidente del Consejo de Ministros, Lionel Soto, han sido sustituidos en sus cargos por solicitud del Buró Político del Comité Central. El anuncio se dio a conocer en una escueta nota informativa publicada en el diario **Granma** el pasado 24 de enero. Los ministerios donde se han realizado los cambios de sus directivos han sido el de Economía y Planificación, Industria Ligera, Industria Pesquera, Comercio Interior y el de Trabajo y Seguridad Social. José Naranjo Morales, que durante años fue ministro de gobierno, ha sido sustituido por Wilfredo López, que ocupaba el cargo de segundo responsable del equipo de coordinación y apoyo del comandante en jefe. De los nuevos ministros designados el más conocido por la opinión pública cubana es Osvaldo Martínez, que atenderá el Ministerio de Economía. Anteriormente dirigía el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial y presidía la comisión de asuntos económicos del Parlamento. Al nuevo titular de economía se le identifica como uno de los gestores de las reformas económicas que se aplican en la isla.

Carlos Lage, vicepresidente del Consejo de Estado, explica este remozamiento de altos funcionarios: "Estos cambios hay que tomarlos como parte de un proceso normal de renovación de cuadros que se produce de forma natural en cualquier lugar del mundo. Se trata de un proceso natural, de darles posibilidades de desarrollo a otros compañeros que se han destacado en el desempeño de sus responsabilidades y de favorecer el propio proceso de reorganización del aparato estatal".

(Madrid)

Brecha

México: De EZLN a MLN

Mientras el conflicto de Chiapas continúa empantanado, ya que nada se ha concretado hasta ahora de las promesas de diálogo, y que la economía mexicana sigue esperando los rebotes del paquete de ayuda de 50.500 millones de dólares que recibió, la Convención Nacional Democrática, muy allegada a los zapatistas, llamó, tras su reunión en Querétaro, a conformar un Movimiento de Liberación Nacional (MLN) para cambiar la relación de fuerzas en el país. El MLN debería nacer en agosto, a partir de "los aportes" que puedan hacer "organizaciones populares y sociales". El objetivo del nuevo movimiento sería "derrocar al actual sistema" y la convocatoria de una Asamblea Constituyente para redactar una nueva carta fundamental que deje bien clara la separación entre partidos y Estado. Entre los puntos de la plataforma de lucha inmediata de la CND destacan el desconocimiento de la deuda externa mexicana, un aumento salarial de 100 por ciento, un boicot comercial a los productos extranjeros y la incorporación de las figuras del plebiscito y el referéndum al derecho constitucional.

(Montevideo)

AP y EFE

Alemania: Crecen los Verdes

La coalición formada por el **Partido Socialdemócrata alemán** (SPD) y **Los Verdes** ganó hoy con mayoría absoluta en los comicios del estado federado de **Hesse**, centro de **Alemania**, donde gobiernan conjuntamente desde 1991. Los dos partidos de la alianza obtuvieron 57 de las 110 bancas de ese parlamento regional.

Los grandes partidos alemanes, socialdemócratas y **cristiano demócratas** (CDU), fueron los verdaderos derrotados de hoy, ya que ambos perdieron cerca de un dos por ciento, dos diputados cada uno, en favor, especialmente, de los Verdes que subieron del 8,8 en 1991 al 11,6 en estos comicios.

Los socialdemócratas, a pesar de seguir siendo gobierno en Hesse, reaccionaron con acritud, y sus portavoces señalaron que van a estudiar las causas por las que sus aliados Verdes les restaron votos.

Los Verdes consideraron que los resultados confirman su política en el nivel federal y señalaron que ya son, con toda certeza, la tercera fuerza política en Alemania tras los democristianos y los socialdemócratas.

(Francfort y Bonn)

El País

Falleció Manuel Mora Valverde, fundador del Partido Comunista de Costa Rica

El dirigente comunista costarricense Manuel Mora Valverde, de 85 años de edad, murió en su casa en San José, tras una prolongada dolencia pulmonar, cardíaca y renal. El fundador del Partido Comunista Costarricense (PCC) había sido hospitalizado el pasado 11 de noviembre tras sufrir una caída que le provocó la fractura de la cadera. Fue intervenido quirúrgicamente y durante el período de recuperación los médicos le diagnosticaron una infección pulmonar, así como una insuficiencia cardíaca y renal. Mora nació el 27 de agosto de 1909, fundó el Partido Comunista en 1931 y fue el gran propulsor, a finales de la década del cuarenta, de una de las disposiciones legales más importantes que ha tenido Costa Rica en este siglo: el establecimiento de las Garantías Sociales.

Proveniente de una familia obrera y abogado de profesión, fue autodidacta en los campos de la economía, filosofía, matemáticas, ciencias políticas y sociología, lo cual le permitió adquirir un gran bagaje cultural. En 1934, cuando apenas tenía 25 años de edad, fue electo diputado al Congreso de la República, y reelecto, consecutivamente, hasta 1948, destacando como un orador excepcional y un polemista que marcó huella en el Parlamento.

En la década del cuarenta, Mora encabezó, junto con el presidente de Costa Rica Rafael Ángel Calderón y el jefe de la Iglesia Católica Víctor Manuel Sanabria, un movimiento popular que culminó con la promulgación del Código de Trabajo y de las Garantías Sociales. Mora se hizo acreedor a numerosas distinciones internacionales.

(Madrid)

L'Express

Embargo inútil

(...) Cuatro años después de la guerra del golfo, se prepara la madre de todas las batallas diplomáticas. Una de esas batallas



en que los argumentos más simplistas se esconderán bajo pretextos moralizantes. (...).

Los diplomáticos franceses anuncian ya que Europa y Estados Unidos van a enfrentarse sobre una cuestión que sobrepasa el ámbito de las relaciones transatlánticas y de cuya resolución puede depender el equilibrio de un cierto número de países, entre ellos Arabia Saudí.

¿Hay que poner fin al embargo contra Irak? Nadie osa plantear la cuestión abiertamente, pero todos se preparan el terreno. (...) Los argumentos en favor de Irak parecen convincentes, y los de tipo humanitario no son los de mayor peso. (...) Las razones de Washington y Londres resultan cómicas. Si hubiera que decretar embargos contra todos los tiranos, no habría comercio mundial. (...)

Al igual que el de Fidel Castro, el embargo contra Sadam Hussein no tiene ya razón de ser. Si verdaderamente se hubiera querido deshacerse del dictador, habría que haberlo hecho en el fragor de la guerra. Además, si el objetivo es derrocar al tirano, un Irak abierto al mundo exterior será más propicio para ello.

Así pues, los hombres de negocios y los moralistas pueden aunar sus fuerzas sin escrúpulos. Sadam Husein no vale una nueva guerra verbal entre Europa y Estados Unidos.

Jean Lesieur (París)

BRECHA

Brasil: 15 años del P.T.

(...) el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil cumplió un nuevo aniversario. La fiesta de 15 halla al grupo dirigido por Lula en plena discusión sobre su futuro. Algunos de sus dirigentes no encuentran a la niña tan bonita. *"El PT llegó a un punto de su existencia en que es legítimo plantearse si no cumplió ya su papel histórico"*, afirmó Perseu Abramo, miembro de la dirección nacional.

"La caída del muro de Berlín y el fenómeno de la globalización de la economía cambiaron los parámetros para la formulación de un proyecto socialista", reconoció Gilbeto Carvalho, secretario general del partido. Pero Marco Aurelio García, secretario de relaciones internacionales y coordinador de la campaña de Lula en las últimas elecciones, observó que *"la crisis de los modelos socialdemócrata y comunista ya era visible en 1980, cuando surgió el partido"*. La formación del PT *"fue una respuesta heterodoxa a esa presunta 'orfandad ideológica' y nos puso en el camino de construir un socialismo democrático, con énfasis en la participación ciudadana"*, sostuvo.

A lo largo de sus 15 años de vida el PT cosechó derrotas (por ejemplo en las dos últimas presidenciales) pero también muchos triunfos. Ahora tiene la responsabilidad de gobernar dos estados y 54 municipios y posee una bancada de 49 diputados federales y cinco senadores, además de 77 diputados estatales. Esa obligación le impone definir con cuidado su actitud ante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso. Después del nombramiento del petista Francisco Weffort -que renunció al partido- como ministro de Cultura, el PT enfrenta el caso de la exdiputada Irma Passoni, invitada a ocupar un alto cargo en el Ministerio de Comunicaciones. *"Si es necesario el partido tendrá que aprender a integrar gobiernos aunque estén encabezados por otras fuerzas, desde el momento que esa integración se fundamente en razones programáticas transparentes, públicas"*, consideró Perseu Abramo. Pero el vicepresidente del partido, Rui Falcão,

fue terminante: *"el militante que desee sumarse a un gobierno al que nos oponemos debe, naturalmente, desafiliarse"*.

Todas esas discusiones constituyen el reflejo de la existencia de fuertes tendencias internas, que sigue siendo una de las características del PT, un movimiento más que un partido en sentido estricto. *"Vivimos una verdadera dictadura del carné de afiliación"*, afirmó el diputado José Genoino refiriéndose a los militantes profesionales y a su excesivo peso en las instancias de dirección. Genoino (considerado un "moderado") fue el diputado más votado del PT, pero su grupo constituye una pequeña minoría en los órganos centrales. En cambio, la tendencia trotskista, casi inexistente en el plano electoral, pesa grandemente en la interna. *"Unas elecciones directas darán a una nueva dirección la necesaria representatividad"*, propuso Aloisio Mercadante, excompañero de fórmula de Lula. Y Aurelio García afirmó: *"debemos hacer del PT un laboratorio de ideas y un campo de experimentación política, sin tener ninguna vergüenza de seguir llamándonos de izquierda y sobre todo, de ser un partido de los trabajadores"*.

(Montevideo)

DOXA

Cuadernos de Ciencias Sociales

Año V Nº 11/12

Invierno 1994

S 8

¿UN FUTURO SIN TRABAJO?

IDEAS FALSAS Y CUESTIONES ABIERTAS
SOBRE EL POSFORDISMO
Danièle Laborgne y Alan Lipietz

LA AUSENCIA DE POLITICA DE EMPLEO. CONTRADICCION
INSEPARABLE O COHERENCIA INCONFENSABLE
Jacques Freyssinet

RECONVERSION PRODUCTIVA Y EMPLEO EN ARGENTINA
Luis Beccaria y Nestor López

LENIN Y EL PAN. SU PARADIGMA DE ACCION POLITICA EN
LA MODERNA ESTRUCTURA DE LA POBREZA
Edgardo Logiudice

Distribuye **Tesis 11 Grupo Editor**

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/56 (1362) 383-4777

*En este número:
además*



TESIS 11: Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.

Carlos Marx

● **CHILE: REACOMODO EN EL MOVIMIENTO SINDICAL**

● **EL MERCOSUR Y EL MUNDO DEL TRABAJO**

● **PERU: CLUBES DEL VASO DE LECHE. SOBREVIVENCIA Y DEMOCRACIA**

● **BOLIVIA: LOS EXTREMISTAS DE LA DEMOCRACIA**

● **DOMINO RUSSO: LA DIFÍCIL PIEZA CHECHENA**

● **LA CUESTION PALESTINA**



EL PROXIMO NUMERO APARECE EL 2 DE MAYO

NUEVOS MODELOS DE SOCIALISMO



COLOQUIO DE LA SORBONA
Organizado por
ACTUEL MARX

Actual
MARX

NUEVOS MODELOS DE SOCIALISMO

Coloquio de la Sorbona
organizado por
ACTUEL MARX

Actuel
arx

NUEVOS MODELOS DE SOCIALISMO

• Mercado • Planificación • Instituciones
• Finanzas • Propiedad • Cooperación
• Autogestión

AMERICA LATINA
El mundo y la región

MARXISMO HOY

k&ai

Kohen
&
Asociados
Internacional

DISTRIBUYE TESIS 11 GRUPO EDITOR

Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777



cartas a



TESIS 11 Internacional

Los textos dedicados a esta sección no deben de exceder de 35 líneas mecanografiadas.

I

AUSCHWITZ: "No quiero que mi pasado sea el futuro de mis hijos".

Hace 50 años el Ejército Rojo, en su marcha imparable hacia el corazón de la Alemania nazi, liberaba el campo de exterminio de Auschwitz. Los soldados soviéticos, nada más que traspasar el pórtico del campo de la muerte (que llevaba en su frente el sarcástico rótulo "El trabajo hace libre") tuvieron ante sus ojos una visión dantesca: millares de cadáveres, moribundos ya desahuciados, sobrevivientes que apenas se mantenían en pie y con fuerzas para sonreír a sus libertadores.

Un millón de judíos encontraron la muerte en las cámaras de gas, junto a miembros de otros pueblos, que por criterios de raza o de posición política fueron exterminados.

Todo lo que se haga para recordar Auschwitz no será suficiente ya que medio siglo después las arrogancias nacionalistas, el racismo y el fascismo vuelven a crecer en diversas partes del mundo.

Al señalar, Elie Wiesel en la ceremonia conmemorativa del 50 Aniversario de la liberación de Auschwitz por las tropas de la URSS, "No quiero que mi pasado sea el futuro de mis hijos", reclamaba reavivar entre las nuevas generaciones la memoria del horror de Auschwitz para que nunca más vuelva a repetirse.

Leonardo Rimanoczi
(Capital)

II

Yugoslavia: ¿Es posible?

Los datos son aterradores: 200.000 muertos, más de dos millones de desplazados y exiliados, pueblos y ciudades en ruinas, puentes, edificios, escuelas y hospitales destruidos, violencia y tortura, campos de concentración y depuración étnica, innumerables existencias mutiladas o desga-

rradas. Tal es el balance de tres años de guerra en la ex Yugoslavia.

¿Es posible que no se pueda parar esta guerra? ¿Es posible, altos del fuego mil veces violados, acuerdos continuamente traicionados, negociaciones que terminan siendo una burla, ayuda humanitaria que no llega a destino, resoluciones internacionales ignoradas? ¿Es posible?

Pensé que después de la guerra fría en el mundo se abriría el pluralismo nacional y cultural. Pero no, los valores y principios más elementales son escarnecidos, la dignidad envilecida. ¿Es posible?

S. Ferrari
(Capital)

III

Bulgaria confirma una tendencia

Si no he visto mal, a TESIS 11 INTERNACIONAL se le ha escapado una noticia que es de sumo interés.

A mediados de Diciembre se realizaron elecciones generales en Bulgaria. El Partido Socialista Búlgaro (PSB), heredero del partido de los comunistas, obtuvo un triunfo arrollador. Sobre un total de 240 escaños el PSB ganó 124, es decir mayoría absoluta.

Ya la revista de su dirección había comentado las victorias electorales de los antiguos gobernantes de Europa del Este, en Polonia, Hungría, y últimamente en la zona oriental de Alemania.

Ahora Bulgaria confirma la tendencia que se da en los ex países del "socialismo real", nadie quiere volver al pasado tal cual, pero tampoco ser "beneficiario" de las lindezas del capitalismo salvaje.

José Rezlez
(La Plata)

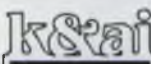
IV

Con Sergio Ramírez

Amigos del escritor y estadista nicaragüense Sergio Ramírez, y amigos también del movimiento sandinista, rechazamos las acusaciones de traición dirigidas recientemente por el diario Barricada en contra de Ramírez. El disenso y las diferencias de opinión son valores esenciales de la vida política y no pueden ser equiparados a la traición. Son exactamente lo contrario.

La diversidad de ideas enriquece el discurso público y contribuye a la solución de los problemas que toda sociedad viva enfrenta. Le reiteramos a Sergio Ramírez nuestra confianza en su patriotismo y rectitud política, y defendemos su derecho de expresarse con libertad.

Carlos Fuentes (México D.F.), Gabriel García Márquez
(Cartagena de Indias), Harold Pinter (Londres) y William Styron
(Nueva York).




Kohen & Asociados Internacional

NOVEDADES

COLECCION TEORIA CRITICA

James Texier

DEMOCRACIA Y REVOLUCION




Cartas con W. Hofman
SOBRE EL STALINISMO
G. Lukacs


Prefacio de E. Scarponi
Ensayo de N. Tertulian

G. Lukacs

Cartas con W. Hofman
SOBRE EL STALINISMO




NUEVOS MODELOS DE SOCIALISMO



COLOQUIO DE LA SORBONA
Organizado por ACTUEL MARX

GRAMSCI MIRANDO AL SUR
Sobre la hegemonía de los 90



DISTRIBUYE TESIS 11 GRUPO EDITOR

Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777